



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN GEOGRAFÍA

**“IMPORTANCIA DE LA RECUPERACIÓN DE LOS AUTORES CLÁSICOS EN EL ESTUDIO DE LA
GEOGRAFÍA. ESTRABÓN COMO ESTUDIO DE CASO”**

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

MAESTRA EN GEOGRAFÍA

PRESENTA:

TERESITA CANO RICÁRDEZ

DIRECTOR DE TESIS. JOSÉ OMAR MONCADA MAYA

INSTITUTO DE GEOGRAFÍA. UNAM

CD. UNIVERSITARIA, NOVIEMBRE, 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Al Dr. José Omar Moncada Maya, quien confió en mí y a pesar de no conocerme acepto ser mi tutor en este proyecto. Desde que me entrevisto supe que no sería fácil, pero agradezco profundamente el apoyo y el tiempo que me ha dedicado. Yo le prometí concluir la maestría y la tesis, me alegro en demasía poder cumplir con lo pactado.

Al Dr. Gonzalo Cruz Andreotti, quien de manera amable y entusiasta me acepto en el Departamento de Ciencias Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras, en la Universidad de Málaga, para guiar una parte de la investigación. Reconozco que la ayuda brindada fue muy productiva, no solo para esta tesis, sino también para algunas publicaciones.

Al Dr. Enrique Propin Frejomil doy gracias por esas maravillosas clases, por sus consejos, por apreciar esta tesis y por su apertura al tema.

A la Dra. Lourdes Rojas, una gran filóloga, profesora y ser humano, usted es un ejemplo a seguir, su trabajo en las Letras Clásicas ha sido invaluable para todos los que nos dedicamos a la Filología.

A la Dra. Cecilia Jaime, agradezco su apoyo, amistad y sus asesorías, su entusiasmo ha sido fundamental en mi vida.

Al Mtro. Eduardo Pérez Torres, quien encontró mi vena geográfica, ha trabajado conmigo desde hace muchos años y al que jamás podré pagarle la confianza, el apoyo, el tiempo y las enseñanzas que me ha regalado.

A mi casa de estudios la UNAM, por su apoyo para la Estancia de Investigación realizada en la Universidad de Málaga, España.

Y al CONACYT, ya que una beca de esta institución respaldó la maestría y esta tesis.

Dedicatoria

A la familia, que sin duda alguna elegí para aprender y evolucionar.

Mis padres, Teresita Ricardez y Hugo Cano les debo tanto que si se tratará de escribir todo, jamás acabaría, sin embargo, quiero destacar un aspecto fundamental, ellos son los responsables de mi primer acercamiento a la geografía, su pasión por esta ciencia es en verdad inspiradora, para mí son los mejores geógrafos del mundo, son tan buenos que me enseñaron y transmitieron el amor por esta ciencia. Sin eso, este proyecto y esta tesis no existirían. Los amo.

Mi hermano, Hugo Cano Ricardez, mi gran compañero de vida y mi mejor amigo, gracias por estar siempre conmigo, y por tanto amor y cariño. Te amo profundamente.

Mi tío Eusebio Ricardez, un excelente investigador y profesor, un increíble ejemplo a seguir, pero sobre todo un aliado, un ángel de la guarda, que me ha apoyado en todos los aspectos posibles, yo no sé qué haría sin ti.

A mis amigos, agradezco a la vida su amistad y cariño, pese al tiempo y a la distancia están ahí siempre queriéndome y apoyándome.

Gratias tibi per omnia

ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo I. Antecedentes. Vida y obra de Estrabón.	7
I.1. Antecedentes	9
I. 2. Vida	17
I. 3. Producción literaria	20
I. 4. La obra <i>Geografía</i>	21
I.5. Transmisión textual, ediciones y traducciones de <i>Geografía</i> y del libro III	24
Capítulo II. Naturaleza de la obra de Estrabón	29
II. 1. La ciencia geográfica en función de la élite en el poder	31
II. 2. El mapa como instrumento de la geografía	37
II. 3. El paisaje en la geografía estraboniana	48
II. 4. Roma civilizadora	56
Capítulo III. Análisis del libro III Hispania como caso de estudio	63
III. 1. Historia y fuentes de Hispania	65
III. 2. Libro III. Hispania	67
III. 3. Sinopsis	68
III. 4. Análisis geográfico libro III	70

III. 5. Importancia geográfica del libro III	87
Capítulo IV. La revalorización de la obra estraboniana	93
IV. 1. Estrabón y la tradición geográfica desde sus orígenes poéticos hasta el Imperio Romano	95
IV. 2. Relación y continuidad histórica entre la geografía estraboniana y la geografía moderna	100
IV. 3. Análisis y revalorización del pensamiento y método de investigación geográfico estraboniano con propósitos de enseñanza	117
Conclusiones	125
Bibliografía	128

Introducción

Al término de mis estudios de Filología Clásica, hallé una rama apasionante: la Geografía Antigua, pero al mismo tiempo descubrí que no existía en México una cultura ni una academia ocupada en los estudios geográficos grecorromanos. Pareciera que lo hecho tanto por griegos como por romanos en el ámbito geográfico ni siquiera existiera. Lo que para Europa o Norteamérica es un campo de trabajo bien asentado, para los mexicanos, tanto filólogos como geógrafos, ha sido irrelevante.

Por lo anterior y ante la inminente necesidad de rescatar el conocimiento geográfico, primero en la licenciatura al lado de Eduardo A. Pérez Torres, trabajé la información geográfica de *la Anábasis* de Jenofonte. Ahora en la maestría, en compañía del Dr. José Omar Moncada Maya, analizo a Estrabón, uno de los geógrafos antiguos más importantes y con mayor trascendencia, con el objetivo principal de reevaluar su obra mediante la recuperación, el reconocimiento y la transmisión del conocimiento geográfico que contiene el texto. Como estudio de caso se analiza el libro III, Hispania, lo que nos ayuda a reconocer los rasgos antiguos y permite reevaluar *Geografía* para su enseñanza y aprendizaje en nuestra disciplina. Considero que regresar a los orígenes de nuestro campo de conocimiento, nos ayuda a saber de dónde viene lo que estudiamos y sobre todo, a visualizar hacia donde se dirige nuestra ciencia.

Para la elaboración de esta investigación, se utilizó el texto en griego del *TLG Thesaurus Linguae Graecae*, las traducciones que se utilizaron son las de la Biblioteca de Gredos y la de Alianza Editorial. Sin embargo, el acceso a fuentes es sumamente complicado porque en México en las bibliotecas existen escasos ejemplares especializados.

Algunos profesores me proporcionaban los textos que encontraban. Cuando tuve contacto con el Dr. Gonzalo Cruz Andreotti y con GAHIA, la Asociación Internacional de Historia y Geografía Antigua, asistí a un Congreso

de Actualización sobre Estrabón, realizado por esta asociación en la Universidad de Alcalá de Henares, pude aprender de los mejores especialistas del mundo.

Como consecuencia de mi asistencia a dicho congreso, pude realizar una estancia de investigación en la Universidad de Málaga, con el Dr. Cruz Andreotti, especialista en el tema, quien contribuyó con excelentes observaciones al proyecto y me proporcionó bibliografía, así fue como tuve acceso a diversas fuentes de autores versados. Con su ayuda, la de GAHIA y la del Departamento de Historia Antigua de esta universidad fui invitada como asistente a diversas ponencias y congresos, que enriquecieron mi visión y perspectiva.

Además, agradezco la ayuda brindada por el filólogo Rafael Sáseta Naranjo de la Universidad de Sevilla y por la Dra. Maria Paz De Hoz de la Universidad de Salamanca, quienes también compartieron fuentes bibliográficas conmigo.

Y finalmente, la Dra. Daniela Dueck de la University: Bar Ilan, quien al ser editora de “The Routledge Companion to Strabo”, me facilitó el acceso a este libro, el más reciente trabajo dedicado a nuestro autor.

Estrabón es un geógrafo sumamente importante, cuya influencia puede ser rastreada en Humboldt y Ritter, padres de la geografía moderna. También Ratzel, Vidal de La Blache y Sauer, quienes ayudaron a la institucionalización de la geografía son herederos de la geografía estraboniana.

Al adentrarnos en la vida de Estrabón descubrimos que siendo historiador decide escribir una obra geográfica ante la necesidad de describir la nueva configuración de la ecúmene, dada por los territorios agregados después de las conquistas romanas. Cabe destacar que la geografía estraboniana también compila el conocimiento geográfico de las obras escritas por estudiosos y versados en el ámbito geográfico. Algunos rescatados como Eratóstenes e Hiparco por el de Amasia, lo cual nos permite acceder a las teorías y a la información que estos expusieron.

Corresponde mencionar que la obra estraboniana posee una originalidad propia. Estrabón crea una obra colosal y expone una metodología estableciendo, qué es la geografía, cuál es su utilidad y cuál es el papel del geógrafo.

Preston E. James y Geoffrey J. Martin consideran que en la obra monumental de Estrabón se compilan los escritos de sus predecesores, que está escrita para un grupo específico de lectores: estadistas y comandantes militares y dedicada a dar descripciones detalladas de las diversas partes del mundo conocido¹.

José Ortega Valcárcel comenta

Estrabón es un historiador que, al final de su vida, se aproxima a la geografía. El discurso de Estrabón aparece como una interpretación renovada de la geografía. Se trata de una reflexión sobre la naturaleza y el significado de la representación geográfica, que integra, tanto la tradición geométrica o cartográfica como la física y territorial [...] Él recoge de forma sistemática cuantas informaciones e hipótesis se han acumulado durante los siglos precedentes acerca de la Tierra, sus lugares, territorios y configuración espacial [...] Su obra es un intento de ordenación que tiene un doble objetivo: ubicar los territorios y lugares y representarlos de una forma progresiva y secuencial de acuerdo con un modelo conceptual y expositivo. Se trataba de establecer los caracteres generales y específicos de los mismos. Se los utilizaba como marcos de presentación de los diversos pueblos y como escenarios de las acciones y acontecimientos pasados y presentes. Estrabón extiende ante el lector – lo formula de modo explícito – un discurso que tendrá un arraigo innegable y que, sin duda, poseía aceptación: el espacio terrestre como retablo, como tablero, como escenario de los hechos humanos².

Por su parte, Tim Unwin explica “la geografía de Estrabón puede considerarse la geografía oficial más antigua que ha llegado hasta nosotros. [...] La obra de Estrabón nos permite, en palabras de Bunbury (1879, II. 209) tener por primera vez una visión completa y satisfactoria del estado de la ciencia geografía”³.

¹ Cfr. Preston E. James and Geoffrey J. Martin, 1981, p. 35 - 37

² José Ortega Valcárcel, 2000, p. 52 - 53

³ Tim Unwin, 1995, p. 83

Mientras que el ensayista y pensador mexicano Alfonso Reyes considera que “la Geografía de Estrabón es el sumario más completo de la geografía antigua. Aunque se jacta de haber superado a sus predecesores, recorriendo desde Armenia hasta la costa etrusca de Italia, y desde el Mar Negro hasta las riberas de Etiopía”⁴.

La obra colosal de Estrabón posee tantos matices, que esta investigación estudia cómo nace, por qué es arquetípica, cuál es su influencia en los pensadores posteriores, quienes al leer esta obra entendieron las bases del conocimiento geográfico y, a su vez, crearon textos en los cuales sentaron la realidad que vivían respecto a la relación ser humano – naturaleza describiendo y analizando el espacio geográfico que se forjaba en su entorno.

En el capítulo I. Antecedentes y vida y obra de Estrabón, se estudia el contexto del autor, las peculiaridades de su biografía y la comprensión de las circunstancias históricas que vivió.

En el capítulo II. Naturaleza de la obra de Estrabón, se examina el carácter político e histórico de la obra en el contexto de la *pax augustea*, en el siglo III, se revisa y actualiza la función política del texto; el papel del mapa y del paisaje estraboniano y; finalmente, la noción de Roma civilizadora defendida por Estrabón.

En el capítulo III. Análisis del libro III. Hispania como caso de estudio de la obra de Estrabón. Como estudio de caso, se analiza Hispania, se precisan los orígenes y la historia de esta región, luego la importancia del trabajo del geógrafo, y posteriormente, se brinda una sinopsis y un análisis, que brinda al lector un estudio geográfico del trabajo del geógrafo de Amasia.

En el capítulo IV. La revalorización de la obra estraboniana, se asimila la geografía estraboniana como la obra que rescata y reconoce el conocimiento

⁴ Alfonso Reyes, 1949, p. 88

geográfico desde sus orígenes en la poesía y épica griega, pasando por la historiografía y la geografía matemática hasta principios del Imperio Romano. También descubre y aporta información del espacio geográfico. Gracias a Estrabón se tiene la descripción de la nueva configuración de la ecúmene. Por ello, se analiza el método utilizado por el de Amasia y la herencia que aporta a las obras geográficas posteriores.

De esta manera, con una forma distinta de acercarse a la obra estraboniana, se crea esta tesis de geografía con los antecedentes clásicos anteriormente explicados, con la vista hacia lo geográfico, y desde esta ciencia se invita a que los filólogos se acerquen a la geografía antigua y a que los geógrafos estudien el conocimiento geográfico grecorromano, ya que la geografía estraboniana ayuda a los estudios históricos y epistemológicos de la ciencia geográfica porque brinda las bases del pensamiento geográfico occidental.

Capítulo I.

Antecedentes y vida y obra de Estrabón.

“El hombre nunca puede saber que debe querer, porque vive solo una vida y no tiene modo de compararla con sus vidas precedentes ni de enmendarla en sus vidas posteriores. No existe posibilidad alguna de comprobar ¿cuál de las decisiones es la mejor? porque no existe comparación alguna. El hombre lo vive todo a la primera y sin preparación. Como si un actor representase su obra sin ningún tipo de ensayo. Pero ¿qué valor puede tener la vida si el primer ensayo para vivir es ya la vida misma? Por eso, la vida parece un boceto. Pero ni un boceto es la palabra precisa, porque un boceto es siempre un borrador de algo, la preparación para un cuadro, mientras que el boceto que es nuestra vida es un boceto para nada, un borrador sin cuadro”.

Milan Kundera “La insoportable levedad del ser”

Capítulo I. Antecedentes y vida y obra de Estrabón.

Los estudios sobre autores diversos son frecuentes, así como la realización del análisis de sus obras y, en todos los casos es importante realizar una contextualización del autor elegido. La descripción de las peculiaridades de su biografía y la comprensión de las circunstancias históricas en las que tuvo que vivir, proporcionan un punto de partida inmejorable para el posterior análisis proyectado. Es por ello que este trabajo inicia con la vida y obra de Estrabón.

I.1. Antecedentes

Es difícil decir si fue la historia o la geografía la que existió primero; el filósofo Immanuel Kant dijo que la geografía forma la base de la historia, debiéndose referir ésta a algo ya existente. Cada ciencia necesita la ayuda de otras disciplinas siendo, como ya expresó Friedrich Ratzel, la geografía y la historia ciencias hermanas. Todos los acontecimientos históricos necesitan un escenario, es decir el espacio geográfico⁵.

La Geografía, como campo de conocimiento en el mundo occidental, tiene sus inicios entre los estudiosos de la Grecia antigua. No es que el estudio de la tierra como el hogar del hombre no haya excitado la curiosidad fuera de Grecia, aunque esta es la impresión que podemos obtener al leer muchas de las historias de la geografía escritas por europeos.

En China se les dio mucha atención a los estudios geográficos: hacían observaciones para tener registros tanto meteorológicos como de los recursos y productos que había en las provincias chinas. Se estudiaba, en conjunto, la naturaleza del suelo, los tipos de productos y los cursos de agua, que proporcionaban rutas de transporte. Se sabe que en el segundo siglo antes de

⁵ Cfr. Esperanza Figueroa Alcocer, 1974, p. 19

Cristo, los ingenieros chinos estaban haciendo mediciones precisas de los sedimentos transportados por los ríos.

En el año 2 a. C. los chinos llevaron a cabo el primer censo global de población, tenían indicadores para medir el nivel de precipitación de las lluvias y en el s. IV a. C. entendían el ciclo hidrológico. Los exploradores chinos hicieron grandes esfuerzos para “descubrir” Europa, tanto como los europeos los hicieron para descubrir el “Lejano Oriente”.

Dentro de los filósofos chinos que poseían conocimientos geográficos tenemos a Mencio (Meng - tzu) 370 a. C. – 289 a. C.; él señalaba que los bosques no podían ser sembrados de nuevo si habían sido pastoreados por el ganado o cabras, ya que estos erosionaban los suelos. También, sabemos que casi al mismo tiempo que Avicena estaba escribiendo sus ideas acerca de la erosión de las montañas, el erudito chino Shen Kua presentó la misma idea en 1070.⁶

Los escritos geográficos chinos eran de ocho clases principales: (1) estudios de personas, que podríamos clasificar como geografía humana; (2) las descripciones de las regiones de China; (3) descripciones de países extranjeros; (4) las cuentas de los viajes; (5) libros sobre los ríos chinos; (6) descripciones de la costa china, de especial valor a los capitanes de buques; (7) topografías locales, incluyendo descripciones especiales de las zonas afluentes, hacia y controlados por las ciudades amuralladas, o montañas famosas, o ciertas ciudades y palacios; y (8) enciclopedias geográficas. Hubo una considerable atención al origen y los cambios en topónimos chinos⁷.

Pero los estudiosos chinos no forman una parte importante de la corriente del pensamiento occidental.

Los griegos, como todo pueblo creador, fueron innovadores y mucho de lo que pusieron en orden lógico y estructurado vino originalmente de civilizaciones mucho más antiguas que la suya y con las que estuvieron en contacto, incluyendo Egipto, Sumeria, Babilonia, Asiria y Fenicia. Los estudios griegos ofrecieron un

⁶ Para el tema de la geografía china se recomienda el texto de E. James Preston y J. Martin Geoffrey, 1981.

⁷ E. James Preston y J. Martin Geoffrey, 1981, p. 56

entramado de conceptos y un modelo o paradigma, un método que guió el pensamiento occidental durante muchos siglos. Algunos de los conceptos griegos tuvieron el efecto de retardar el desarrollo académico, de tal modo que puede decirse que la ciencia europea no pudo emerger sino hasta que desapareció la influencia de Aristóteles. Pero muchos de los procedimientos básicos de estudio aún en uso, fueron desarrollados por primera vez por los antiguos griegos.

Los geógrafos griegos consideraban a Homero (siglo VIII a.C.) el primer “geógrafo”, por la amplia descripción que hace de los paisajes del Mediterráneo en la *Ilíada* y *Odisea*, particularmente en esta última. La *Ilíada* es un poema épico que describe episodios de la guerra con Troya entre 1280 y 1180 a.C. y que se escribió posiblemente en el siglo IX u VIII a.C. En esta obra encontramos muchos pasajes con información geográfica, entre ellos, uno de los más representativos, el llamado “Catalogo de las naves”, en el canto II, describe a los dirigentes y a los pueblos de la Hélade que participan en la guerra contra Troya⁸.

Mientras que la *Odisea*, que relata el viaje de regreso de Ulises u Odiseo, de la guerra de Troya a su reino, Ítaca; es un recuento de los límites del mundo conocido hasta ese entonces.

Los filósofos⁹ antiguos, especialistas en geografía, entre otros conocimientos, son: Tales de Mileto, Anaximandro de Mileto, Hecateo de Mileto, Heródoto de Halicarnaso, Piteas de Masalia, Hipócrates de Cos, Teofrasto de Eresos, Dicearco de Mesina, Aristarco de Samos, Eratóstenes de Cirene, Hiparco de Nicea, Posidonio de Apamea, Estrabón de Amasia y Ptolomeo de Tebaida.

A continuación, describiremos los trabajos de algunos de estos geógrafos antiguos.

⁸ Cfr. Hom. // II

⁹ Debe entenderse la palabra filósofo en su significado original. Etimológicamente: filós: amante y sofía: sabiduría. En este sentido, filósofo un individuo amante de la sabiduría o del conocimiento; persona que posee todo tipo de saber.

Tales de Mileto, filósofo griego (625 – 547 a.C.) Fue el primero de los estudiosos griegos en preocuparse por la medida y la localización de las cosas sobre la superficie de la Tierra. Trabajó temas geométricos pero su principal aportación fue el reconocimiento que hizo de que la solución de problemas prácticos de medida no era un logro intelectual, sino la generalización racional de soluciones específicas¹⁰.

Anaximandro de Mileto (610 – 547 a.C.), filósofo griego, discípulo y continuador de Tales. Introdujo en Grecia el instrumento babilonio conocido como *gnomon*, vara que situada sobre una superficie plana mide el ángulo del desplazamiento del Sol por la proyección de su sombra en el suelo. Con el empleo del *gnomon*, midió los equinoccios y los solsticios. También realizó mediciones para determinar la distancia y tamaño de diversas estrellas. Los historiadores griegos reportan que fue el primero en dibujar un mapa del mundo a escala, que tenía a Grecia en el centro y las regiones que conocían los griegos a su alrededor. Tales y Anaximandro son los iniciadores de la tradición matemática en el estudio de la Geografía. A Hecateo se le atribuye iniciar la tradición literaria¹¹.

Hecateo de Mileto (550 – 476 a.C.), historiador y geógrafo griego. Fue el primero en recolectar y clasificar la información que llegaba a Mileto, del mundo griego y más allá del mismo. Fue el primer escritor en prosa entre los griegos. Se le atribuye el *Ges periodos* o *Descripción de la Tierra* o *Viajes alrededor de la Tierra* del que solo han sobrevivido fragmentos. Es una obra compuesta por dos periplos (recorridos en barco que regresan al lugar de origen), uno en el Mediterráneo y el otro en Asia¹².

Heródoto de Halicarnaso, filósofo e historiador griego (484 – 425 a.C.) también lleva a cabo una serie de descripciones de paisajes diversos y los

¹⁰ Cfr. Juan Antonio López Ferez, 1992

¹¹ Cfr. Germaine Aujac, 1984

¹² Cfr. Juan Antonio López Ferez, 1992

relaciona con los habitantes de esas regiones y sus actividades. Además de conceptualizarlo como “Padre de la Historia”, también podría ser “Padre de la Geografía”. Su obra *Los nueve libros de la Historia* o simplemente *Historias*, es una descripción a gran escala del mundo antiguo conocido. La contribución de Heródoto a la Geografía se basó en sus observaciones personales durante los muchos años de sus viajes. En su obra, la Geografía es el marco físico, la escena adecuada en relación con los eventos históricos que relata. Heródoto ofrece excelentes ejemplos de lo que hoy se llamaría Geografía Histórica, esto es, la recreación de geografías pasadas y el rastreo de cambios geográficos a través del tiempo, así como un vivo retrato de los rasgos culturales de pueblos ajenos a Grecia¹³.

Piteas de Masalia (350 a.C.) es un marino griego que expandió los horizontes del mundo griego cruzando las costas de Europa Occidental. Viajó a lo largo de las costas de España (confirmando que era una península) luego a Gades. A partir de allí, navegó hacia el norte, cruzó la Gran Bretaña, oyó hablar de la isla de Tule, donde el sol nunca se ponía en verano y penetraba en el Báltico. En Gades, Piteas descubrió, emergiendo en el horizonte, la famosa estrella de Canopo, que Eudoxo ya había observado en Cnido. También fue testigo de las mareas oceánicas, tan fuertes en las costas del Estrecho, por lo que señaló el vínculo de estos movimientos con las fases lunares¹⁴.

Hipócrates de Cos, 460 – 370 a.C.) Médico griego que produjo el que se considera el primer tratado de Geografía Médica: *De los aires, las aguas y los lugares*. Esta obra considera por primera vez el concepto de influencia ambiental en el carácter humano¹⁵.

¹³ Cfr. Juan Antonio López Ferez, 1992

¹⁴ Cfr. Germaine Aujac, 1984

¹⁵ Cfr. Juan Antonio López Ferez, 1992

Teofrasto de Eresos (371 – 287 a.C.), sucesor de Aristóteles como director del Liceo, escribió numerosos libros sobre diversos temas: meteorología, petrografía, ética y religión, además de describir y clasificar más de 500 especies de plantas cultivadas¹⁶.

Dicearco de Mesina (355 – 285 a.C.) fue un geógrafo griego que midió con un teodolito primitivo la altitud de varias montañas griegas y concluyó que la más alta de las montañas apenas era una pequeña arruga en la superficie de la Tierra¹⁷.

Aristarco de Samos (310 – 230 a.C.) propuso la hipótesis de que el Sol era el centro del universo y la Tierra y los planetas giraban alrededor del mismo. Explicó el día y la noche en términos de rotación de la Tierra, midió los diámetros del Sol y la Luna y determinó las distancias entre la Tierra, la Luna y el Sol¹⁸.

Eratóstenes de Cirene, matemático, astrónomo y geógrafo griego (276 – 194 a.C.) fue el primero que utilizó la palabra Geografía (*geos*-tierra, *graphei*-descripción) y a quien se considera el “Padre de la Geografía”. Fue el encargado de la Biblioteca de Alejandría, comprobó la esfericidad de la Tierra y midió sus dimensiones y se le atribuye la invención de la esfera armilar. Escribió un tratado de Geografía General en el que describe la ecúmene, la Tierra habitada, en la que acepta tanto la división de la Tierra en Europa, Asia y Libia y las cinco zonas climáticas: tórrida, templadas y frías. Eratóstenes trazó un mapa del mundo en el que utiliza por primera vez el concepto de los meridianos y paralelos, aunque no están espaciados regularmente, como se puede observar en la Figura 1. Toma como base el meridiano de Alejandría¹⁹.

¹⁶ Cfr. Juan Antonio López Ferez, 1992

¹⁷ Cfr. Idem

¹⁸ Cfr. Idem

¹⁹ Cfr. Germaine Aujac, 1984

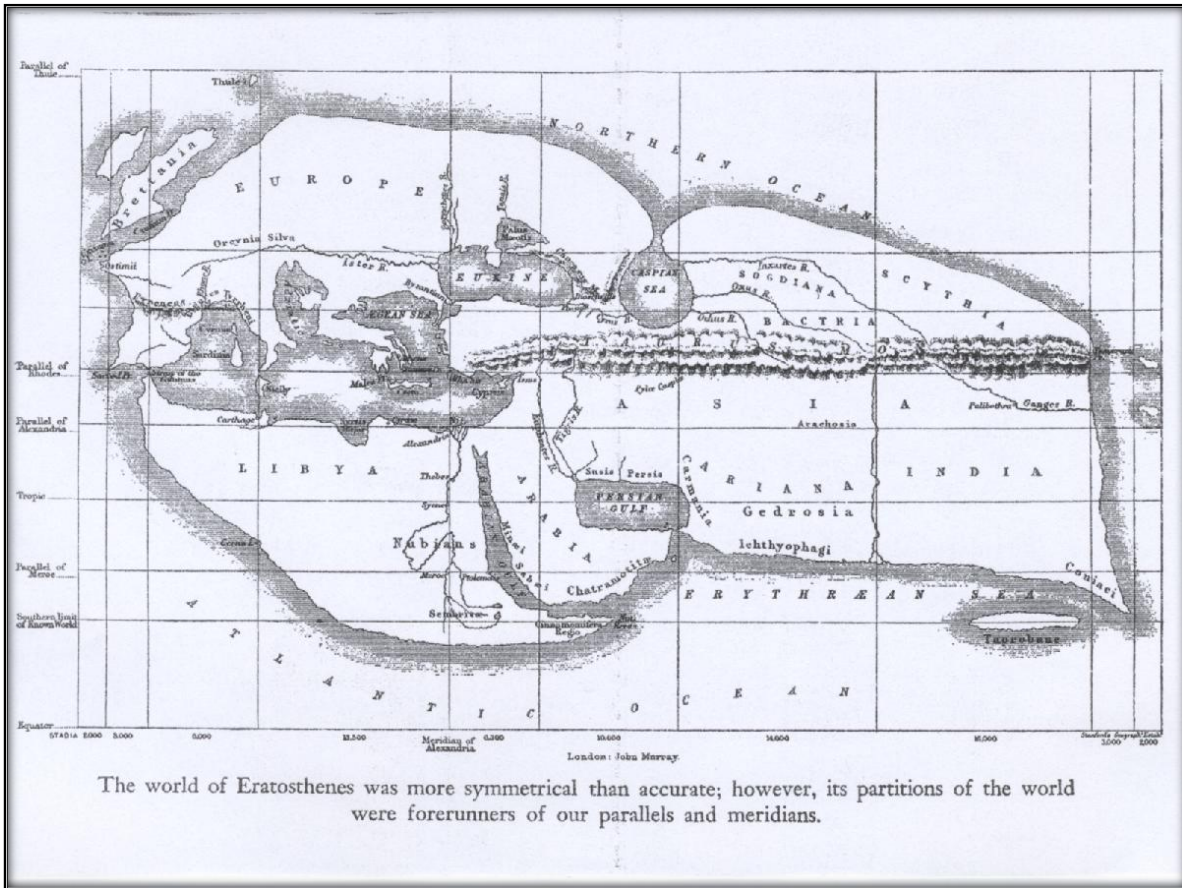


Figura 1. Mapa de Eratóstenes.

Fuente²⁰

Posidonio de Apamea (135 – 51 a.C.) fue un astrónomo, geógrafo, político e historiador griego. Entre sus trabajos geográficos se encuentra la medición de la circunferencia terrestre, porque no confiaba en el resultado de Eratóstenes. Su resultado fue menor y lo utilizó Cristóbal Colón cuando argumentó a favor de su viaje de exploración. También discutió que contrario a lo que señalaba Aristóteles, la zona tórrida era habitable. La primera idea, incorrecta, tuvo gran aceptación; la segunda idea, correcta, no fue aceptada²¹.

²⁰ <http://mrjaen.com/2015/04/12/el-mapa-de-eratostenes/> Fecha de consulta: 25 de noviembre de 2015.

²¹ Cfr. Germaine Aujac, 1984

Estrabón de Amasia (64 – 19 a.C.), geógrafo e historiador griego, quien es el tema central del presente trabajo.

Ptolomeo de Tebaida (100 – 170 n. e.), astrónomo y geógrafo greco-egipcio. Con él termina la Geografía antigua. Su gran obra es el *Almagesto*, tratado astronómico con un catálogo de estrellas que apoya el universo geocéntrico. Su gran obra geográfica es la *Guía a la Geografía*, que son ocho volúmenes en los que describe el mundo conocido y contiene una serie de mapas construidos por él o su maestro Marinus de Tiro²².

Como acabamos de leer, en el centro de la geografía clásica existía un deseo cuantitativo primordial: localizar las cosas en la superficie de la tierra e inscribirlas en un mapa tan preciso como fuese posible. Desde la Antigüedad hasta finales del siglo XVIII este deseo absorbió la mejor energía de los mejores investigadores, animando la principal rama de la geografía, la de Ptolomeo, de los grandes cartógrafos del Renacimiento, de los exploradores o de los iniciadores de la cartografía regular moderna, particularmente los Cassini.

A partir del siglo XIX los adelantos en la representación de la tierra son tales que, en adelante, el geógrafo pone en el centro de sus preocupaciones lo que hasta entonces parecía un poco secundario: se interesa por la diferenciación de la superficie terrestre y prolonga de esta manera la tradición instaurada por Heródoto, Estrabón, y los viajeros desde Marco Polo hasta los jesuitas del siglo XVII y los navegantes del siglo XVIII, Cook o Bougainville. Humboldt es más que su heredero, pues prolonga aquellos esfuerzos con sus viajes americanos o siberianos²³.

²² Cfr. Germaine Aujac, 1984

²³ Cfr. Paul Claval, 1979

I. 2. Vida

Estrabón (Στραβών)

Nació en el 63 a. C. y murió en el 21 d. C. en Amasia²⁴, capital del Ponto, la cual había pertenecido antes a la Capadocia y que estaba habitada por los leuco – sirios. Bajo la administración romana, aquel reinado recibió el nombre de *Pontus Galaticus*²⁵.

Vivió durante los reinados de Augusto y Tiberio. Su nacimiento coincide con el fin de la independencia del Reino del Ponto. Su infancia transcurrió en medio de las sucesivas guerras civiles de Pompeyo y César, de Antonio y Octavio. Y a partir de Accio, vivió bajo la paz de Augusto para acabar sus días en el reinado de Tiberio²⁶.

La noble familia de su madre era muy antigua y célebre. Los antepasados de su madre habían estado unidos en estrecha amistad con los reyes del Ponto, Mitrídates Evergeta y Mitrídates Eupater²⁷.

Estudio en Nisa del Meandro, en Caria, gramática y retórica con Aristodemo de Nisa²⁸. Es probable que haya viajado por primera vez a Roma antes del 44 a. C. y allí fue discípulo de Jenarco de Seleucia²⁹; estudió gramática en Roma entre el 44 y el 35 con Teofrasto de Amiso³⁰ en el Ponto³¹, filosofía peripatética con Senarco y aristotelismo con el filósofo Boeto de Sidón³².

²⁴ La ciudad natal de Estrabón todavía existe, como parte integrante de la Turquía asiática, y lleva el nombre de Amasya.

²⁵ Cfr. Arturo A. Roig, 1980.

²⁶ Cfr. José Luis García Blanco, 1991.

²⁷ Cfr. Idem

²⁸ Str. XIV, I, 48

²⁹ Cfr. José Luis García Blanco, 1991.

³⁰ Cuyo sobrenombre era Tiranión. Era una autoridad en geografía y fue también, profesor de Cicerón en el año 56. Cfr. Cic. Ad, Att. 26 (2, 6)

³¹ Cfr. Str. XII, 3, 16

³² Cfr. Str. XVI, 2, 24

Se sabe que la curiosidad histórica de Estrabón lo llevo a visitar desde Armenia hasta las regiones de Tirrenia frente a Cerdeña, y hacia el Sur, desde el mar Euxino hasta los confines de Etiopía.

Viajó por numerosos lugares de Asia Menor (la Comana en el Antitauro³³; Cataonia³⁴; Nisa del Meandro, donde también vivió³⁵; Trales³⁶; Acaraca³⁷; Hierápolis del Meandro³⁸; Magnesia del Meandro³⁹ y Mazaca en Capadocia⁴⁰. Conoció Tarso, Efeso, Rodas, Cos y las costas de Cilicia⁴¹. Y visitó Creta⁴², Corinto y Argos⁴³.

Además, estuvo en Roma en varias ocasiones (en el 44, en el 35, en el 31, en el 29, en el 14 d. C.). En alguna de esas fechas aprovechó para visitar varias regiones de Italia, recorrió la Via Apia desde Brindisi hasta Roma⁴⁴; desde Populonio contempló las costas de Cerdeña, Córcega y Elba⁴⁵.

También, hizo un viaje marítimo de Italia a Egipto. En Alejandría permaneció algún tiempo pues trabajo en el Museo de este lugar y conoció la Biblioteca⁴⁶.

Viajó por el Nilo en el año 25 o 24⁴⁷ en compañía de su amigo el prefecto Elio Galo. Conocieron Heliópolis⁴⁸, Menfis⁴⁹, las Piramides⁵⁰, Tebas⁵¹, Siene, File y Etiopía⁵².

³³ Cfr. Str. XII, 2, 3

³⁴ Cfr. Ibid., 2, 4

³⁵ Cfr. Str. XIV, I, 43 -46

³⁶ Cfr. Ibid., 1, 44

³⁷ Cfr. Ibid., 4

³⁸ Cfr. Str. XIII, 4, 14

³⁹ Cfr. Ibid., XIV, I, 41

⁴⁰ Cfr. Ibid., XII, 2, 7

⁴¹ Cfr. Ibid., XIV, 5, 4 - 7

⁴² Cfr. Ibid., X, 4, 10

⁴³ Cfr. Ibid. VIII, 6, 21

⁴⁴ Cfr. Str. V, 3, 6 y Str. VI, 3, 7

⁴⁵ Cfr. Ibid., V, 2, 6

⁴⁶ Cfr. Str. II, 3, 5

⁴⁷ Cfr. Str. XI, II, 5 y Str. XVII, 1, 24

⁴⁸ Cfr. Str. XVII, I, 29

⁴⁹ Cfr. Ibid., 1, 31

⁵⁰ Cfr. Ibid., 34

⁵¹ Cfr. Ibid., 46

⁵² Cfr. Str. II, 5, 12

En la Figura 2 se muestra un retrato de Estrabón



Figura 2. Retrato de Estrabón

Fuente: Busto de Estrabón. Época del Renacimiento⁵³

Estrabón viajó en una época en la que gracias a la *pax romana*, había una pacificación del mundo mediterráneo como consecuencia de las conquistas romanas, gracias a la multiplicación de las redes de caminos y al crecimiento del intercambio comercial por tierra y por mar, era más fácil transportarse de una región a otra⁵⁴.

Por lo tanto, en ese momento existen las condiciones para que Estrabón con esa curiosidad científica, que lo caracteriza, lleve con éxito investigaciones geográficas e históricas.

Cabe destacar que sería un error creer que Estrabón viajó como lo haría un especialista de nuestros días. A su interés por lo geográfico se sumaba una verdadera pasión por lo histórico, y muestra a veces una curiosidad que no es la de un científico, sino simplemente la de un hombre culto.

Estas actitudes han condicionado su tarea descriptiva y han facilitado en gran parte esa conexión entre lo geográfico y lo humano que es un rasgo distintivo suyo. Se detiene en las ciudades más famosas, interroga las ruinas, investiga en los anales y trata de aclarar toda la Historia mediante consideraciones geográficas.

Debido a lo anterior, su interés mayor no se sale de los márgenes del Mediterráneo o, cuanto más, de sus regiones vecinas, donde habitan o habitaron en su

⁵³ El geógrafo en un grabado de André Thevet, 1584. Foto: Mary Evans/ Scala, Firenze. <https://www.nationalgeographic.com.es>

⁵⁴ Cfr. Arturo A. Roig, 1980, p: XIII

época los pueblos más civilizados y los más poderosos. Cualquiera que haya sido su amor por la geografía, no creyó que tuviera sentido aplicarla fuera de aquellas regiones donde habían habitado pueblos poderosos, es decir, fuera de las regiones consideradas realmente como históricas por la conciencia europea naciente⁵⁵.

No se sabe con certeza que hizo en los últimos años de vida, quizá su residencia estaba en Roma o en Nápoles o tal vez, decidió regresar a su patria.

Murió en Amasia en el 21 d. C.

I. 3. Producción literaria

Estrabón tiene dos obras literarias. Los *Comentarios históricos* y *Geografía*.

García Blanco explica respecto a la primera obra histórica de Estrabón que sólo nos han llegado 19 fragmentos muy breves, de los que tres son referencias del propio autor en su *Geografía* y la mayoría, doce, provienen de un solo autor, Flavio Josefo⁵⁶, y de una sola obra, sus *Antigüedades judías* (once fragmentos; el otro es *Contra Apión*). Los restantes son tres de Plutarco y uno de Tertuliano⁵⁷.

⁵⁵ Cfr. *Ibid.*, p: XIII - XIV

⁵⁶ Flavio Josefo nació en Jerusalén en el año 37 o 38 d. C. Pertenece a una ilustre familia sacerdotal, siendo educado desde niño en el estudio de las leyes religiosas. Fue fariseo, entró en el servicio del templo y en el 64, en Roma, logró la liberación de algunos sacerdotes mandados a arrestar por el procurador romano. Cuando volvió a Palestina, estalló la gran sublevación del año 66, primero viaja a Galilea y desea impedir todo acto de violencia contra los romanos, pero al final acaba luchando contra ellos, al ser derrotado y perseguido, acaba en la pequeña fortaleza de Jotapata, donde sostuvo un asedio de cuarenta y siete días. Como la fortaleza fue tomada Josefo y sus compañeros terminaron en una cisterna, a propuesta de éste decidieron quitarse la vida, según orden establecido en un sorteo, pero cuando solo quedaban un compañero y Flavio Josefo, el último persuadió al otro de entregarse a los romanos. Fue liberado por el emperador Vespasiano, pues el judío había sido consejero de él antes de que ascendiera al trono. Después, acompañó a Vespasiano a Alejandría y luego, fue a Palestina con Tito, asistiendo con éste a la toma y destrucción de Jerusalén. Después de la guerra, Josefo regresó a Roma; adquirió la ciudadanía romana y vivió definitivamente en la capital del imperio, donde se dedicó prácticamente a su vida de historiador. Escribió *Antigüedades judías*, *Guerra de los judíos*, *Historia de los hebreos* y *Tratado contra Apión*. Muere en Roma, algunos historiadores dicen que en el año 97 y otros especialistas que en el 100 (Cfr. Juan Martín Cordero en Flavio Josefo, 1985).

⁵⁷ Cfr. José Luis García Blanco, 1991.

Esta obra fue escrita entre el 27 a. C. y el 20 a. C. anterior a *Geografía*, su objetivo de los *Comentarios Históricos* es que sea de interés al público, ya que son comentarios útiles para la filosofía, la ética y la política. Una especie de ilustración del nuevo mundo de Augusto.

Geografía es la obra por la que Estrabón es conocido, está compuesta por 17 libros. Cabe destacar que Alexander Von Humboldt señala que Estrabón tenía 83 años cuando empezó a escribirla⁵⁸.

I. 4. La obra *Geografía*

Muchas de las numerosas obras geográficas de la antigüedad se han perdido o se han conservado mínimamente. No obstante, llegó hasta nosotros la geografía más importante de la época clásica, la *Geografía* de Estrabón, escrita de manera precisa y con buen método⁵⁹.

Estrabón relaciona hechos históricos y geográficos, e igual que Hipócrates, Heródoto y Aristóteles entre otros, observa la influencia de la naturaleza sobre los pueblos y Estados y su pensamiento ha tenido influencia en filósofos modernos.⁶⁰

En *Geografía* nuestro autor analiza el mundo conocido, lo que sucede más allá de la ecúmene no es tratado en la obra, por lo que el valor de las descripciones estrabonianas no radica tanto en la novedad de sus materiales respecto de los otros escritos geográficos de su época, como en la noción de conjunto que él alcanzó de un mundo sometido a la dominación romana y unificado de acuerdo a los intereses económicos y políticos del nuevo Imperio surgido en la historia universal⁶¹.

En la obra del geógrafo de Amasia se encuentra una considerable cantidad de información derivada de fuentes bibliográficas, una amplia gama literaria: filósofos, historiadores, geógrafos, poetas, mitógrafos, físicos, arqueólogos, viajeros, matemáticos son consultados.

⁵⁸ Alexander Von Humboldt, 2011, p. 298

⁵⁹ Cfr. Aldo Sestini, 1964

⁶⁰ Cfr. Esperanza Figueroa Alcocer, 1974.

⁶¹ Cfr. Arturo A. Roig, 1980

Estrabón habla de cuestiones astronómicas, geodésicas, botánicas, agrícolas, industriales y comerciales. Y se sirve de los escritores de los cuales toma evaluaciones de distancias, doctrinas relativas a problemas de geografía física, tradiciones etnográficas e históricas, datos cronológicos, etcétera.

Sus principales fuentes son: Eratóstenes e Hiparco, geógrafos; entre los historiadores, Hecateo, Helánico, Heródoto, Clesias, Éforo, Teopompo, Polibio y otros; entre los filósofos, cabe mencionar a Aristóteles y Posidonio; también hay que agregar los nombres de viajeros, autores de periplos e itinerarios y corógrafos; además arqueólogos, gramáticos y comentaristas de Homero tan cuidadosamente utilizados por Estrabón, igualmente cronógrafos, autores de historias y crónicas locales y analistas⁶².

Los libros I y II constituyen los “Prolegómenos”, dedicados fundamentalmente a la defensa de Homero como geógrafo, a la discusión de la obra de sus principales predecesores y a los conceptos básicos de la geografía.

Como buen griego, Estrabón considera a Homero el fundador de la cultura helénica y, por tanto, padre de todas las ciencias, entre ellas la geografía. Por la sencilla razón de que el autor de la *Ilíada* y la *Odisea* es uno de los primeros filósofos, ya que la poética es la primera filosofía⁶³.

Desde el libro III hasta el libro XVII realiza amplias descripciones del mundo ocupado y conocido por los romanos, hace una detallada corografía de cada una de las regiones del mundo habitado, partiendo de las Columnas de Heracles y dando la vuelta a la cuenca mediterránea y al mundo habitado, de Norte a Sur, hasta volver al mismo lugar.

A continuación, se muestran las regiones que trata cada libro: III – Hispania (Estrabón conoce las empresas de Augusto en España; usa información de segunda mano, ya que él nunca visitó Iberia); IV – Galia, Britania e Italia Cisalpina; V- Italia hasta Campania; VI – Sur de Italia y Sicilia (siguen a Polibio, Artemidoro de Éfeso y Posidonio); VII – Europa central, Epiro, Macedonia y Tracia; VIII, IX y X – Grecia y las

⁶² Cfr. Juan Antonio Lopez Ferez, 1992

⁶³ Cfr. Str. I, 2, 3

islas; XI – XIV – Asia Menor; XV – India y Partia; XVI – Oriente Próximo y XVII – Egipto, Etiopía y norte de África.

Estrabón se apoya en Homero y sus comentaristas, así como en otros poetas. Usa, asimismo, a ciertos autores de periplos, a Éforo, Polibio, etc. En cambio, no cita sus fuentes, por lo que se nos hace imposible, a veces, saber de dónde toma ciertas noticias. Como escritor trata de diferenciarse de los periegetas, pues mientras que éstos sólo están atentos a la descripción de sus viajes, él atiende a conceptos generales y a una descripción general de la ecúmene⁶⁴.

Geografía resulta ser una obra valiosa, que posee información de geografía histórica, de historia y filosofía de la geografía, y de la geografía física, humana y social. Influida por las teorías estoicas, Estrabón destacó el lado humano y político de los estudios geográficos. También, brinda digresiones históricas y mitográficas. Considerado el geógrafo por excelencia en Bizancio, Estrabón disfrutó de gran aprecio hasta la Edad Media.

Desde el punto de vista literario es arriesgado decir cuándo está escribiendo cosas dichas por otros, si los originales de éstos no llegaron hasta nuestros días. Parece que es medido en forma y contenido. No tiene sobre sí el peso de la retórica de su época, se opone al asianismo⁶⁵ y sigue de cerca la lengua y el estilo de Polibio. El uso de nominativos en *-eo* de cuño reciente y las numerosas formas no clásicas lo hacen típico representante de la *koiné*⁶⁶.

En suma, esta obra, aunque contiene información amplia de todos esos lugares, se orienta con mayor amplitud hacia los aspectos humanos, históricos, económicos y

⁶⁴ Cfr. Juan Antonio López Ferez, 1992

⁶⁵ Tendencia opuesta al aticismo, surgida en el s. III a.C. y caracterizada por sus buscados efectos retóricos y por un marcado gusto por lo sorprendente. Originalmente difundido por Hegesias de Magnesia, penetró en Roma a partir de fines del s. II a.C. Fue, en principio, un estilo oratorio, aunque poco a poco se introdujo en las obras literarias. Estuvo vigente, sobre todo, en las ciudades de Pérgamo y Rodas, hasta la difusión del movimiento conocido después como Segunda Sofística (s. II. a.C.).

⁶⁶ Cfr. Juan Antonio López Ferez, 1992. La *koiné* es la lengua griega común, derivada del ático, que resulta de la unificación de ciertas variedades idiomáticas, fue de uso general en el mundo helénico tras las conquistas de Alejandro Magno.

políticos de las regiones descritas. Esta característica ha permitido que diversos autores se hayan acercado al redescubrimiento de Estrabón para beneficio de la Geografía y otras áreas del conocimiento.

I.5. Transmisión textual, ediciones y traducciones de *Geografía* y del libro III. Hispania

Estrabón es heredero del estilo de escribir de Posidonio, en cuanto a la lengua, *Geografía* (Hispania) está escrita en un griego, en el cual coexisten el aticismo⁶⁷, la *koiné* y vulgarismos⁶⁸, porque el uso fluctuaba en una y otra tendencia⁶⁹.

Respecto a la fecha de redacción, al parecer Estrabón publicó una primera edición de su obra entre el año 7 a. C, y una segunda entre el 14 y el 19. Algunos estudiosos de la obra consideran que el geógrafo compuso su obra en partes, pues ésta, a distintos autores, da una impresión de desigualdad, no sólo en su conjunto sino también en distintos capítulos de un mismo libro. Por ejemplo: *La pax romana*⁷⁰ (III, 2, 15 y 3, 8) parece ser un añadido posterior⁷¹.

En cuanto a la transmisión textual, el códice más antiguo es el palimpsesto⁷² de la Biblioteca Vaticana, pero tiene sólo 68 páginas, es decir la obra está incompleta. Gracias a los códices posteriores se puede tener el texto completo. Para su estudio los especialistas los clasifican en dos familias: una conserva los libros I al IX, y el códice más importante es el Parisino 1379 (A) del siglo XI y la otra retiene los libros X al XVIII, siendo su mejor representante el codex Marcianus 640 de Venecia (D)⁷³

⁶⁷ Aticismo... delicadeza y elegancia utilizada por los escritores y oradores atenienses de la edad clásica. Estrabón hacia uso del griego, imitando el ático clásico, en la época posclásica.

⁶⁸ Vulgarismos... palabras usadas por el vulgo (la gente popular).

⁶⁹ Cfr. Ma. José Meana, 1992, p: 19

⁷⁰ Cfr. Str. III, 2, 15 y 3, 8

⁷¹ Cfr. Ma. José Meana, 1992, p: 20

⁷² Palimpsesto... es un manuscrito en el que se ha borrado, mediante raspado u otro procedimiento, el texto primitivo para volver a escribir un nuevo texto.

⁷³ Cfr. Ma. José Meana, 1992, p: 20

La *editio princeps*⁷⁴ se publicó en Venecia en la editorial de Aldo Manuzio en 1516, un año después de la muerte del editor. Se basa en un códice de escaso valor. Entre otras ediciones antiguas hay que destacar sobre todo la del filólogo y teólogo calvinista suizo Isaac Casaubon (1559-1614), publicada primero en Ginebra en 1587 y en segunda edición en París en 1640, después de la muerte de Casaubon. La paginación de esta segunda edición se hace constar en casi todas las ediciones modernas, precedida de una C42.⁷⁵ Entre las ediciones críticas modernas hay que señalar las siguientes:

Cuadro 1. Ediciones de *Geografía*

Editor y título	Lugar, fecha y editorial	Contenido
G. Kramer, <i>Strabonis Geographica</i>	Berlin, 1844-1852	Texto griego, introducción, aparato crítico
A. Meineke, <i>Strabonis Geographica</i>	Leipzig, 1852-1853, col. Teubner	Texto griego con varias reediciones posteriores. Complemento crítico en: A. Meineke, <i>Vindiciarum Strabonianarum liber</i> (Berlin, 1852).
C. Müller, <i>Strabonis Geographica</i>	Paris, 1853-1858, col. Didot	Texto griego basado en el de Kramer, traducción latina, amplio registro de variantes textuales y buen índice. Hay una reimpresión de 1877 con apéndice cartográfico.
H. Jones, <i>The Geography of Strabo</i>	London-Cambridge Mass., 1917- 1932=1960, col. Loeb	Introducción, texto griego, traducción inglesa y buen índice
A. Schulten, <i>Estrabón, Geografía de Iberia</i>	Barcelona, 1952	Texto griego del libro tercero; traducción castellana, amplio comentario

⁷⁴ *Editio princeps*... en las obras de la Antigüedad clásica greco – latina, la *editio princeps* es la primera edición impresa de una obra, inmediatamente posterior a los manuscritos y a las copias.

⁷⁵ Cfr. Juan De Churruca Arellano, 2008, p: 287 - 288

G. Aujac, F. Lasserre y R. Baladié, <i>Strabon, Géographie</i>	Paris, 1966- a la fecha, col. Belles Lettres	Texto griego, aparato crítico, introducciones, traducción francesa. En curso de publicación
F. Sbordone, <i>Strabonis Geographica</i>	Roma, 1963-197	Introducción, texto griego y aparato crítico. La edición, interrumpida por la muerte de Sbordone, comprende únicamente los seis primeros libros
W. Aly, <i>Strabonis Geographica</i>	Bonn, 1968-1972	Introducción, texto griego, aparato crítico. La edición (realizada por los colaboradores de Aly tras su muerte) alcanza solamente los seis primeros libros.
S. Radt, <i>Strabons Geographika</i>	Göttingen, 2002- a la fecha	Introducción, texto griego, aparato crítico, traducción alemana y comentario. En curso de publicación

Fuente: Elaboración propia

Para efectos de esta investigación y haciendo un análisis filológico se ha consultado el texto en griego en la edición de Meineke, que está incluido en el programa informático (TLG).

También se han estudiado y comparado las siguientes traducciones:

Cuadro 2. Traducciones

Traductor y título	Lugar, fecha y editorial	Contenido
A. García y Bellido, <i>España y los españoles hace dos mil años según la Geografía de Estrabón</i>	Buenos Aires, 1945	Traducción castellana y comentario
J. García Blanco, J. L. García Ramón, J. M. Meana y F. Piñero, <i>Estrabón, Geografía</i>	Madrid, 1992. Gredos	Traducción castellana, introducción y notas.
G. Cruz Andreotti, M. V. García Quintela y J. Gómez Espelosín	Madrid, 2015. Alianza	Traducción castellana, introducción, notas y glosario

Fuente: Elaboración propia

Capítulo II

Naturaleza de la obra de Estrabón

“Ce que les hommes appellent civilisation c’est l’état actuel des mœurs et ce qu’ils appellent barbarie, ce sont les états antérieurs. Les mœurs présentes, on les appellera barbares quand elles seront des mœurs passées”

Anatole France “Sur la Pierre blanche”

Capítulo II. Naturaleza de la obra de Estrabón

Es una geografía política o histórica que, aprovechando el contexto nuevo de la *pax augustea* en el siglo III, pretende revisar no sólo toda la tradición geográfica hacia una nueva definición de la geografía como género literario y científico, sino también aplicarlo a la descripción de los espacios regionales de esta ecúmene unificada en lo político pero heterogénea en lo geográfico. Ya sea en lo relativo a la definición misma de geografía o a su utilidad y aplicación, no podemos hablar tanto de una mera descripción del territorio, como de un instrumento de reflexión para el “hombre político” y de gobierno en lo que respecta al alcance y los límites de su actividad.

Esta naturaleza histórica la vemos a través de que es una geografía del mundo conocido; revisa y actualiza el mapa, pero no es el núcleo de su discurso. El elemento central es el papel transformador del paisaje por parte del ser humano, ya que son las sociedades las que interactúan con la naturaleza formando un paisaje geográfico e histórico; finalmente, la geografía estraboniana se articula en general en torno a la oposición centro / periferia y barbarie / civilización.

II. 1. La ciencia geográfica en función de la élite en el poder

Estrabón es depositario de la influencia del legado cultural griego, pero al mismo tiempo vive la génesis y expansión del imperio romano, siendo la conjunción de ambos elementos decisivos para comprender la visión personal del geógrafo⁷⁶.

Por una parte, le llega el eco de las campañas llevadas a cabo por Augusto y Tiberio; por otro, tenía contacto con los responsables de la política y administración

⁷⁶ Cfr. Germaine Aujac, 1966, p. 14, considera que el valor de los *Prolegómenos* debe ser visto en arrojar luz sobre la gran masa de conocimiento de lo que podría saber un hombre educado en la época de Augusto, y al hacerlo de este modo Estrabón es fiel representante de su época. Por su parte, Christiaan Van Paassen dice que Estrabón fue testigo del impresionante desarrollo del imperio romano, ya que conoció la influencia de la vía política y pragmática de la vida prevalente entre los romanos. Cfr. Christiaan Van Paassen, 1983, p. 241, Prontera, 1983. También comenta que la obra del geógrafo de Amasia posee un dualismo, ya que es el producto de una mente griega en ambiente romano. Al respecto, Anna Maria Biraschi, 1998, p. 1084 comenta que Estrabón, con su *Geografía* [...] por un lado, guarda la tradición griega y su objetivo es anclar otros horizontes culturales de la Roma de Augusto (traducción propia).

romanas. También, conocía tanto los informes de Augusto al Senado tras las campañas contra yápodas, panonios y dálmatas, entre el 35 y el 33 a. C., como las noticias de los historiadores contemporáneos como Timágenes o Hipsícrates de Amiso⁷⁷.

Estrabón, siendo plenamente consciente del progreso de la expansión romana, puede notar un enriquecimiento del conocimiento geográfico y crear una obra cuyo propósito es mediar y difundir la tradición científica griega; así, él se vuelve a los generales, los políticos y los administradores del Imperio para convencerlos del uso práctico fundamental del conocimiento griego⁷⁸.

En ese momento, en la Roma Imperial los límites de la ecúmene han cambiado⁷⁹, por ello, su principal interés es realizar una obra que describa y analice el mundo conocido, ese territorio consolidado por el Imperio Romano es el que le interesa (ver Figura 3); no lo que hay más allá de la ecúmene sino el mundo ocupado, sometido y unificado por la dominación romana. El mismo Estrabón comenta que no considera de utilidad conocer regiones ni a los habitantes de las mismas que no causan ni daño ni provecho a Roma por la ausencia de relaciones⁸⁰.

⁷⁷ Cfr. Jesús Gracia Artal, 2001, p. 217

⁷⁸ Cfr. Francesco Prontera, 1983, p. XXII

⁷⁹ Respecto a los límites de la ecúmene cabe recordar que: “La definición herodotea de la ecúmene oriental se basa, por tanto, ampliamente, en las noticias extraíbles de sus escritos; en ella, junto a la perspectiva marítima, que refleja la experiencia náutica multiseccular de los griegos en el Mediterráneo, permanecen las huellas de la perspectiva continental, que orientó desde el punto de vista persa la representación de un Imperio que tendía a identificarse con la totalidad de la tierra.” Francesco Prontera, 2003, p. 68.

⁸⁰ Cfr. Str., II, 5, 8

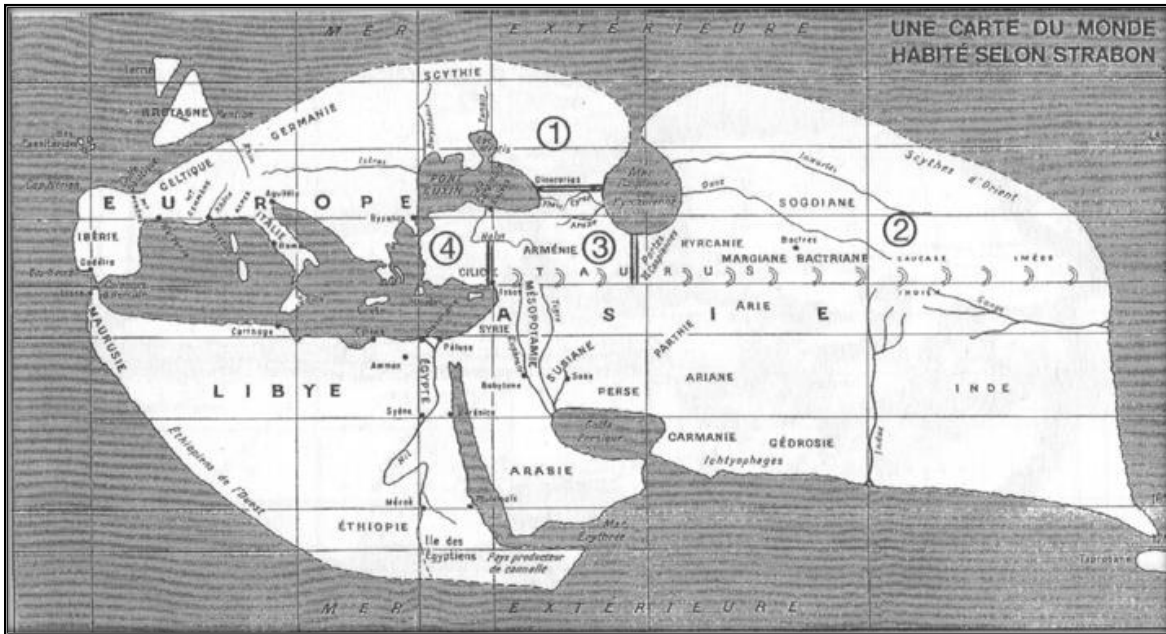


Figura 3. Mapa del mundo habitado según Estrabón

Fuente: Prontera, 2015, p. 258

Con base en lo anterior, cabe destacar lo que dice Prontera: “la descripción de una región pertenece a la ilustración de los pueblos y países de la *ecúmene*, y se enriquece con el paso del tiempo gracias a las informaciones y a las nuevas perspectivas que vienen de la historiografía político – militar”⁸¹.

Por ello, desde una perspectiva histórico – cultural, se puede considerar que Estrabón realiza en su *Geografía* una investigación en función del Imperio Romano, analiza las ventajas que había representado la pacificación y ordenación del mundo llevada a cabo por Roma⁸².

Sin embargo, Prontera considera que: “El universalismo de la geografía estraboniana no es un producto reciente, determinado por la ascensión de Roma a potencia mundial; en realidad se remonta a las condiciones históricas de la edad arcaica tardía y está marcado profundamente por los desarrollos políticos y culturales de la primera época helenística”⁸³.

⁸¹ Francesco Prontera, 2003, p. 89

⁸² Cfr. Francisco Javier Gómez Espelosín, 2007, p. 29

⁸³ Francesco Prontera, 2003, p. 90

Se sabe que Estrabón estudió a los historiadores de Alejandro y a Eratóstenes, que aunque no es historiador es el primero en reunir en su obra todos los datos derivados de la expedición macedonia y en dar una visión general de todas sus fuentes.

Eratóstenes realizó una medición del territorio basado en líneas longitudinales que denominó *climata*. Los espacios comprendidos entre ellos recibieron el nombre de *sphragides*, los cuales se convertían ahora en marcos referenciales mediante los cuales los accidentes geográficos (ríos, montañas, etc.) recibían una ordenación racional, dentro del espacio de la ecúmene. Aunque no separa la ficción de la realidad brindada por los escritores de la expedición del macedonio.

De manera que Eratóstenes es el instrumento para comprender la miríada de información contenida en los escritos de los historiadores de Alejandro. Y a su vez, es un precursor y fuente de Estrabón para el análisis de las conquistas hechas por Alejandro⁸⁴.

Por lo tanto, es necesario entender que *Geografía* es un texto producto de la tradición, del desarrollo político y también de los descubrimientos, tanto de la época helenística como del Imperio Romano. Una obra que, según su autor, no es ni para el lugareño ni para el ciudadano común, sino que posee una intencionalidad política⁸⁵. Él mismo afirma que “La geografía se dirige en su mayor parte al ámbito y a las necesidades del gobierno”⁸⁶. Estrabón se dirige al hombre político y al estratega⁸⁷.

Probablemente haga esto porque después de Eratóstenes, la ciencia matemático-astronómica y las aplicaciones cartográficas habían tomado una vía distinta con respecto a la geografía descriptiva. De ahí el ambicioso objetivo de Estrabón de teorizar el conocimiento con propósitos prácticos prevaletentes, minimizando lo científico para acentuar las aplicaciones político- militares de su obra⁸⁸. Y porque reconoce la conexión entre el progreso militar y el progreso geográfico.

⁸⁴ Para este tema se recomienda a Antonio Ignacio Molina Marín “Under the shadow of Eratosthenes. Strabo and the Alexander historians”, en Dueck, 2017.

⁸⁵ Cfr. Str. I, 1, 14

⁸⁶ Str. I, 1, 18

⁸⁷ Cfr. Christiaan Van Paassen, 1983, p: 242, en Prontera, 1983.

⁸⁸ Francesco Prontera 2016, en Bianchetti, 2016, p: 254

Así, Estrabón sitúa a la geografía en el marco de las funciones que ejerce el aparato del Estado para el control y la organización de los hombres que pueblan su territorio; analiza las acciones que ocurren en el espacio e incita a los generales que conozcan la ecúmene porque es en la tierra y en el mar, donde ellos operan, ya que son los encargados de unir pueblos y ciudades en el imperio y bajo una sola dirección política⁸⁹.

El conocimiento de la topografía de un lugar es un arma para la guerra y Estrabón lo sabe, pues comenta que algunas empresas políticas salieron bien basadas en el conocimiento de los lugares y de la experiencia⁹⁰, como la famosa batalla de las Termópilas, la expedición de los romanos contra los partos o la expedición contra los germanos y celtas⁹¹.

Estrabón explica abiertamente el enfoque *político* de su obra, como se lee, a continuación:

La geografía está en su mayor parte orientada hacia las necesidades políticas. Pues, en efecto, el terreno de nuestras acciones es precisamente la tierra y el mar en que vivimos; pequeño terreno el de las acciones pequeñas, grande el de las grandes, y mayor que ninguno la totalidad de ellos, que precisamente llamamos con toda propiedad “orbe habitado”, de suerte que éste vendría a ser el terreno de las acciones más importantes; los más grandes de los conductores de ejércitos son aquellos que tienen poder para mandar sobre tierra y mar, reuniendo pueblos y ciudades en un único poder y administración políticos. Así pues, es evidente que la geografía está toda ella orientada hacia las acciones propias del gobierno, pues dispone continentes y piélagos, unos dentro y otros fuera de la totalidad del orbe habitado. Pero esta disposición se hace en función de aquellos para quienes no es lo mismo que aquéllos estén de una manera o de otra y que sean conocidos o no, pues como mejor podrían manejar cada país es sabiendo de qué extensión es el territorio, y a qué distancia se encuentra de otros lugares, y qué características diferenciales tiene tanto en su clima como en sí mismo. Y como resulta que en una parte del mundo mandan unos, y en otra, otros, y que desde otra capital y otro imperio intentan dominar la situación y extender el ámbito de su hegemonía, el conocer todo por igual no les es posible a ellos, los políticos, ni a los geógrafos; antes, por el contrario, ello se observa en unos y otros indistintamente, en mayor o menor grado.

⁸⁹ Cfr. Francesco Prontera, 1983, p: 10

⁹⁰ Francesco Prontera, 1983, p: 10 comenta que es más fácil de hacerse con un territorio del que ya conocen la medida, la ubicación, las condiciones climáticas y naturales (traducción propia).

⁹¹ Cfr. Str. I, 1, 17

Difícilmente, en efecto, podría ocurrir que todo fuera por igual asequible al conocimiento, incluso en el caso de que el orbe habitado estuviera todo él sometido a un único poder y régimen político; pero ni siquiera así sería posible, sino que incluso en ese caso las regiones más próximas serían más fáciles de conocer bien. Y conviene exponerlas con mayor extensión, para que sean bien conocidas, pues también nos son necesarias de manera más inmediata⁹².

La cita anterior es sumamente importante porque señala la naturaleza, el objeto, los objetivos, los destinatarios y el público de la geografía, así es como los *Prolegómenos* de la obra geográfica de Estrabón, escritos entre el final del imperio de Augusto y los primeros años de Tiberio.

Los *Prolegómenos* son el prefacio más largo, reflexivo y elocuente de la literatura geográfica antigua, ningún autor había demorado tanto para justificar el trabajo realizado como Estrabón. Sin embargo, gracias al carácter explícito de esta obra monumental, se puede conocer la intencionalidad del autor⁹³.

Claramente, la obra del geógrafo está destinada a los dirigentes del Imperio Romano, ya que sirve a la causa política de unificar los confines del mundo conocido bajo el vínculo de la civilización⁹⁴; responde a una de las preocupaciones de Augusto y de su administración, ya que hace un inventario del mundo para gestionarlo mejor, a través de instrumentos como el censo de población, las centuriaciones y los catastros, los mapas y los tratados geográficos⁹⁵. Y ayuda al auditorio a entender las claves esenciales del nuevo orden establecido por Roma⁹⁶.

Sin embargo, una declaración tan explícita como la del geógrafo de Amasia respecto a los receptores de la obra, no ayuda tampoco a identificar las formas y las oportunidades de circulación de la obra. Por ello, Francesco Prontera observa una ausencia de citas de *Geografía* en los escritores contemporáneos a Estrabón y en las

⁹² Str. I, 1, 16. Las traducciones del libro I y II son de J. L. García Ramón y J. García Blanco para la edición de Gredos, Madrid, 1991.

⁹³ Cfr. Francesco Prontera, 1983, p: XVIII

⁹⁴ Cfr. Francisco Javier González Ponce, 1990, p: 5

⁹⁵ Cfr. Christian Jacob, 2008, p: 192

⁹⁶ Cfr. Javier Gómez Espelósín, 2007

generaciones posteriores, y así, sugiere que la geografía estraboniana fue muy leída y utilizada por los destinatarios a los que se abordó de manera explícita⁹⁷.

La propuesta de Estrabón es utilizar la ciencia geográfica en función de la élite del poder; lo anterior puede considerarse porque en *Geografía* intenta describir las partes conocidas del mundo habitado, la forma, las dimensiones y la anchura ya que pretende explicar las cosas en su magnitud y en su conjunto; y hace una obra colosal para brindar una escala global y una visión total de la ecúmene, desde una perspectiva histórico – cultural.

El interés por la historia de la geografía ya forma parte de la tradición helenística, pero Estrabón hará una interpretación mejorada de la descripción etnográfica y geográfica de las regiones conocidas. A partir del libro III, disecciona en partes la ecúmene para que el lector capte las normas y los límites a escala regional y en algunos casos local de cada uno de los lugares que conforman el Imperio Romano.

II. 2. El mapa como instrumento de la geografía

En el momento en el que Estrabón escribe su *Geografía*, el conocimiento geográfico ha contado ya con múltiples manifestaciones desde la literatura periplográfica⁹⁸ hasta la geografía científica (matemática y cartográfica), no sin antes encontrar un auge en la épica, la poesía o los textos de carácter histórico.

Francesco Prontera destaca dos puntas principales de la tradición geográfica:

1. Eratóstenes y sus predecesores (Dicearco, Eudoxo, Anaximandro hasta Ptolomeo)
2. Tradición histórica (Hecateo, Heródoto hasta Estrabón), Historia Regional (Historia helénica) y Geografía Regional (literatura periegética helenística) e Historia Regional (Éforo, Teopompo, Timeo); Etnografía alejandrina (Agatárcides)⁹⁹.

⁹⁷ Cfr. Francesco Prontera, 1983, p. XXIII

⁹⁸ Para el tema de periplografía (literatura basada en periplos, viajes alrededor de la tierra) se recomienda Didier Marcotte, 2002 y González Ponce, 2016

⁹⁹ Cfr. Francesco Prontera en “Prima di Strabone: materiali per uno studio della Geografia antica come genere letterario” en Prontera, 1984, p: 191

Al existir lo que modernamente llamaríamos dos corrientes de pensamiento geográfico, es lógico que se articulen de manera distinta. Geus señala que entre la geografía astronómica, matemática y cartográfica y la geografía descriptiva y corográfica, había no sólo diferencias entre los requisitos, como algunos conocimientos básicos de matemáticas, sino también en términos de objetivo, contenido, método e implementación¹⁰⁰.

Se sabe que en la geografía alejandrina se va a trabajar principalmente la geografía matemática, el sistema geocéntrico, el modelo de la esfera, la división de ésta en círculos paralelos: se tendrán círculos polares, trópicos y ecuador.

Eratóstenes calculará la circunferencia de la tierra y rectificará los antiguos mapas jonios, creando un mapa geográfico¹⁰¹ y que ese mapa privilegia la estructura del espacio ecuménico y su articulación en torno a diferentes formas geométricas.

En ese momento hay dos tipos de mapas¹⁰², uno es el mapa teórico – científico elaborado por geógrafos matemáticos, al cual solo tienen acceso ellos y son los únicos que lo entienden, y el otro tipo de mapa es el que ilustra un texto con el fin de generar una idea del espacio; este último es el que le interesa a Estrabón, aunque la tradición cartográfica¹⁰³ sea muy fuerte y ya haya sido impuesto un método científico. Es un hecho que él está alejado de la concepción matemática de Eratóstenes e Hiparco; no obstante,

¹⁰⁰ Klaus Geus, “Progress in the Sciences: Astronomy and Hipparchus”, p. 150 en Bianchetti, 2016

¹⁰¹ Cfr. Str. II, 1, 2

¹⁰² Para información sobre los tipos de mapas se recomienda a Michael Rathmann, “The Tabula Peutingeriana and Antique Cartography”, en Bianchetti, 2016, quien reconoce tres tipos de mapa en la antigüedad, los dos que ya fueron mencionados y un tercero, el mapa religioso – decorativo.

¹⁰³ Francesco Prontera, 2003, p. 44, dice que “el desarrollo de la cartografía griega y sus progresos relativos están fuertemente marcados por la riqueza y la multiplicidad de datos empíricos y la penuria de datos matemáticos. La elevada elaboración teórica contrasta con los poquísimos puntos fijados en el mapa a partir de observaciones astronómicas realmente efectuadas. De todo ello derivan inevitablemente los procedimientos inciertos y contradictorios a la hora de representar la tierra habitada. [...] Reconsiderar los límites y los condicionamientos empíricos de la cartografía griega nos es útil para apreciar mejor no sólo sus principios teóricos sino también, sobre todo, su extraordinaria capacidad de abstracción.” (trad. a.)

también del sistema etiológico y aristotélico de Posidonio y de las formas adoptadas por Artemidoro¹⁰⁴.

Estrabón no es el heredero de lo anterior, el mapa alejandrino podrá ser el que ocupe el lugar central en el texto geográfico y constituir un conjunto de componentes gráficos que hay que definir, medir y justificar; sin embargo, el geógrafo de Amasia está interesado en el mapa¹⁰⁵ desde otra perspectiva, como un instrumento para ubicar referentes geográficos, nombres de lugares y pueblos,¹⁰⁶ no como el eje central de su labor (observar Figura 4).

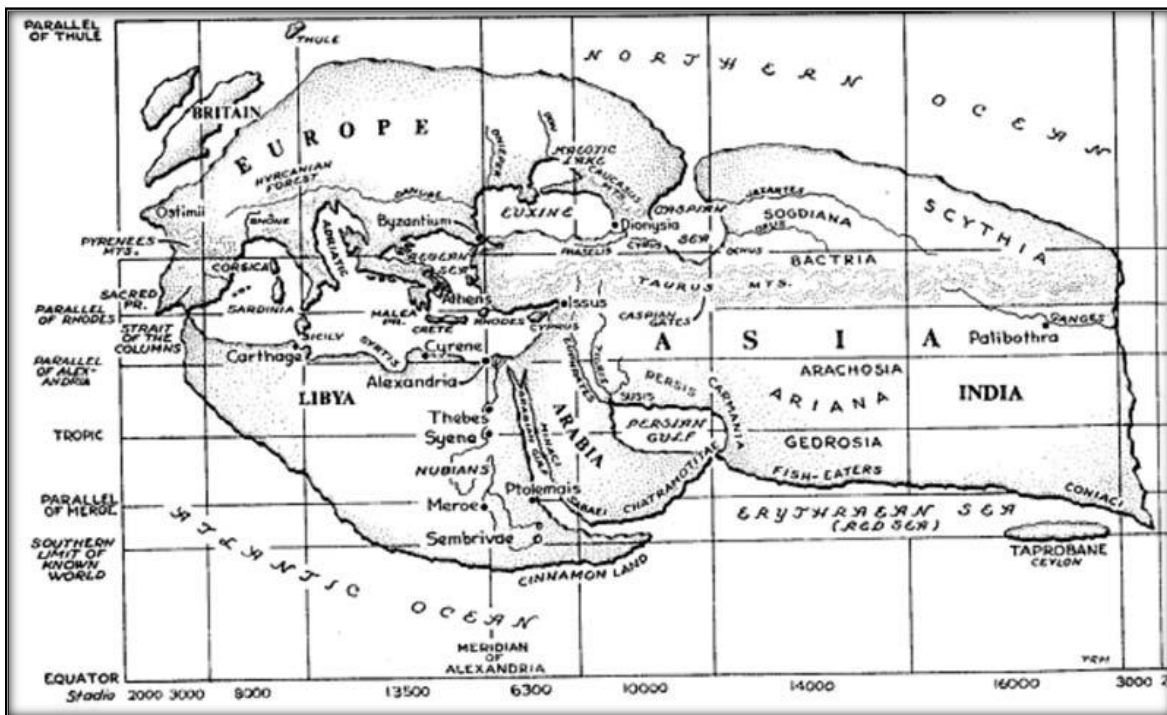


Figura 4. Mapa basado en la *Geografía* de Estrabón

Fuente. Antonio Ignacio Molina Marín, 2011, p: 270

Estrabón realiza lo que Jacob nombra “una geografía del <<mundo habitado>>, de la que nace un saber etnográfico que utiliza los poderes visuales e intelectuales del mapa (relación centro / periferia, disposición espacial que permite un inventario de las diferencias, progresivamente). El mapa sirve entonces para señalar visualmente los

¹⁰⁴ Cfr. Paul Pédech, 1976, p. 165

¹⁰⁵ Para el tema de cartografía en la antigüedad se recomienda a Christian Jacob, 1983, *Lectures antiques de la carte*.

¹⁰⁶ Cfr. Christian Jacob, 2008, p. 148

contrastes y rechazar las diferencias y las inversiones en relación con una norma cultural”¹⁰⁷.

En este caso, el mapa es un auxiliar de la geografía descriptiva, concebido a veces como una ilustración de las condiciones de la superficie de la Tierra¹⁰⁸, ya que un mapa no es independiente del contexto cultural que lo produjo, al contrario, está estrechamente vinculado¹⁰⁹. Así, Estrabón logra cumplir con su tema principal analizando la vida de las sociedades humanas esparcidas por el suelo y arraigados en su entorno geográfico¹¹⁰.

Es por ello que en los prolegómenos, libros I y II de su *Geografía*, se ve en la necesidad de situar su trabajo y realizar una fundamentación teórica, al explicar su visión se encuentra la personalidad intelectual y científica del geógrafo.

Estrabón no desdeña la actividad de tipo técnico, matemático y físico que realiza la geografía matemática, incluso él da algunas posturas respecto a los cuerpos y fenómenos celestes; afirma que el universo es esférico y que también la superficie terrestre es esférica; reconoce que tanto la actividad meteorológica como la geométrica están vinculadas con la geografía; y realiza algunas afirmaciones sobre presupuestos teóricos dados por los geógrafos matemáticos¹¹¹ Sin embargo, aunque conoce el trabajo de Eratóstenes, Posidonio, Hiparco, Polibio y otros, revisa el mapa heredado por el geógrafo de Cirene¹¹² y le hace modificaciones y adiciones creando un producto nuevo y con una integración distinta¹¹³.

¹⁰⁷ Christian Jacob, 2008, p: 122

¹⁰⁸ Cfr. Paul Pédech, 1976, p: 199

¹⁰⁹ Cfr. Christian Jacob, 1983, p: 22

¹¹⁰ Cfr. Christiaan Van Paassen, 1983, p: 272, en Prontera, 1983

¹¹¹ Cfr. Str. I, 1, 15; 19; 20 y 1, 4, 6

¹¹² Gonzalo Cruz Andreotti, 2007, explica que el mapa eratosténico estaba básicamente destinado a integrar los amplios espacios continentales asiáticos, que era la situación histórica y geográfica más novedosa tras la expansión alejandrina, la apertura de rutas comerciales estables hacia el Extremo Oriente y la instauración de los reinos helenísticos. El resultado es una sobredimensión de la parte asiática en detrimento de las restantes, a la que el director de la Biblioteca de Alejandría prestó menos atención, p: 64.

¹¹³ Ibid, dice que como Estrabón vive en el contexto de la *pax romana*, por ello en su mapa destaca sobre todo la centralidad de la Península italiana en particular, y el Mar Interno en general, p. 64

Pero no es el enfoque que él prefiere; la geografía que él plantea es la que habla de todo y no de una cosa, la que describe la ecúmene¹¹⁴, él mismo lo dice, que a pesar de que muchos han hablado del mundo conocido, queda bastante por analizar, como se puede leer, a continuación:

Si, pese a que son muchos los que ya han hablado al respecto, intentamos también nosotros hablar sobre lo mismo, no hay que hacernos reproches aún, salvo que resultemos convictos de decirlo todo del mismo modo que ellos. Suponemos que, si bien unos y otros han aportado una u otra corrección, sigue quedando todavía una gran parte de la obra por hacer; y si pudiéramos aportar algo a ella, por pequeño que sea, bien puede constituir esto una justificación suficiente para nuestro intento. [...] De manera que bien podríamos decir al respecto algo más que los que nos precedieron¹¹⁵.

Cabe destacar que para Estrabón, “la actividad del geógrafo tiene también una parte no desdeñable de la consideración teórica, la de tipo técnico, matemático y físico”¹¹⁶; sin embargo, la cartografía es importante en la medida que sea una herramienta para analizar el orbe y la ecúmene porque es el espacio geográfico donde vive y se relaciona el ser humano. Reconoce que la geografía matemática es un conocimiento necesario, sólo que para él no es su prioridad hacer mediciones ni cartografía por el solo hecho de construir un mapa.

Trabjará con datos duros y con esa geografía científica en la medida que esto le ayude a descifrar el orbe, la ecúmene y las relaciones del ser humano con los recursos naturales para dar un enfoque preciso y cumplir con la intencionalidad política de la obra; incluso nuestro geógrafo advierte que proporcionará datos científicos siempre y cuando sean digeribles al hombre público y éste pueda seguir su razonamiento¹¹⁷.

En el razonamiento de Estrabón, “el geógrafo no solo tiene que saber reconstruir el mapa, sino explicar todo lo que de manera directa e indirecta ayuda a definir los fenómenos físicos que inciden sobre los territorios. El curso del sol y los ciclos lunares, los climas y el régimen de los vientos o de las montañas o de los ríos son componentes

¹¹⁴ Cfr. Christiaan Van Paassen, 1983, p: 272, en Prontera, 1983

¹¹⁵ Str., I, 2, 1

¹¹⁶ Ibid., 1, 19

¹¹⁷ Cfr. Str. I, 1, 20 - 21

que, entre otros, afectarán directamente a la caracterización de continentes y regiones y, por extensión, a las formas de vida”¹¹⁸.

Con base en lo anterior, se podría considerar que la concepción del geógrafo respecto a la cartografía es igual que en la actualidad, que el mapa se concibe como un recurso que sirve a la ciencia geográfica para interpretar el espacio. En este sentido se puede considerar que Estrabón presenta un paradigma humanista¹¹⁹, con una visión centrada en el hombre, en su vivir, sentir y actuar cotidiano.

Cabe destacar que en la mentalidad geográfica antigua no existe separación entre el espacio terrestre y los hombres que, con su historia y su cultura, caracterizan el mosaico variado de la ecúmene¹²⁰.

Estrabón pone el acento en la relación naturaleza y sociedad¹²¹. Por ello, queda claro que el geógrafo de Amasia pretende conceptualizar el espacio vivido: el espacio geográfico¹²², ya que le interesan las prácticas y la condición humana¹²³; nuestro geógrafo ya está viendo lo que siglos más tarde Milton Santos explicará respecto al espacio geográfico que no es ni una cosa ni un sistema de cosas, sino una realidad relacional:

cosas y relaciones juntas. [...] El espacio debe considerarse como el conjunto indisoluble de que participan, por un lado, cierta disposición de objetos geográficos, objetos naturales y objetos sociales, y por otro, la vida que los llena y anima, la sociedad en movimiento. El contenido (de la sociedad) no es

¹¹⁸ Gonzalo Cruz Andreotti, 2007, p. 59

¹¹⁹ Christiaan Van Paassen, 1983, p. 245, dice que Geografía es una obra en el campo de la disciplina humanística (trad. a.) También, cabe destacar que Estrabón coloca a la geografía, la filosofía, la política y la ética en una relación recíproca. Igual que la noción de político y filósofo. Cfr. Christiaan Van Paassen, 1983, p. 243 en Prontera, 1983

¹²⁰ Francesco Prontera, 2003, p. 54

¹²¹ Cfr. Christiaan Van Paassen, 1983, p. 236

¹²² Christiaan Van Paassen, 1983, p. 273, dice que Estrabón interpreto la geografía esencialmente como el estudio del ser humano en el espacio (trad. a.)

¹²³ Ibid., p. 254, señala para Estrabón la totalidad geográfica es la totalidad del mundo humano, visto desde la perspectiva de las ciencias humanas, lo que implica una evaluación especial de sus diversas partes y una estructura selectiva. Esto se debe a que esta totalidad, [...] no puede ser una estructura con una cantidad objetivamente definible. El hombre es el centro, pero no debe convertirse en un objeto abstracto, desconectado de su situación geográfica. Para Estrabón la Ecúmene indica una entidad humana, una antroposfera, en particular, una unidad humana y una unidad social en la diversidad en el espacio ". (trad. a.)

independiente de la forma (los objetos geográficos): cada forma encierra un conjunto de formas, que contienen fracciones de la sociedad en movimiento¹²⁴.

No obstante, recordemos que en época de Estrabón, la geografía se está viendo como una ciencia puramente cartográfica. Eratóstenes, fundador de la denominada “geografía matemática”, rompe con el sometimiento al mito y a los esquemas idealizados, pues aplica mediciones astronómicas al espacio geográfico y luego supera la frontera psicológica que suponían las Columnas de Hércules, y la concepción liminar de la Península Ibérica¹²⁵.

Sin embargo, en *Geografía* desde el libro III en adelante, la rectificación cartográfica alcanza un valor muy secundario en comparación con la “naturaleza histórica de los lugares¹²⁶”.

Estrabón debe buscar una base para fundamentar esta visión humanística de la geografía, sabe que el geógrafo necesita un bagaje de conocimientos, por lo tanto, asigna esta tarea como propia de un filósofo. Como se puede leer, a continuación:

Si alguna actividad hay que sea propia del filósofo, precisamente lo es la geografía, disciplina que hemos elegido ahora para estudio. Y por muchas razones es obvio que no pensamos erróneamente. En efecto, los primeros que se animaron a entrar en contacto con ella fueron filósofos: Homero, Anaximandro el milesio y Hecateo, conciudadanos suyos, según afirma Eratóstenes; y Demócrito, Eudoxo, Dicearco, Éforo y algunos más; y, además los que les sucedieron, como Eratóstenes, Polibio y Posidonio, filósofos todos ellos. Por lo demás, la multiplicidad de conocimientos, único camino mediante el cual es posible acceder a este tipo de trabajo, no se da en otro hombre sino en aquel que fija su atención en las cosas divinas y humanas, cuyo conocimiento se dice que constituye precisamente la filosofía. Y asimismo su utilidad, siendo como es muy polifacética (por una parte, en lo que concierne a los asuntos políticos y a las prácticas de gobierno, por otra en lo que concierne al conocimiento de los cuerpos o fenómenos celestes y al de lo que hay en tierra y mar, animales, plantas, frutos y todo lo que en cada lugar es posible ver), prescribe implícitamente el mismo tipo de hombre, el que ocupa sus pensamientos en el arte de vivir y en la felicidad¹²⁷

¹²⁴ Milton Santos, 1996, p: 27 -28

¹²⁵ Cfr. Pilar Ciprés Torres y Gonzalo Cruz Andreotti, 1998. El diseño de un espacio político: el ejemplo de la Península Ibérica, p. 141

¹²⁶ Gonzalo Cruz Andreotti, 2014, p: 147

¹²⁷ Str. I, 1, 1

Posteriormente, escribe: “En efecto, es ésta una especie de obra colosal, que explica las cosas en su magnitud y en su conjunto, excepto en el caso de que alguno de los detalles insignificantes pueda despertar el interés del amante de la sabiduría y del hombre pragmático. Así pues, quede aquí dicho y probado que la presente obra es cosa seria y propia de un filósofo”¹²⁸.

De esta manera le da un cimiento sólido a la nueva propuesta que realiza para el género geográfico, colocándolo como un saber fundamental y dándole, igual que Hiparco, como padre a Homero, quien por tradición es el maestro de todos los helenos y así el poeta será colocado como el fundador del estudio empírico de la geografía¹²⁹.

Biraschi considera que la actitud estraboniana respecto a la defensa contra Homero es parte de una recuperación classicista, de la época de Augusto, que corresponde a un programa político específico y a la integración cultural entre el mundo de una élite culta y capaz de realizar sus tareas. Un diseño de este tipo no puede prescindir de la lección fundamental otorgada por Homero y por los griegos¹³⁰.

Por ello, Estrabón defiende los conocimientos geográficos de Homero¹³¹, el cual conoce y describe con claridad las regiones más alejadas y las que rodean el orbe habitado¹³². Por percepción sensorial y por el conocimiento empírico¹³³, también, señala que “en cuestión tanto de *klimata* como de vientos, pone de manifiesto lo múltiple de sus conocimientos en materia geográfica”¹³⁴.

¹²⁸ Str., I, 1, 123

¹²⁹ Cfr. Str. I, 1, 2. Para el tema de Estrabón y la defensa de Homero, se recomienda a Anna Maria Biraschi, 1984, *Strabone e la difesa di Omero nei prolegomena*.

¹³⁰ Cfr. Anna Maria Biraschi, 1984, p: 180

¹³¹ “Recuérdese que las discusiones sobre el arcaísmo o sobre la actualidad de la geografía homérica nacen y se desarrollan en un contexto peculiar, marcado por la especialización del saber, en la vía abierta por Aristóteles, y por el desarrollo técnico estimulado por las exigencias de los reinos helenísticos. A la luz de los conocimientos sectoriales de los contemporáneos se volvía a descubrir la globalidad superior de los conocimientos, teóricos y prácticos”. Francesco Prontera, 2003, p: 93

¹³² Cfr. Str. I, 1, 10

¹³³ Cfr. *Ibid.*, 8

¹³⁴ Str., I, 2, 20.

El geógrafo de Amasia comenta que el poeta no tenía que informarse con exactitud de cada detalle y persuade al lector a no buscar en los poemas exactitud, sino la belleza y el deleite propio del género poético.

También argumenta que tampoco es que “Homero se haya puesto a componer sin haberse documentado acerca de la andadura de Odiseo, ni por dónde ni cómo tuvo lugar”¹³⁵, y justifica los posibles errores existentes, diciendo que si Homero omite algo bien podría haber comprensión para ello, pues también el más auténtico geógrafo omite muchos detalles en descripciones pormenorizadas¹³⁶.

Y podría haber comprensión incluso “si hay algunos elementos puramente míticos entremezclados con exposiciones de carácter informativo y didáctico, y no hay que reprochárselo”¹³⁷.

Afirma que “el inventárselo todo no es digno de crédito ni propio de Homero, pues todos consideran la creación poética de éste como materia filosófica, y no como afirma Eratóstenes, que aconseja no juzgar intelectualmente los poemas ni buscar información histórica en ellos”¹³⁸.

Estrabón dice que “la poesía es la primera manifestación de la filosofía”¹³⁹ y que Eratóstenes se equivoca cuando habla de Homero, pues el poeta escribe en aras del espíritu y de la enseñanza, afirma que Homero es conocedor de exposiciones de carácter informativo y didáctico¹⁴⁰.

Algunos escritores afirmaron que Homero no poseía los conocimientos suficientes, como Aristarco y Apolodoro que acusan de ignorante al poeta en cuanto a los datos que se refieren al Ponto y a Egipto, pues no brinda la suficiente información. Por su parte, Demetrio de Escepsis, atestigua que el poeta no conocía la expedición de Jasón. Por ello, Estrabón defiende a Homero con una pregunta retórica ¿Cómo no iba a

¹³⁵ Str. I, 2, 13

¹³⁶ Cfr. Str. I, 1, 10

¹³⁷ Cfr. Idem

¹³⁸ Str. I, 1, 10

¹³⁹ Idem

¹⁴⁰ Cfr. Str. I, 2, 3

conocer el poeta lo que sucedió a Jasón, a la nave Argo y a los argonautas? Si son cosas conocidas por todo el mundo¹⁴¹.

Así, Estrabón argumenta que el poeta en algunos aspectos se muestra de acuerdo con lo transmitido, pero en otros añade un ingrediente mítico, atendiendo a conservar la costumbre general y la suya en particular¹⁴².

Respecto a esto, Prontera dice que “a través del comentario a Homero la obra estraboniana se presenta como un depósito de literatura científica y erudición helenística”¹⁴³.

Por una parte, se elude a la sabiduría de Homero y por la otra, se sabe que la obra homérica es primordial en la formación de un individuo¹⁴⁴.

Se puede ver que Estrabón, igual que otros escritores, utiliza a Homero como pilar fundamental del conocimiento, algo usual, para darle solidez a los argumentos. Ya que se apreciaba el valor educativo - formativo e histórico - cultural de Homero y de la poesía homérica y el rol paidéutico¹⁴⁵ y cultural, que poseían. Así es como Estrabón sigue la tradición histórico – geográfica, donde Homero es considerado el primer historiador y el primer geógrafo de Grecia.¹⁴⁶

Prontera señala que “algunos filósofos estoicos [...] estaban convencidos de que en la antigua poesía – y ante todo en Homero – se encontraban depositadas las nociones de la física, la astronomía y la geografía modernas”¹⁴⁷. Y también comenta que “un literato del siglo II a. C. podía presentarse a través de Homero no sólo puesto al día

¹⁴¹ Cfr. Str. I, 2, 27; 38 -39

¹⁴² Cfr. Str. I, 2, 40

¹⁴³ Francesco Prontera, 2003, p. 13

¹⁴⁴ Cfr. Anna Maria Biraschi, 1984, p. 132

¹⁴⁵ Adjetivo de *paudeia*... es una palabra griega que significa educación, designando con ello la formación intelectual, espiritual y atlética del ser humano. Con la inclusión del sentido de formación del espíritu humano, se dotaba al individuo de un carácter verdaderamente humano.

¹⁴⁶ Cfr. Ibid., p. 152 - 153

¹⁴⁷ Prontera, 2003, p. 18

sobre algunas cuestiones de geografía general, sino también aparecer como superador de los científicos “modernos” al amparo de sus teorías así de audaces y extravagantes”¹⁴⁸.

El problema homérico en *Geografía* adquiere un relieve y un espacio considerable, porque Estrabón parece particularmente interesado en la defensa del "primer geógrafo" por aquellos que habían tratado de disminuir su valor o mal entendido su testimonio, así se puede entender la plena validez de su presencia en una obra geográfica¹⁴⁹.

Con esta tesis, marcará una distancia con la geografía matemática y con su representante por excelencia, Eratóstenes, pues éste critica la falta de vena científica en los poemas homéricos y se sabe que comparó su propia concepción de la geografía con el trabajo del poeta¹⁵⁰.

Prontera dice que

Polibio y el mismo Estrabón procuran encontrar en los versos de Homero la realidad de la información entre el artificio de la ficción poética. Al menos hasta Posidonio, la cuestión de la geografía homérica no deja de alimentar un debate en la distancia entre gramáticos, filósofos y científicos. Sobre este terreno era natural que sus posiciones se enfrentasen. Ya que con Homero se ha iniciado también la historia de la geografía, hecho que ni Eratóstenes, ni Hiparco dudan, la creciente doxografía producida por las encendidas discusiones en torno a la valoración e interpretación del saber geográfico de Homero, [...] la misma exégesis homérica ha alimentado y dirigido la tradición de la doxografía geográfica, y ésta a su vez – junto a la ampliación y el avance del conocimiento – ha contribuido a ilustrar la historia de la geografía¹⁵¹.

Por su parte, Estrabón critica abiertamente que Eratóstenes no le vea una utilidad práctica a investigar los límites¹⁵². Por ello, el geógrafo de Amasia resalta la importancia

148 Prontera, 2003, p. 19

149 Cfr. Anna Maria Biraschi, 1984, p: 129

150 Cfr. Serena Bianchetti, “The “Invention” of Geography: Eratostenes of Cyrene”, en Bianchetti, 2016

151 Francesco Prontera, 2003, p: 20

152 Al respecto de los límites, Prontera, 2003, p: 60, comenta que “en el mundo griego de edad clásica los límites y las fronteras se circunscriben sobre todo al territorio de cada *polis*; las guerras endémicas, que caracteriza el particularismo político de los griegos, tienen su origen en contiendas sobre territorios colindantes. Aunque estemos en presencia de un conflicto más amplio, que oponen ejércitos de varias ciudades-estado, para consolidar las alianzas militares por lo común se hace apelando a motivaciones míticas e históricas que

del conocimiento del medio geográfico y del territorio para el gobernante, por ejemplo: afirma que las guerras por Tirea y Oropo ocurrieron por la ignorancia de éstos y que puede haber a propósito de ellos motivo de disensión entre importantes soberanos¹⁵³. Aquí se puede analizar la importancia del conocimiento geográfico de un territorio, región y lugar, como instrumento para la gobernabilidad.

Así, nuestro autor consagra una obra a la disciplina geográfica que proporcionará una descripción de la ecúmene (que investiga la forma y extensión), y geografías particulares para las diversas partes que conforman la tierra habitada. En el texto se mezcla la descripción física del territorio y de cada una de las regiones, la etnografía, la economía, la información histórica, incluso las narraciones mitológicas, que son consideradas parte de la literatura paradoxográfica¹⁵⁴.

Sin duda alguna, Estrabón vio como principal función de la geografía ser la base de información del conocimiento del espacio geográfico, del territorio y de la topografía para dotar y proporcionar este saber al liderazgo político y que este evitara errores por ignorancia¹⁵⁵.

Así a Estrabón se le puede atribuir la creación de una ciencia geográfica que estudia la influencia y la relación causal de la naturaleza, el ser humano y el medio físico¹⁵⁶. También de poner los conocimientos geográficos al servicio de los nuevos dirigentes, mostrando la utilidad práctica de esta ciencia para la acción de gobierno y en la organización final de los nuevos dominios¹⁵⁷.

tienen su base en la afinidad étnico – cultural, no en el compartir un espacio geográfico delimitado”.

¹⁵³ Cfr. Str. 1, 4, 8

¹⁵⁴ Cfr. Klaus Geus, en “Paradoxography and Geography in Antiquity: Some thoughts about the Paradoxographus Vaticanus”, en González Ponce, 2016. Dice que se debe entender paradoxógrafo a un escritor de maravillas, en tiempos greco-romanos son Estrabón, Diodoro y Gemino, quienes dicen cosas increíbles o hablan en paradojas. Para el tema de paradoxografía además de Geus, se recomienda el trabajo de Irene Pajón Leyra, 2009.

¹⁵⁵ Cfr. Anne Kolb, “The Romans and the World’s Measure” en Bianchetti, 2016

¹⁵⁶ Cfr. Francesco Prontera, 1983, p. 262

¹⁵⁷ Cfr. Francisco Javier Gómez Espelosín, 2007, p. 30

II. 3. El paisaje en la geografía estraboniana

A menudo se ha acusado a la geografía estraboniana de tener matices de determinismo geográfico; sin embargo, esa concepción es totalmente errada porque en realidad lo que hace Estrabón es analizar el paisaje, es decir, la ecúmene, las características de la tierra, el mar, los animales y las plantas en función del provecho o perjuicio que le pueden causar estos recursos al ser humano que vive en el orbe habitado¹⁵⁸.

El estudio de esos conocimientos es básico y fundamental para la ciencia geográfica. Así, Estrabón reconoce que entender la relación hombre – naturaleza es primordial para conocer el espacio geográfico.

Lo anterior es la característica que hace la diferencia entre el trabajo de Estrabón “*Geografía*” y lo que habían realizado sus predecesores, ya que en primer lugar se da la definición de geografía; luego, la descripción del mundo habitado; después, la reducción de la cosmografía y la meteorología, ambas se categorizan como ciencias auxiliares; y finalmente, se estudia a los seres vivos que habitan la tierra: el ser humano, los animales, las plantas y lo que se produce en la tierra y el mar¹⁵⁹.

Por su parte, Prontera, señala que no es la falta de geógrafos antiguos teóricos y sensibilidades históricas lo que atañe a Estrabón o al estudio de la geografía antigua, sino el vasto campo de conocimiento entre dos polos de atracción, que son “naturaleza” y “sociedad”¹⁶⁰.

La importancia de la relación hombre – naturaleza y de la articulación entre natura y cultura que asocia Estrabón, se puede ver cuando aclara que la geografía es de gran utilidad no sólo al hombre político sino también al hombre común, pues el conocimiento geográfico lo puede ayudar, como al cazador que podría realizar mejor su labor si conociera el bosque, sus características y dimensiones¹⁶¹. Además, el

¹⁵⁸ Cfr. Str. II, 1, 16.

¹⁵⁹ Cfr. Paul Pédech, 1976, p: 165

¹⁶⁰ Cfr. Prontera, 1883, p: XI

¹⁶¹ Cfr. Str. I, 1, 17

conocimiento del territorio puede ayudar para instalar bien un campamento, para tender una emboscada o para seguir un camino¹⁶².

Es evidente que el geógrafo de Amasia conoce la relevancia que tiene leer el paisaje y obtener información valiosa, con la intención de conformar una versión más completa de la realidad social y ambiental de cada lugar y región¹⁶³.

Él mismo menciona que cada lugar posee factores positivos y negativos con las ventajas y desventajas que de ellos derivan, unas por la naturaleza, otras por la disposición¹⁶⁴.

Por ello, le insiste a la elite en el poder que conozca a los pueblos y sus costumbres y que aprenda de la naturaleza de los países y las clases de animales y plantas, les dice que eso es de hombres juiciosos y de héroes¹⁶⁵, porque reconoce que la articulación hombre – naturaleza define los procesos históricos y etnográficos que suceden en el territorio.

Así, el objeto de la Geografía de Estrabón es la realidad concreta, la relación sociedad – medio ambiente, donde la naturaleza es parte integrante, todo visto desde una perspectiva espacial. Asimismo, la realidad humana, total y concreta, analizada por la geografía, se concibe como una ciencia antropocéntrica¹⁶⁶.

Con base en lo anterior, se podría decir que Estrabón analiza lo que muchos años después Sauer afirma: “La geografía está basada en la realidad de la unión de los elementos físicos y culturales del paisaje. El contenido del paisaje se encuentra por tanto en las cualidades físicas del área que son significantes para el hombre y en las formas de su uso del área, en hechos de sustento físico y hechos de cultura”¹⁶⁷.

También, se podría sugerir que Estrabón comprende perfectamente que los lugares implican una apropiación y transformación del espacio y de la naturaleza, que son inseparables de la reproducción y transformación de la sociedad en el tiempo y el

¹⁶² Cfr. Str. I, 1, 17

¹⁶³ Cfr. Concepto de paisaje cultural en Duncan

¹⁶⁴ Cfr. Str. II, 5, 17

¹⁶⁵ Cfr. Ibid., 1, 16

¹⁶⁶ Cfr. Christiaan Van Paassen, 1983, p: 261

¹⁶⁷ Carl Sauer, 1925, p: 8.

espacio, se da cuenta que es necesario analizar los lugares porque son un proceso por el que la reproducción de las formas sociales y culturales, la formación de las biografías y la transformación de la naturaleza convergen entre sí.

Por ello, como bien indica Prontera “La ubicación de los centros económicos, el modo de vida de la población y su economía y, teniendo en cuenta estos antecedentes, sus adquisiciones culturales, por un lado, la cooperación o falta de disponibilidad de la naturaleza, por el otro, todo lo que está en el centro de su interés”¹⁶⁸.

Por ejemplo, cuando Estrabón menciona las características de la naturaleza de las regiones tropicales, dice que los habitantes del trópico, viven en una región arenosa, por lo cual son productores de silfio y seca, mientras que los habitantes de las zonas más meridionales, habitan en tierras bien regadas y por lo tanto, fértiles¹⁶⁹.

Así es como nuestro autor considera que lo primero que requiere hacer y lo más importante, tanto para la ciencia como para las necesidades políticas, es describir de la manera más sencilla posible la forma y el tamaño de lo encuadrado en la carta geográfica, mostrando las características y la extensión de cada parte respecto a la Tierra entera¹⁷⁰, luego describe la forma del mundo habitado¹⁷¹ y la plasma en un mapa para que pueda ser visualizada¹⁷².

Esta nueva geografía privilegia la información histórica respecto a la articulación entre los elementos bióticos, los elementos abióticos y los componentes antrópicos en el paisaje, ya que el geógrafo de Amasia, observa el reflejo del estado o situación del territorio en un momento determinado. Así como el lugar que ocupan y la forma como participan en él cada uno de los componentes ambientales, el tipo de relaciones

¹⁶⁸ Traducción propia “L'ubicazione dei centri economici, il modo di vivere della popolazione e la loro economia e, viste su questo sfondo, le loro acquisizioni culturali da una parte, la cooperazione o l'impedimento della natura dall'altra, tutto ciò è al centro del suo interesse” “La ubicación de los centros económicos, el modo de vida de la población y su economía y, teniendo en cuenta estos antecedentes, sus adquisiciones culturales, por un lado, la cooperación o falta de disponibilidad de la naturaleza, por el otro, todo lo que está en el centro de su interés” Prontera, 1983, p. 254.

¹⁶⁹ Cfr. Str. II, 4, 37

¹⁷⁰ Cfr. Str. II, 5, 13

¹⁷¹ Cfr. Ibid., 14

¹⁷² Cfr. Ibid., 16

existentes entre ellos y el peso de la intervención de cada uno en los procesos que son clave para el funcionamiento del territorio¹⁷³.

Incluso, se podría considerar que Estrabón analiza el estudio de la distribución de las personas sobre el territorio, las diferencias espaciales y la descripción de los condicionantes geográficos naturales¹⁷⁴.

Pareciera que Estrabón comprende lo que plantea Carl Sauer, siglos después:

Los trabajos del hombre se expresan en el paisaje cultural. Puede haber una sucesión de estos paisajes correspondiente a una sucesión de culturas. En cada caso, se derivan del paisaje natural, en cuanto el hombre su lugar en la naturaleza como un agente distintivo de modificación. De especial significado es aquel clímax de la cultura que llamamos civilización. En ese momento, el paisaje cultural se ve sujeto a cambios tanto por el desarrollo de una cultura como por un reemplazo de culturas. La línea de datación a partir de la cual se mide cada cambio es la condición natural del paisaje. La división de formas en naturales y culturales es la base necesaria para determinar la importancia areal y el carácter de la actividad del hombre. En un sentido universal, aunque no necesariamente cosmológico, la geografía se convierte entonces en parte del más reciente capítulo de la historia de la tierra, el humano, que se ocupa de la diferenciación de la escena areal por la acción del hombre¹⁷⁵.

Para que lo anterior quede más claro, a continuación, se presenta una de las descripciones de Estrabón:

Es el mar sobre todo el que describe y da forma a la tierra, formando golfos, mares y estrechos e igualmente istmos, penínsulas y cabos; y a ello se añaden los ríos y las montañas. Pues por medio de ellos pueden reconocerse los continentes, los pueblos, los emplazamientos convenientes de ciudades y las demás variedades de que está lleno un mapa corográfico mostrando en cada lugar sus factores positivos y negativos con las ventajas y desventajas que de ellos derivan, unas por la naturaleza, otras por la disposición. También se ve

¹⁷³ Cfr. Concepto de paisaje en Arturo García Romero, 2002, p. 20

¹⁷⁴ Cuestión que actualmente estudia la Nueva Geografía Económica y uno de sus mayores representantes, Krugman. Las aportaciones de esta rama de la Geografía son: Aportaciones de la Nueva Geografía Económica: relaciones centro – periferia; las industrias ejercen determinados centros (un puerto, un nodo ferroviario, una gran área metropolitana) como foco de atracción y de acumulación de más y más actividades productivas en un determinado lugar. Cfr. Cuadrado Roura, Juan R., 2013, p. 30 en “¿Es tan “nueva” la Nueva Geografía Económica? Reflexiones sobre sus aportaciones, sus límites y sus implicaciones para las políticas” en Valdivia López, M. y J. Delgadillo, *La Geografía y la economía en sus vínculos actuales*.

¹⁷⁵ Carl Sauer, 1925, p. 15

con agrado a los lugares con el deseo de contemplar las huellas de hechos tan renombrados, como si estuviéramos ante las tumbas de hombres ilustres. Así también recordamos leyes y regímenes políticos que ya no existen, impulsados por la utilidad lo mismo en este caso que en el que de los hechos, bien por mor de la emulación o de la repulsión de los mismos¹⁷⁶

En la cita anterior, podemos observar lo que señala Gómez Espelosín, respecto a que “Estrabón brinda numerosas e interesantes informaciones que hacen referencia al paisaje y al clima con sus correspondientes repercusiones sobre la forma de vida de sus habitantes, a la situación y configuración de las diferentes regiones dentro del mapa del mundo habitado, a la importancia de sus recursos económicos y a la trascendental evolución histórica que habían experimentado todos estos territorios con la conquista romana”¹⁷⁷.

Así es como, aunque Estrabón quiera representar la totalidad del orbe, a partir del libro III tiene que fragmentar el territorio¹⁷⁸, diseccionarlo por regiones, áreas con un tamaño, una homogeneidad y en las cuales existen ciertas relaciones espaciales concordantes entre los fenómenos allí seleccionados¹⁷⁹. Así, a partir del libro III, con Iberia o Hispania¹⁸⁰, empezará una descripción exhaustiva de la ecúmene hasta llegar al territorio de Oriente. También, se puede identificar en el trabajo de Estrabón el

176 Str. II, 5 17

¹⁷⁷ Javier Gómez Espelosín, 2007, p. 18

¹⁷⁸ Es necesario destacar que Estrabón hace miles de años ya reconoce el concepto de territorio, como una noción que utiliza para resaltar una gran diversidad de aspectos de la realidad, entre los que resaltan rasgos que van desde los biológico – ambientales, económico – productivos, político - administrativos y político - militares, pasando por aspectos identitarios, semióticos – culturales, configuraciones espaciales y hasta los que refieren visiones sintéticas de la realidad socio – natural. Cfr. Efraín León, 2011

Para cada disciplina hay una concepción distinta y hay tradiciones que las respaldan. Pensamos que es correcto concebir al territorio como un acto o práctica, en un lugar de un objeto o espacio físico. Sakia Sassen, 2006 dice que los territorios pueden explicarse como el resultado de una compleja composición heterogénea (un ensamble), incluyendo las dimensiones legales, políticas y económicas. Al hablar de territorio es necesario analizarlo como una herramienta analítica general para describir el ámbito social. Así también se debe centrar no sólo en los orígenes, sino en cómo están contruidos los territorios, a través de qué procesos y con qué consecuencias. Cfr. Brighenti, 2010

¹⁷⁹ Para el concepto de región, se recomienda Wittlesey, 1954 en Guevara, 1977

¹⁸⁰ Iberia o Hispania... El termino Iberia es de origen griego, mientras que el de Hispania es latino; sin embargo, Estrabón usa indistintamente uno y otro.

análisis del paisaje, mediante la representación de los espacios y el ordenamiento territorial.

Como explica Francesco Prontera:

la correspondencia entre una descripción ordenada de los pueblos y países y la representación de los espacios ocupados por éstos, recorre el desarrollo completo de la geografía antigua. Sobre los criterios descriptivos, tanto sobre las grandes divisiones geográficas como sobre las de menor extensión, se reflejan naturalmente las experiencias históricas, que comportan nuevas perspectivas y dictan criterios nuevos en la ordenación de los espacios terrestres. Por la fuerza de la inercia que actúa en la tradición de la geografía descriptiva, pero también por su tendencia retrospectiva, lo nuevo no sustituye sin embargo a lo viejo. En otras palabras, los cuadros geográficos y etnográficos se van actualizando generalmente con añadidos, no con sustituciones¹⁸¹.

Cruz Andreotti nos explica la estructura de la descripción territorial de Estrabón, “Es así que cuando entra a describir cada territorio – delimitado como tal por su singular delineación o caracterización geográfica – el esquema viene siendo más o menos el mismo: a su ubicación dentro del conjunto del mapa y la descripción somera y sencilla de la forma, le siguen la relación detallada de sus recursos naturales (según el modelo jerárquico clásico: agricultura, ganadería, minería, pesca y bosque), de sus posibilidades económicas (comunicaciones interiores y capacidad de producción o exportación a grandes centros consumidores, etc.) y, sobre todo, de la disposición de las poblaciones que lo habitan; el hábitat que adoptan es síntoma inequívoco de la manera de aprovechar las riquezas y del grado de prosperidad alcanzado, directamente proporcional al grado de sedentarización y concentración de población en zonas aluviales y de llanura en torno a estructuras urbanas de mayor o menor dimensión; en este contexto, sus costumbres sociales y maneras de organizar la vida colectiva en los ámbitos familiares, sociales, políticos y religiosos son, asimismo, resultado incuestionable del nivel logrado, que se manifiesta en unas formas culturales de un tipo u otro”¹⁸².

Es necesario plantear que Estrabón lee el paisaje: lo natural lo expresa mediante la descripción de los factores como el clima y la vegetación y las formas como el suelo,

¹⁸¹ Francesco Prontera, 2003, p. 97

¹⁸² Gonzalo Cruz Andreotti, 2009, p. 139.

los mares, las costas, los ríos y los esteros. Mientras que lo cultural mediante las formas como la población, el alojamiento, la producción y la comunicación.

Para que esto quede más claro, en el capítulo 1 del libro III - Iberia o Hispania, en el recorrido por la costa meridional desde el Promontorio Sagrado hasta el Estrecho de las Columnas, el geógrafo de Amasia, identifica tres regiones: Maurusia, Bética y Turdetania; describe formas geomorfológicas como la existencia de montañas, llanuras y bosque en la región occidental; nombra la isla: Gádira; dos esteros: Asta y Nabrisa y cuatro ríos: Tago, Anas, Betis y Belón, en cuestión del paisaje natural.

Y dentro del paisaje cultural observa a los siguientes pueblos: mauritanos, celtas, lusitanos, carpetanos, oretanos, vetones, turdetanos y bastetanos. Identifica las siguientes ciudades: Calpe, Menlaria, Belón, Zelis, Tingis, Iulia Iozza, Gádira y Ébura. Dos puertos: el de Calpe y el de Menesteo. Y también, menciona cuatro construcciones relevantes: el oráculo de Menesteo, la Torre de Cepión, un Faro y un Santuario de la Diosa Fósforo.¹⁸³

Con base en lo anterior y como bien señala Francesco Prontera:

"La Geografía de Estrabón documenta ampliamente los avances de la cartografía helenística en el camino abierto por Eratóstenes, y es propio de la obra estraboniana, el orden de la descripción y delimitación de zonas geográficas (no sólo del ecumenismo, sino también, su individualidad regional y sub-regional) refleja el sistema geométrico de la cartografía. Esta correspondencia entre el mapa y el texto debe presuponerse especialmente

¹⁸³ Para el entendimiento de los componentes del paisaje, se recomienda a Carl Sauer, 1925, p: 22 – 26.

Sauer, 1925, p: 22, dice que "El paisaje cultural es creado por un grupo cultural a partir de un paisaje natural. La cultura es el agente, el área natural es el medio, el paisaje cultural es el resultado. Bajo la influencia de una determinada cultura, cambiante ella misma a lo largo del tiempo, el paisaje se ve sujeto a desarrollo, atraviesa por fases, y alcanza probablemente el fin de su ciclo de desarrollo. Con la introducción de una cultura diferente – esto es, proveniente de fuera – se establece un rejuvenecimiento del paisaje cultural, o un nuevo paisaje cultural es sobrepuesto a los remanentes de otro anterior. El paisaje natural, por supuesto, es de fundamental importancia, pues proporciona los materiales a partir de los cuales es formado el paisaje cultural. La fuerza moldeante, sin embargo, radica en la cultura misma. [...] Este es el significado de la adaptación, a través de la cual, ayudado por las sugerencias que el hombre ha derivado de la naturaleza, quizás por un proceso imitativo, en gran medida inconsciente, obtenemos el sentimiento de armonía entre la habitación humana y el paisaje dentro del cual se funde de manera tan adecuada. Pero estos, también, son derivados de la mente del hombre, no imposiciones de la naturaleza, y constituyen por tanto expresión cultural."

cuando Estrabón describe sistemas complejos oro-hidrográficos, articulación que a su vez sirve para delimitar unidades étnicas - (políticas y, a veces también) regionales de diversa extensión"¹⁸⁴.

Por lo tanto, se puede decir que gracias a que Estrabón hace una lectura del paisaje, llega a nosotros un repertorio geográfico amplio y pormenorizado, el único que sobrevivió a la transmisión textual de toda la Antigüedad. He aquí su importancia, pues es la primera síntesis de geografía elaborada sobre la totalidad del orbe, que coincide con la culminación de la conquista romana¹⁸⁵.

II. 4. Roma civilizadora

Es indiscutible que la *Geografía* de Estrabón está dirigida a los miembros destacados de la élite política para que estos pudieran beneficiarse con los resultados de la conquista. Aunque, por otra parte, el geógrafo de Amasia pretende dirigirse al auditorio helénico, en su condición de súbditos del Imperio Romano y su intención es ensalzar la acción civilizadora de Roma, quien funda nuevas ciudades donde antes sólo había aldeas o villorrios carentes de las estructuras fundamentales y construye vías y caminos que ponen en comunicación a todas las partes del mundo habitado entre sí, permitiendo de esta forma la extensión por doquier de las costumbres y maneras de vida civilizadas¹⁸⁶.

Prontera señala que Estrabón considera la presencia de los romanos como un efecto favorable para los pueblos, pues este hecho brinda progreso a la cultura, a las necesidades y costumbres y, sobre todo, satisface el género de vida, aspirando a la verdad y la belleza, también que el geógrafo pone especial atención a las civilizaciones y a la integración de la sociedad urbana y rural¹⁸⁷.

¹⁸⁴ Traducción propia de "La Geografia di Strabone che documenta ampiamente lo stato di avanzamento della cartografia ellenistica sulla strada aperta da Eratostene, ed è proprio nell'opera straboniana che l'ordine della descrizione e la delineazione verbale degli spazi geografici (non solo dell'ecumene, ma anche delle sue individualità regionali e sub-regionali) riflettono l' impianto geometrico della cartografia. Questa corrispondenza fra carta e testo deve essere presupposta soprattutto quando Strabone descrive complessi sistemi oro - idrografici, la cui articolazione a sua volta serve a circoscrivere unità etnico - regionali (e talvolta anche politiche) di varia estensione" Francesco Prontera, 2011, p: 259.

¹⁸⁵ Cfr. Javier Gómez Espelosín, 2007, p: 12; 17

¹⁸⁶ Cfr. Ibid., p: 30

¹⁸⁷ Cfr. Francesco Prontera, 1983, p: 266 - 269

Nuestro autor considera que resaltar la paz, el orden y la prosperidad deben ser factores decisivos y fundamentales en su obra, porque está convencido de que con esto se podría ayudar al auditorio, dándole las claves esenciales del nuevo orden establecido por Roma¹⁸⁸.

Estrabón comenta que “los romanos se han hecho cargo de muchos pueblos incultos por naturaleza, por las regiones que habitan o por ser escarpados o sin puertos o helados o difíciles de habitar por cualquier otro motivo, han trenzado lazos entre pueblos que estaban desprovistos de ellos y enseñaron a los pueblos más salvajes a vivir civilizadamente”¹⁸⁹.

En la cita anterior, nuestro autor elogia a los romanos y su actitud protectora y educadora. Se describe a los romanos como portadores de la civilización, después de haber contactado con pueblos distantes y diferentes, y de proporcionarles una “educación política”¹⁹⁰.

Con base en lo anterior, se observa que el geógrafo es defensor de la nueva organización del Imperio Romano, por ello articula su obra en torno a la oposición centro / periferia, barbarie / civilización¹⁹¹ y pasado / presente.

Primero, hace la clásica distinción entre la gente civilizada, la que vive bajo el imperio y la barbarie. Como lo veremos, a continuación:

La civilización y la organización política fueron las consecuencias naturales de la prosperidad de este territorio para los turdetanos; también lo son para los célticos a causa de su vecindad – según ha dicho Polibio por su parentesco -, pero en un grado menor (pues la mayor parte viven organizados en aldeas); en cambio, los turdetanos, y especialmente los que habitan junto al Betis, se han convertido completamente al modo de vida de los romanos y ya no se acuerdan ni de su propia lengua: la mayoría se han convertido en latinos y han recibido colonos romanos, de forma que falta poco para que sean todos ellos romanos; las ciudades mixtas que se han fundado en la actualidad, Pax Augusta (hoy Beja, en el sur de Portugal) entre los célticos, Augusta Emérita

¹⁸⁸ Cfr. Javier Gómez Espelosín, 2007, p. 34

¹⁸⁹ Str. II, 5, 26

¹⁹⁰ Cfr. Anna Maria Biraschi, 1998, p. 1090

¹⁹¹ Christian Jacob, 2008, p. 207, señala que uno de los criterios de la civilización reside en la organización política de los pueblos, lo que determina numerosos aspectos de su vida social. Bajo este precepto, los romanos y los cartagineses aparecen como verdaderos modelos de civilización.

(Mérida) entre los túrdulos, Cesaraugusta (Zaragoza) en los dominios de los celtíberos, y algunas otras colonias ponen de manifiesto la transformación de las mencionadas organizaciones políticas¹⁹².

En la cita anterior se puede confirmar que Estrabón no está interesado en las naciones distantes, extranjeras y carentes de cultura, mucho menos cuando no están en relación con el mundo civilizado¹⁹³. Por su parte, Alonso Núñez afirma que Estrabón es firmemente consciente de que hay grados de civilización y de que esa civilización depende de la cercanía o lejanía del centro civilizado y que en el caso anterior es Roma¹⁹⁴.

Nuestro autor, en toda su obra, destaca que incluso los pueblos más salvajes fueron beneficiados por el protector y bienhechor Imperio Romano, ya que éste realizaba una acción civilizadora fundando ciudades y proporcionándoles nuevas costumbres y un modo de vida educado, refinado y pulido.

Por lo tanto, en su *Geografía* los bárbaros están bien vistos en su evolución, destacando especialmente los valores positivos de la cultura y la civilización que les ha dado como resultado la integración gradual en Roma y su imperio¹⁹⁵.

Así es como la conquista romana no solo creó las condiciones para la plena integración de la tierra habitada, sino también analizó la configuración de cada uno de los territorios internos. Por ello se revelaron avances en el estudio de la topografía y de la etnografía, de acuerdo a la información dada por la geografía militar¹⁹⁶.

Cabe destacar que el discurso antiguo se articula en torno al concepto de barbarie y de alteridad definido por la cultura antigua de forma general; por ejemplo, “Heródoto utiliza en su descripción geográfico – etnográfica un sistema de círculos concéntricos: en el centro está el mundo civilizado de Grecia, en su entorno hay un mundo intermedio habitado por toda una serie de etnias y estados no completamente asimilables al modelo

¹⁹² Str. III, II, 15. Las traducciones del libro III son de Francisco Javier Gómez Espelosín, para la edición de Alianza, Madrid, 2007/2015. Para estudios exhaustivos e investigaciones respecto a la Geografía de Iberia de Estrabón, se recomiendan los trabajos de Gonzalo Cruz Andreotti, 2014, “Estrabón e Iberia: la construcción de una identidad histórica”; 1997 “Estrabón e Iberia: Nuevas perspectivas de estudio”.

¹⁹³ Cfr. Christiaan Van Paassen, 1983, p: 248

¹⁹⁴ José Miguel Alonso – Núñez, 1997, p: 102, en Cruz Andreotti, 1997, “Estrabón e Iberia. Nuevas perspectivas de estudio”

¹⁹⁵ Cfr. Anna Maria Biraschi, 1998, p: 1091

¹⁹⁶ Cfr. Francesco Prontera, 2011, p: 230

griego de civilización; en el círculo externo hay otros salvajes con formas de vida muchas veces semejantes a las propias de la Edad de Oro descrita por la mitología griega”¹⁹⁷.

Por ello, el mundo civilizado son las etnias y ciudades inmediatas o en la periferia de Roma, que se pueden integrar fácilmente al modelo de civilización, mientras que los pueblos más lejanos son más salvajes, son bárbaros.

Así, Estrabón hace descripciones y valoraciones positivas o negativas de las regiones, en cuestión de valores sociales y políticos, siguiendo sus propios criterios sociales y éticos, por ejemplo, la *areté*¹⁹⁸ forma parte esencial de sus retratos¹⁹⁹. Según, el geógrafo de Amasia, la *areté* se adquiere con la lectura de los poemas homéricos, él alude a demostrar el ejemplo de Odiseo y al término latino, *virtus*, lo cual comprende la categoría moral del *vir bonus*²⁰⁰.

Cruz Andreotti enfatiza que “los territorios que Estrabón va describiendo son el resultado del paso de la historia sobre ellos; acción sólo posible con instrumentos de civilización que se difunden a través del comercio o la guerra de conquista. Los espacios no existen por sí solos sino únicamente si son habitados y transformados por el hombre en tanto que organizado en distintos grados de barbarie y civilización”²⁰¹.

Como el caso de Iberia, un territorio desconocido e indescriptible, en el cual es interesante “la dialéctica barbarie/ civilización, naturaleza/ cultura o historia lejana/ historia reciente que ocupa Estrabón para llenar de contenido esas tierras”²⁰². Así serán señalados unos pueblos más bárbaros o menos bárbaros.

Esto no es extraño, ya que el discurso de la etnología antigua se articula en torno al concepto de barbarie y de alteridad desde los griegos, pues éstos solían mostrar a las

¹⁹⁷ Marco García Quintela, 2007, p, 101 y 102

¹⁹⁸ La areté... concepto crucial de la Antigua Grecia. La areté es la excelencia o prominencia en el cultivo de la elocuencia.

¹⁹⁹ Cfr. Christiaan Van Paassen, 1983, p: 269 - 270

²⁰⁰ Cfr. Anna Maria Biraschi, 1984, p: 140 - 143

²⁰¹ Gonzalo Cruz Andreotti, 2007, p: 63

²⁰² Ibid., p: 70

etnias despreciables ante sus ojos,²⁰³ acción que también hacen los romanos, como Tácito en su texto *Germania*, en donde el historiador señala el salvajismo de los germanos.

No obstante, Estrabón sustituye esa oposición entre griegos y bárbaros por una nueva separación, pueblos bárbaros y pueblos civilizados. Esta división se realiza bajo un criterio ético, el de la virtud y la maldad. Los bárbaros son violentos, impulsivos, feroces, rateros, bandidos y carecen de racionalidad. Al contrario de los hombres civilizados, carecen de sabiduría y de un comportamiento razonable²⁰⁴.

Por ello, se destaca una y otra vez que “el interés del geógrafo de Amasia está enfocado más hacia el proceso de conformación de ese nuevo espacio de civilización y cultura que a un inventario detallado del presente”²⁰⁵.

Para él no son los más alejados del Imperio los más salvajes, porque como bien señala Jacob:

Estrabón describe pueblos bárbaros en el interior del Imperio e, inversamente, pueblos civilizados fuera de sus fronteras. Los galos, por ejemplo, están integrados en el imperio romano. Y la India, que escapa a su dominio, será para Estrabón (como para Eratóstenes) un país civilizado. Uno de los factores que explican la barbarie es el grado de alejamiento con relación a los centros de civilización, ya sea del espacio grecorromano como de otras regiones de alta tradición cultural, como el imperio persa, la India o Partia. Pero este principio se aplica también a escala regional: las zonas montañosas, de acceso difícil y alejadas de la influencia de la ciudad, suelen estar habitadas por poblaciones bárbaras y de costumbres salvajes²⁰⁶.

Por ejemplo, describe en los germanos un alto nivel de barbarie, como se puede notar en la siguiente descripción:

Las regiones del otro lado del Rin que, inmediatamente después de los celtas, se extienden hacia el este, las habitan los germanos, quienes se diferencian un poco de la estirpe céltica por su mayor grado de salvajismo y por ser más altos y rubios, aunque en los demás aspectos, tanto en su apariencia como en sus costumbres y modos de vida, son semejantes a aquellos a los que hemos llamado celtas²⁰⁷.

²⁰³ Cfr. Marco García Quintela, 2007, p: 95

²⁰⁴ Cfr. Christian Jacob, 2008, p: 206

²⁰⁵ Gonzalo Cruz Andreotti, 2007, p: 63

²⁰⁶ Christian Jacob, 2008, p. 207

²⁰⁷ Str. VII, 1, 2. Todas las traducciones del libro VII son de Jesús Gracia Artal para la edición de Gredos, Madrid, 2001

Y más adelante en su narración cuando habla de los pueblos suevos, Estrabón dirá que:

una característica común de todos aquellos pueblos es su pronta disposición para emigrar debido a la sencillez de su modo de vida y a que ni cultivan ni hacen acopio de reservas, sino que habitan en chozas de efímera construcción. Su principal fuente de alimentos procede de los animales, al igual que la de los nómadas, de suerte que a imitación de éstos, tras cargar sus enseres en los carromatos, se trasladan en compañía de sus ganados donde, llegado el caso, mejor les parece²⁰⁸.

En suma, a lo largo de toda la *Geografía* están representadas la civilización y la barbarie²⁰⁹ de la siguiente manera: por una parte, uno de los criterios de civilización reside en la organización política de los pueblos, lo que determina numerosos aspectos de su vida social, y por la otra, uno de los factores que explican la barbarie es el grado de alejamiento de las ciudades (éstas tienen independencia económica, urbanismo y una organización política) y de los centros de civilización²¹⁰.

Respecto a lo anterior, Patrick Thollard hace un estudio crítico de los conceptos de civilización y barbarie, en los libros III y IV de la *Geografía* de Estrabón, expone que en los veinte pasajes relacionados con la barbarie y la civilización, distingue seis categorías basadas en el vocabulario: “Las condiciones geográficas; los recursos económicos; el modo de vida; la vida social; la moral y el carácter”²¹¹.

Por lo tanto, la barbarie es el resultado de varios factores, que constituyen un círculo vicioso: terreno montañoso, suelo pobre, falta de agricultura, robos, guerras, asentamientos irregulares, salvajismo, falta de moral y localización geográfica alejada de un centro civilizado²¹².

²⁰⁸ Str. VII, 1, 3

²⁰⁹ Thollard señala que “Strabon ne définit ce qu'est un barbare ou un civilisé. En revanche, disséminés dans les notices, se rencontrent un certain nombre d'éléments qui, ajoutés les uns aux autres, forment un système par lequel Strabon juge de la barbarie ou de la non - barbarie d' une peuplade.” “Estrabón no define lo que es bárbaro o civilizado. Sin embargo, los registros dispersos, cumplen una serie de elementos que, sumados entre sí, forman un sistema por el cual Estrabón califica la barbarie o civilización de un pueblo” (trad. a.) Thollard, 1987, p: 6. Para el tema de Civilización y Barbarie se recomienda el texto de Patrick Thollard “Barbarie et Civilisation chez Strabon”.

²¹⁰ Cfr. Christian Jacob, 2008, p: 207 - 210

²¹¹ Traducción propia de “les conditions géographiques; les ressources économiques; le mode de vie; la vie sociale; les mœurs et le caractère” Patrick Thollard, 1987, p: 7

²¹² Cfr. Ibid., p: 13

Cabe destacar, como dice Francesco Trotta, que “Estrabón percibe con mucha claridad [...] el peso de dos siglos de romanización, y la visión que da a la descripción del fenómeno es diacrónica, la más adaptada a demostrar que de la barbarie y del aislamiento sólo se sale gracias a la intervención civilizadora romana – a nivel político – administrativo, cultural ético y religioso-; una perspectiva ideológica en la que se implica nuestro autor y que aparentemente lo diferencian de sus mismas fuentes”²¹³.

Estrabón es un filósofo en el verdadero sentido de la palabra, estudioso de lo que ocurre con la cultura en el espacio geográfico; como marca Jacob, “el armazón simbólico de una cultura se trasluce en esas categorías que se van imponiendo, y que usan de la geografía y de los vastos espacios que ésta despliega para interrogarse sobre el estatuto de la civilización, las fronteras de la humanidad, la coexistencia de las grandes etnias, el enigma de la vida salvaje – objeto tanto de repulsa como de curiosidad-, las relaciones de lo uno y de lo múltiple, y la lógica de una distribución espacial que repartió tierras y premios, suertes y destinos”²¹⁴.

Para finalizar, hay que recordar que a Estrabón le ha llegado el eco de las campañas llevadas a cabo en el principado de Augusto y comienzos del gobierno de Tiberio; también ha estado en contacto con los responsables de la política y administración romana; y ha podido no solo enterarse de las noticias sino también, acceder a las fuentes oficiales, como los informes de Augusto. Por ello, Estrabón cree en la acción civilizadora del Imperio, no sólo porque lo ha visto sino porque él mismo vivió los beneficios de ser un ciudadano romano.

²¹³ Francesco Trotta, 1997, p: 88 – 89, “Estrabón, el libro III y la tradición geográfica”, en Cruz Andreotti, 1997, Estrabón e Iberia Nuevas perspectivas de estudio.

²¹⁴ Christian Jacob, 2008, p: 220

Capítulo III.

Análisis del libro III. Hispania como caso de estudio

*“La geografía es la ciencia que nos
permite saber exactamente cuántos
kilómetros de patria debemos amar.
Ni uno más ni uno menos”.*

William Morris Davis

Capítulo III. Análisis del libro III Hispania como caso de estudio

La *Geografía* de Estrabón está conformada por 17 libros. Pero es desde el libro III hasta el libro XVII cuando realiza amplias descripciones del mundo ocupado y conocido por los romanos. Una vez que trazó las líneas generales de la *Geografía*, se permitirá exponer cada territorio. Comenzará por Europa de Occidente a Oriente, por ello, el primer libro es el de Iberia o Hispania²¹⁵.

Primero cabe destacar que Estrabón aclara que toda la región más allá del Ródano y del istmo configurado por los golfos galáticos fue denominada Iberia por los autores antiguos; los contemporáneos le señalan como límite el Pirene y dicen que Iberia e Hispania son sinónimos; otros daban ese nombre de Hispania sólo a la región de más allá del Íber²¹⁶.

Algunas regiones y lugares son descritos *in situ*, sin embargo, este no fue el caso de Iberia, pues nuestro autor nunca viajó a este territorio. Sus fuentes son escritas, la información es dada por terceros. Por ello, él debe comparar los datos y en algunos momentos da descripciones anacrónicas.

Este libro de Estrabón fue escogido como estudio de caso por ser el primero, pero también por ser el más cercano a nuestra cultura. De esta manera se analizará Hispania: primero se precisarán los orígenes y la historia de ésta, luego la importancia del trabajo del geógrafo, posteriormente se brindará una sinopsis y un análisis por categorías geográficas, examinando el territorio, las regiones, los lugares y los paisajes hispanos.

²¹⁵ Cfr. Str. III, 1, 1. Cabe destacar que Estrabón utiliza los nombres de Iberia o Hispania indistintamente

²¹⁶ Cfr. Str. III, IV, 18

III. 1. Historia y fuentes

La península Ibérica se hallaba en el extremo occidental de la ecúmene, el mundo conocido, cuyo centro era el Mediterráneo. Las Columnas de Hércules (el estrecho de Gibraltar) marcaban el final del espacio navegable y conocido.

Al ser el confín de la ecúmene, se tenía poca información al respecto de este territorio. Es Heródoto el primero que brinda conocimiento de la Península, mencionando a Tartessos, las Columnas de Hércules y la ciudad de Cádiz. Solo se sabe eso, ya que su ubicación geográfica la aleja de los principales centros griegos de civilización y desarrollo. Por ello existía desconocimiento y desinterés²¹⁷.

Es posible que el navegante marsellés Piteas, en su viaje hacia las regiones del norte a mediados del siglo IV a.C., pasara por Cádiz y navegara a lo largo de sus costas atlánticas, descubriendo, de esta forma, que Iberia era una península, pero apenas han quedado testimonios de la obra de este navegante²¹⁸.

Por su parte, Polibio fue el primero que describió detalladamente la geografía ibérica, como lo prueba su minuciosa descripción de Cartagena, sus recursos agrícolas y minerales y las peculiaridades etnográficas de sus habitantes. Sin embargo, el libro de su Historia que concentraba sus descripciones no ha llegado hasta nosotros²¹⁹.

Tampoco la información brindada por Posidonio de Apamea, Artemidoro de Éfeso, Asclepiades de Mirlea y Artenodoro de Tarso, se conservó hasta nuestros tiempos.

Cuando Estrabón requiere hablar de las costumbres bárbaras de los habitantes del Norte, como los tocados de las mujeres y el que siendo capturados

²¹⁷ Cfr. Javier Gómez Espelosín, 2007

²¹⁸ Cfr. Gonzalo Cruz Andreotti, 2007, p. 67

²¹⁹ Cfr. Javier Gómez Espelosín, 2007, p. 24, 33, 40, 41, 45 y Gonzalo Cruz Andreotti, 2007, p. 67

prefieren suicidarse que ser prisioneros de guerra, cita lo dicho por Artemidoro²²⁰. También, cuando habla de la extensión de las islas Pitusas (Ibiza y Formentera) y Gimnesias (Mallorca y Menorca)²²¹. Mientras que cita a Artenodoro de Tarso para explicar los pleamares y bajamares que ocurren en Gádira²²².

Como se puede ver, Estrabón es el transmisor del conocimiento de sus predecesores, porque de hecho él nunca viajó a Hispania; sin embargo, su obra representa la primera gran fuente de historia y geografía de la península ibérica, pues describe el territorio hispano completo y su configuración a la culminación de la conquista romana.

III. 2. Libro III. Hispania

Este libro es una fuente inagotable de conocimiento respecto a la geografía y la etnografía peninsular, porque contiene referencias al paisaje y al clima con sus correspondientes repercusiones sobre la forma de vida de sus habitantes; a la configuración de las regiones dentro del mapa de la ecúmene; también sobre los recursos naturales y económicos y obviamente, sobre el proceso de civilización que se da después de la conquista romana²²³.

Estrabón realiza una disección de las estructuras geográficas dividiendo la Península Ibérica a lo largo de su Libro III, se tienen cuatro demarcaciones geográficas: Turdetania, Lusitania, Celtiberia y una región de nombre desconocido, ubicada entre los Pirineos, la Idubeda y la Orospeida²²⁴, como se puede observar en la Figura 5.

²²⁰ Cfr. Str. III, IV, 17

²²¹ Cfr. Ibid., V, 1 - 2

²²² Cfr. Ibid., 7

²²³ Cfr. Javier Gómez Espelosín, 2007, p: 18

²²⁴ Cfr. José Maria Gómez Fraile, 1999, p: 159



Figura 5. Mapa de Hispania basado en Estrabón

Fuente: Mapa de la Península Ibérica mostrando la Ibero Clásica según la Geografía de Estrabón. Autor: HansenBCN²²⁵

III. 3. Sinopsis de Hispania

Debido a la extensión del libro III se brinda una sinopsis dividida en 5 capítulos, como aparecen en el texto:

Capítulo 1. Presentación general de la Península, descripción de ésta: forma, extensión, localización, clima y relieve, y recorrido por la costa meridional desde el Promontorio Sagrado hasta el Estrecho de las Columnas.

Situación de la Bética: ciudades y geografía física del Betis. Prosperidad de la Turdetania: comunicaciones, producción y exportación.

²²⁵ José Palanca, 2015, Una visión de los pueblos prerromanos del norte de la Península Ibérica a partir de Estrabón (8 de octubre de 2015) *Historia 2.0* [Blog] Recuperado de: <http://historiadospuntocero.com/articulo-colaboracion-/> Fecha de consulta: 09/07/2017

La zona del Estrecho. De Calpe al Promontorio Sagrado.

Capítulo 2. Las tierras al interior de dicha costa: la Turdetania o Bética y sus recursos agrícolas, pesqueros, mineros e industriales.

Límites y ciudades principales. Otras ciudades. El Betis y el Anas. Los esteros. Los canales y la navegación en el Mediterráneo. Materias primas e industrias. El conejo. La pesca. La minería. Riqueza del subsuelo. El estaño. Minas de Cartagena. El Betis y Tartesos. Romanización y latinización

Capítulo 3. Las costas este y norte. Etnias que las ocupan

Del promontorio sagrado a la boca del Tago. Tribus al interior. Fronteras de Lusitania. Ríos de Lusitania. Ártabros y montañeses. Los lusitanos. Montañeses del Norte.

Capítulo 4. La costa levantina y pueblos iberos. Celtiberia. Información sobre la división territorial y la administración romana.

Medidas de la costa. Málaga, Menace, Sexi. Fundaciones míticas. Iberos. Litoral Cartagena – Ebro. Tarracon. Emporio y Rodo. Vía Augusta. La Idúbeda y ciudades del interior. Los cerretanos. Fronteras y ríos de Celtiberia. Tribus y ciudades celtíberas. Al sur de Celtiberia. Iberia y los iberos. Algunas costumbres raras. Tocados. Dureza de los iberos. Plagas. Matriarcado. Devotio. Nombres de la Península. La división y administración romanas.

Capítulo 5. Islas.

Pitiusas y Gimnesias. Gádira. Casitérides.

III. 4. Análisis geográfico del libro III

Estrabón va de lo general a lo particular, de esta manera empieza con la presentación y descripción general del territorio ibérico. Se analizan los hechos y fenómenos naturales, los elementos físicos y biológicos que están en el espacio geográfico, como el relieve, la vegetación, los animales, los climas, la hidrología y el suelo. Todos aspectos relacionados con la geografía física.

Así, describe el clima y el relieve de todo el territorio ibérico, dividiéndolo en tres: una parte mayor inhabitable poblada de montañas, bosques y llanuras de suelo pobre; otra septentrional fría, junto al océano, aislada de otras regiones y con pésimas condiciones para ser habitada y, finalmente, la región sur fértil en su mayoría²²⁶.

Posteriormente, examina la distribución y organización política del espacio explicando los límites, la ocupación de las regiones y la extensión del territorio ibérico, cuestiones estudiadas por la geografía política, para ello compara Iberia con la piel de un buey extendida a lo largo de Oeste a Este, con los miembros delanteros en dirección al Este, y a lo ancho de Norte a Sur. De longitud tiene unos seis mil estadios²²⁷ y de anchura cinco mil por su parte más extensa²²⁸ (Observar el contorno de Iberia o Hispania en la figura 6)

²²⁶ Cfr. Str. III, 1, 2

²²⁷ Un estadio mide 201.2 m.

²²⁸ Str. III, 1, 3



Figura 6. Contorno de Iberia o Hispania
Fuente: Elaboración propia

Después delimita el Promontorio Sagrado, actual Cabo San Vicente, límite entre Europa y Libia (África) y considerado en la Antigüedad como fin de la ecúmene²²⁹. A continuación, describe las regiones: la Bética o Turdetania, la región de Calpe al Promontorio Sagrado, la Celtiberia y Lusitana.

Primero delimita la región Bética, la cual va desde el Promontorio Sagrado hasta la desembocadura del río Tago y del flanco meridional llega hasta la desembocadura del río Anas, el cual delimita la tierra de los celtas y los lusitanos. En el interior viven carpetanos²³⁰, oretanos²³¹ y numerosos vetones²³², aclara que es un territorio prospero, situado al sureste, fértil con recursos tanto terrestres como marinos. Esta región es la que recorre el río Betis (Guadalquivir).

Con base en lo anterior, se conoce la hidrología, la cual se ocupa de la descripción de las aguas oceánicas (mares) y continentales como los ríos, lagos y presas, cualitativa y cuantitativamente; de su localización, condiciones fisiográficas, régimen y aprovechamiento²³³.

²²⁹ Cfr. Str. III, 1, 4

²³⁰ Sus núcleos principales eran Toletum (Toledo) y Complutum (Alcalá de Henares)

²³¹ Sus ciudades eran Cástulo en Jaén, Oria (Granátula) y Sisapo en Ciudad Real.

²³² Su territorio fue desde Helmántica hasta Turgalium (Trujillo) y Miróbriga (Ciudad Rodrigo)

²³³ Véase Lugo Hubp 1989, 111

Resulta así que los ríos serán las fronteras naturales que se utilizarán para delimitar el territorio y también para darle nombre al mismo, por ejemplo, la Bética, que toma el nombre del río Betis²³⁴. El anterior no es el único topónimo, también Turdetania es llamada así por sus habitantes, los turdetanos y los túrdulos.

Esta región de más allá del Anas se extiende en dirección Este hasta Oretania y en dirección Sur hasta la costa comprendida entre la desembocadura del Anas y las Columnas²³⁵.

Siguiendo con los conceptos de civilización y barbarie que Estrabón suele ocupar, comenta que los habitantes de la Turdetania son los más cultos de entre los iberos, puesto que no sólo tienen escritura sino también crónicas históricas, poemas y leyes de antigua tradición²³⁶.

Posteriormente describe la zona del Estrecho, que va desde la costa en donde desembocan el Betis y el Anas y desde los confines de Maurusia hacia el interior, el Mar Atlántico penetra y configura el Estrecho de las Columnas, por el que el Mar Interior se une con el Exterior²³⁷.

Resalta la geomorfología, cuyo objeto de estudio es la estructura y modelado de la superficie terrestre. Y el relieve que es el conjunto de todas las formas de la superficie terrestre, en una porción específica de la misma o en toda. Se genera por la interacción de los procesos endógenos y exógenos en la corteza

²³⁴ La desembocadura del Betis, dividida en dos; la isla configurada por las bocas define un litoral de cien o más estadios. Por allí se encuentra también el oráculo de Menesteo y se alza la torre de Cepión, sobre una roca, como el Faro, que auxilia a los navegantes; pues el aluvión arrastrado por el río produce bajíos, y la zona de la salida está plagada de escollos. Partiendo de aquí encontramos la corriente del Betis, la ciudad de Ébura (Sanlúcar de Barrameda) y el santuario de la diosa Fósforo, a la que llaman Luz Incierta. Cfr. Cruz Andreotti, García Quintela y Gómez Espelosín, 2007, p. 355 – 356.

²³⁵ Cfr. Str. III, 1, 6

²³⁶ Cfr. Idem

²³⁷ Cfr. Str. III, 1, 7

terrestre. Se reconocen relieves o formas de diversos ordenes, en función de sus dimensiones²³⁸.

De manera que rescata que en la zona del Estrecho hay un monte, que pertenece a los iberos llamados bastetanos o bástulos²³⁹, el Calpe (Gibraltar) alto y escarpado, junto a él a cuarenta estadios²⁴⁰ (véase el anexo de pesos y medidas), está la antigua ciudad de Calpe²⁴¹, que fue puerto marítimo de los iberos²⁴².

Después al mencionar el estero de Asta (Mesas de Asta, Cadiz) y Nabrisa (Lebrija, Sevilla) Estrabón brinda su definición de esteros “depressiones del terreno que son cubiertas por el mar en las pleamares y que, a modo de ríos, permiten su navegación hacia el interior y las ciudades de las orillas”²⁴³. Asimismo, alude a las corrientes de los otros esteros (ríos Tinto, Odiel y Piedras)²⁴⁴.

Luego cuando describe la región de Calpe al Promontorio Sagrado, observa las actividades económicas, aquellas destinadas a resolver las necesidades humanas como alimentación y vestido entre otras. Se pueden referir a la agricultura, explotación forestal, caza, pesca, minería y comercio. Estas son estudiadas por la geografía económica.

Comienza con Menlaría (Punta Paloma, cerca de Baelo), tiene saladeros, un río y la ciudad de Belón, la cual es un puerto comercial y saladero. Sigue con la descripción de las ciudades del territorio ibero, Zelis (Arsila) que bajo dominio romano será denominada Iulia Iozza²⁴⁵. Luego Gádira, una isla separada de

²³⁸ Lugo Hubp, 1989, p. 180

²³⁹ Sus poblaciones más importantes eran Basti y Tutugi (Galera).

²⁴⁰ Un estadio son 201.2 m.

²⁴¹ Primera colonia latina fuera de Europa

²⁴² Cfr. Str. III, I, 7

²⁴³ Str. III, I, 9

²⁴⁴ Cfr. Str. III, I, 9

²⁴⁵ Cfr. Str. III, I, 8 Iulia Iozza. Aunque su localización es incierta, todo indica que se puede referir a la isla de las Palomas, junto a Tarifa, en la costa gaditana, aunque por la mayor abundancia de restos arqueológicos de época romana, así como por las condiciones de su bahía, sería más lógico pensar en Algeciras. Glosario, p. 440

Turdetania por un estrecho brazo de mar y que dista de Calpe setecientos cincuenta estadios. Luego se halla el denominado puerto de Menesteo (Puerto de Santa Maria), y el estero de Asta (Mesas de Asta, Cadiz) y Nabrisa (Lebrija, Sevilla).

Cierra su descripción general de Hispania con el río Anas, también explica que está el río (Guadiana) con dos bocas y sus respectivas corrientes. Y concluye aclarando que el Promontorio Sagrado dista de Gádira menos de dos mil estadios (370 km). Pero que algunos afirmaban que desde el Promontorio Sagrado hasta la boca del Anas habían 88.8 km, desde allí hasta la del Betis cien, y luego hasta Gádira setenta²⁴⁶.

En los capítulos del II al V, brinda las características de cada región y de las islas, da la ubicación, delimitación, extensión del territorio, y posteriormente brinda información de las ciudades más importantes; también, describe los recursos naturales y las actividades económicas que enriquecen cada región; y finaliza con el grado de civilización que existe.

Las categorías geográficas que podemos analizar en los libros de Estrabón son: Territorio, Región, Paisaje y Lugar.

Primero, destaquemos que Territorio es el espacio delimitado por los grupos humanos en términos políticos y administrativos, se reconoce por los límites políticos.

Por ejemplo, de la Bética o Turdetania, nos dice que la región está delimitada, por el Oeste y el Norte por el río Anas, por el Este algunas tribus de carpetanos y oretanos, y por el Sur los basteanos. La extensión de esta región no es superior a dos mil estadios²⁴⁷ (Ver figura 7) y que sus dos ciudades más importantes son Corduba (Córdoba) e Hispalis (Sevilla). También, menciona

²⁴⁶ Cfr. Str. III, I, 8 - 9

²⁴⁷ Cfr. Str. III, II, 1

otras ciudades: Itálica, Ilipa, Astigis, Carmon, Obulcon, Munda, Ategua, Urson, Tuccis, Ulia, Aspavia y Conistorgis²⁴⁸. También Asta, Nabrisa, Onoba, Osnoba, Menoba y otras muchas.



Figura 7. Turdetania
Fuente: Elaboración propia

En el capítulo 3 describe a Lusitania, la cual comienza desde el promontorio sagrado a la boca del Tago. Delimita el territorio de esta región de la siguiente manera: al norte del Tago está Lusitania es el mayor de los pueblos ibéricos. Delimitan por el lado sur el Tago, por el Oeste y norte el Océano y por el Este los carpetanos, vetones, vacceos y calaicos como pueblos más importantes.

La longitud de Lusitania es de tres mil estadios, pero la anchura, delimitada por el flanco oriental hasta la costa del lado opuesto, es mucho menor. La zona oriental es alta y escarpada, pero la región que se extiende a sus pies es toda llana hasta el mar, si exceptuamos unos cuantos montes de poca altura²⁴⁹ (Véase figura 8).

²⁴⁸ Cfr. Str. III, II, 2

²⁴⁹ Cfr. Str. III, III, 3



Figura 8. Lusitania
Fuente²⁵⁰

También cuando describe la costa del Mar Nuestro, delimita las medidas de ésta abarcando desde las Columnas hasta el Pirene y toda la zona al interior, así su longitud es mayor a los cuatro mil estadios. Desde Calpe, la montaña de las Columnas, hasta Nueva Carquedón hay dos mil doscientos estadios, esta costa está habitada por bástulos, y en parte también por oretanos. Desde allí hasta el Íber está ocupada por los edetanos. De la orilla de acá del Íber hasta el Pirene y los Trofeos de Pompeyo, mil seiscientos, y la habitan unos cuantos pueblos edetanos, y el resto, los denominados indicetes, divididos en cuatro tribus²⁵¹.

Posteriormente, narra que después de la Idúbeda se halla inmediatamente Celtiberia, vasta y heterogénea; la mayor parte de ella es escabrosa y está bañada por ríos, pues a través de ella discurren el Anas, el Tago y otros cuantos ríos que desembocan en el mar occidental, tienen su origen en Celtiberia²⁵².

También, podemos ejemplificar la categoría de territorio con lo que Estrabón dice de las islas, primero comenta que las próximas a Iberia son Pitiusas (Islas de pinos: Ibiza y Formentera) y las Gimnesias (Mallorca y

²⁵⁰ http://www.caestamosnos.org/autores/autores_c/Carlos_Leite_Ribeiro- Fecha de consulta: 15 de julio de 2017

²⁵¹ Cfr. Str. III, IV, 1

²⁵² Cfr. Ibid., 12

Menorca) están frente al litoral comprendido entre Tarracón y el Sucron, en el que se alza el Sagunto.

Las más alejadas de la costa son las Pitiusas, situadas al occidente de las Gimnesias. De ellas una recibe el nombre de Ebuso y tiene una ciudad del mismo nombre; el perímetro de la isla es de cuatrocientos estadios y su longitud y anchura son semejantes²⁵³.

Para finalizar con la categoría de territorio destacamos que nuestro geógrafo explica que junto a las Columnas de Heracles hay dos islitas, a una de las cuales denominan isla de Hera (islas de Paloma, en la costa española e isla Perejil en la marroquí). Del lado de las columnas está Gádira, la cual dista de Calpe más o menos setecientos cincuenta estadios, cerca de la desembocadura del Betis²⁵⁴.

En segundo lugar, se puede destacar la categoría de Región, un espacio relativamente homogéneo, con las mismas características propias, que la identifican y diferencias de otras.

En la Bética o Turdetania nuestro autor nos brinda información de la importancia de la hidrografía, ya que gracias a sus ríos y esteros puede producir y exportar recursos²⁵⁵. Está conformada por el Betis y el Anas, ambos ríos navegables.

La región de lusitana es fértil y está recorrida por ríos grandes y pequeños, que discurren todos desde Levante paralelos al Tago. Casi todos navegables y los que más arena aurífera poseen.

En cuestión de recursos naturales, de Turdetania se exporta el trigo, el vino, el conejo, la cera, la miel y el pez, igual que las tintas: cochinilla y

²⁵³ Cfr. Str. III, V, 1 - 2

²⁵⁴ Cfr. Idem

²⁵⁵ Cfr. Str. III, II, 4

bermellón. Los astilleros funcionan con madera del lugar, y en este territorio hay minas de sal, industria de salazón de pescado, asimismo lana, con la cual fabrican tejidos.

Estrabón aclara que de la abundancia de exportaciones de Turdetania hablan el tamaño y el número de sus barcos, pues sus enormes naves mercantes navegan rumbo a Dicearquía y Ostia, el puerto de Roma, rivalizando casi en número con las libias²⁵⁶.

Dentro de los bienes en Turdetania procedentes del mar destacan las ostras y las almejas; los cetáceos de todo tipo, orcas, ballenas y cachalotes o marsopas; los congrios y las murenas. También, se reúnen en la zona atunes²⁵⁷.

En Turdetania se producen oro, plata, cobre y hierro, en gran cantidad y calidad. Además, hay minas de mercurio²⁵⁸. Mientras que el estaño se saca del subsuelo y se da entre los bárbaros de más allá de los lusitanos y en las islas Casitérides y es transportado desde territorio británico hasta Masalia.

La última mención importante de la Bética o Turdetania es que siendo dos las desembocaduras del río, se dice que antiguamente, en el espacio entre ambas, se levantaba una ciudad que llamaban, con el mismo nombre del río, Tartesos, y a la región Tartésida, que es el que ahora ocupan los túrdulos²⁵⁹.

Para finalizar con la descripción de la región turdetana y siguiendo con el espíritu de elogio hacia la Roma civilizadora destaca que con la prosperidad de la región les vino a los turdetanos la civilización y la organización política. Los turdetanos, en particular los que habitan en las proximidades del Betis, se han asimilado perfectamente al modo de vida de los romanos y ni siquiera se

²⁵⁶ Cfr. Str. III, II, 6

²⁵⁷ Cfr. Str. III, II, 7

²⁵⁸ Cfr. Ibid., 8

²⁵⁹ Cfr. Ibid., 11

acuerdan ya de su propia lengua. La mayoría se han convertido en latinos y han recibido colonos romanos, de modo que poco les falta para ser todos romanos.

Siguiendo con la categoría de Región, en Lusitana hay embarcaciones de cuero usadas en el mar y en los pantanos; la sal es púrpura, pero blanca una vez molida. Hay dificultad en las comunicaciones y caminos debido al difícil acceso a su territorio, por ello son poco sociales. Sin embargo, han sido pacificados y civilizados, gracias a la paz, a la presencia romana y a César Augusto²⁶⁰.

Cuando describe la región continental, la del interior de los montes Pirineos y del flanco septentrional hasta los astures, señala que está delimitada principalmente por dos cordilleras. Una es paralela al Pirene, comenzando en territorio cántabro y terminando en el Mar Nuestro, y la llaman Idúbeda (sistema ibérico); la otra, que va desde mitad de la costa hacia Poniente, desviándose hacia el Sur y la costa que empieza en las Columnas, en su origen es poco elevada y está provista de vegetación. Atraviesa el denominado Campo Espartario, y luego enlaza con el bosque que queda al interior de Carquedón y de la zona de Málaga; se conoce con el nombre de Oróspeda (sistemas sub – bético y Penibético).

Nuestro autor nos explica que, divididos los propios celtíberos en cuatro partes, los más poderosos en general, situados al Este y al Sur, son los aruacos, vecinos de los carpetanos y de las fuentes del Tago. Su ciudad más renombrada es Numancia, la cual estaba amurallada. Al Este se hallan también los lusones (en el Jalón superior: norte de Guadalajara y sur de Soria), vecinos asimismo de las fuentes del Tago. A los aruacos pertenecen las ciudades de Segeda y Palancia. Numancia dista de Cesaraugusta, la cual se alzaba unos ochocientos estadios, a orillas del Íber²⁶¹.

²⁶⁰ Cfr. Str. III, III, 7 - 8

²⁶¹ Cfr. Str. III, IV, 13

Otra región descrita es la de las Casitérides, diez islas próximas entre sí, al norte del Puerto de los Ártabros, en alta mar. Sólo una de ellas está desierta y en las demás vive gente que lleva capas negras y túnicas hasta los pies, un cinturón en torno al pecho y pasea con bastones. Vive de sus rebaños, tiene minas de estaño y plomo; y cambia estas materias, así como sus pieles, por cerámica, sal y utensilios de bronce con los mercaderes²⁶².

La tercera categoría es la de Paisaje, la cual es la imagen que representa el espacio geográfico, y es donde interactúa el relieve, clima, agua, suelo, vegetación, fauna y las transformaciones que realizan los asentamientos humanos a través del tiempo.

Un ejemplo es la descripción del paisaje que rodea al río Betis, el cual está densamente poblado, sus tierras son cultivables y posee bosques. Mientras que el río Anas, navegable, posee en la orilla norte montañas con minas, que llegan hasta el Tago. El relieve de la región es montañoso, pues paralelas al río Betis existen algunas cadenas montañosas, llenas de minerales. En Cortinas hay una llanura con grandes árboles y excelentes rebaños. Mientras que Beturia posee áridas llanuras.

Respecto a las actividades económicas dadas en la Turdetania explica que el comercio marítimo se efectúa en su totalidad con Italia y Roma, con una buena travesía hasta las Columnas, excepto alguna dificultad de las cercanías del Estrecho, y una buena navegación de altura en el Mar Nuestro²⁶³.

Otro paisaje que nuestro autor nos regala es la narración del río Tago de la región de Lusitania tiene de boca una anchura de unos veinte estadios. En las llanuras del interior forma el río dos esteros cada vez que sube la marea. Configurando en el estero superior una islita de unos treinta estadios de longitud, con hermosos bosques y viñedos. Se halla una islita (se cree que

²⁶² Cfr. Str. III, V, 11

²⁶³ Cfr. Ibid., 5

actualmente es Almourol), a la altura de Moron, ciudad bien ubicada sobre un monte cercano al río, distante del mar unos quinientos estadios, también con suelo fértil en los alrededores y una navegación sin obstáculos en un gran trecho incluso para grandes barcos, y el resto, para lanchas fluviales.

Nuestro autor nos brinda una representación paisajística cuando describe los ríos más conocidos después del Tago son: el Mundas, que permite una corta navegación; lo mismo que el Vacua; a continuación, el Durio, que viene de lejos pasando por Numancia y otros muchos asentamientos de celtíberos y vacceos, es navegable en grandes embarcaciones casi ochocientos estadios.

En la región de Lusitania hay otros ríos y tras ellos el del Olvido, que unos llaman Limea y otros Belión, también éste procede de territorio celtíbero y vacceo. El Betis, igualmente nombrado Minio, es el mayor de los ríos de Lusitania, navegable asimismo un tramo de ochocientos estadios²⁶⁴.

Un paisaje distinto detallado por nuestro geógrafo son las ciudades de los ártabros agrupadas en el golfo, son llamadas Puerto de los Ártabros. Son alrededor de treinta tribus que se reparten el territorio entre el Tago y los ártabros, pero a pesar de ser próspera la región por sus frutos, pastos y abundancia de oro, plata y metales análogos, la mayoría de ellos pasan la vida apartados de la tierra, en piraterías y en continua guerra entre sí y contra sus vecinos de la otra orilla del Tago. En cambio, los montañeses tenían poca y mísera tierra²⁶⁵.

Cuando describe Calpe nos podemos imaginar el paisaje completo, pues hay primero una cordillera montañosa que pertenece a Bastetania y a los oretanos, con un bosque frondoso y de altos árboles, que separa la costa del interior. También, allí se dan con profusión las minas de oro y otros minerales.

²⁶⁴ Cfr. Str. III, III, 4

²⁶⁵ Cfr. Ibid., 5

Otro paisaje descrito es costero, el Íber, el cual se interrumpe más o menos a la mitad con el río Sucron y su desembocadura y la ciudad del mismo nombre (Jucár); discurre desde la cordillera colindante con la cadena montañosa que queda por encima de Málaga y de la zona de Carquedón (Oróspeda), es vadeable a pie y casi paralelo al Íber, y dista de Carquedón un poco menos que del Íber. Después menciona que el Íber corre hacia el mediodía teniendo sus fuentes en territorio cántabro y es paralelo, a través de una gran llanura, a los montes Pirineos²⁶⁶.

Por las inmediaciones de la Vía Augusta corre también un río que tiene su origen en el Pirene; su desembocadura sirve de puerto a los emporitanos, que son buenos para tejer lino. Son dueños de la tierra del interior, que parte es buena y parte es productora de un esparto de los menos útiles y de junco lacustre; la llaman Campo Juncario. Algunos ocupan asimismo las estribaciones del Pirene hasta los Trofeos de Pompeyo, por donde se pasa de Italia a la llamada Iberia exterior (Via Augusta), y principalmente a la Bética²⁶⁷.

Una descripción totalmente geográfica es la de Gádira, situada más o menos a la mitad de un extenso litoral que forma un golfo²⁶⁸. En la cual existen pozos, pero a causa de la mala calidad del agua proliferan en la ciudad los aljibes para el agua de lluvia.

Estrabón hace referencia a Artenodoro de Tarso, quien explica que lo que sucede con las pleamares y bajamares es parecido a la inspiración y expiración, que podría haber algunas corrientes de agua que tuvieran su desagüe natural en la superficie por unas salidas cuyas bocas llamamos fuentes y manantiales, mientras que por otras salidas fueran atraídas al fondo del mar, y subiendo con él al subir la marea, cuando se produce una especie de expiración, abandonarían su cauce habitual y regresarían a él de nuevo cuando también el mar comenzara

²⁶⁶ Cfr. Str. III, IV, 6

²⁶⁷ Cfr. Ibid., 9

²⁶⁸ Cfr. Ibid., V, 6

a retroceder²⁶⁹.

El paisaje de Gádira está conformado por un árbol (*Dracaena draco*) con las ramas dobladas hasta el suelo, cuyas hojas en forma de espadas tienen un codo de longitud y cuatro dedos de anchura, cuando se rompe una rama sale leche y cuando se corta una raíz sale un jugo bermellón. Y de un árbol de cerca de Nueva Carquedón, que desprende de sus espinas una fibra con la que se fabrican hermosísimos tejidos (palmera dum). Las fibras de las espinas se tejen también en Capadocia²⁷⁰.

La cuarta categoría es la de Lugar, el cual indica principalmente una zona o espacio inmediato o local, reconocido a partir de un nombre que lo identifica. Por ejemplo, entre los ártabros, pueblos más remotos de Lusitana hacia el Noroeste, la tierra tiene eflorescencias de plata, estaño y oro blanco (por estar mezclado con plata)²⁷¹.

Otra mención es la de las ciudades pertenecientes a la región de Turdetania o Bética, nuestro autor comenta que las que se fundan en la actualidad entre los celtas, como Pax Augusta (hoy Beja, en el sur de Portugal), Emérita Augusta (Mérida), Cesaraugusta (Zaragoza) y algunos otros asentamientos, muestran a claras la evolución de las construcciones²⁷².

Respecto a los lugares, en Ilipa y Sisapon abunda la plata, en Cortinas se produce el cobre y el oro. También Carpetania y Celtiberia tienen minas, pero nuestro autor no nos dice lo que producen, solo comenta que son poco fértiles²⁷³. En cuestión de ganadería es inagotable la riqueza en ganado de toda especie y en caza.

²⁶⁹ Cfr. Str. III, IV, 7

²⁷⁰ Cfr. Str. III, V, 10

²⁷¹ Cfr. Ibid., 9

²⁷² Cfr. Ibid., 12

²⁷³ Cfr. Ibid., 3

Un lugar que describe detalladamente Estrabón es la Nueva Carquedón (Cartagena), en la Bética, pues explica que sus minas de plata son grandes y distan de la ciudad unos veinte estadios, abarcando una circunferencia de cuatrocientos estadios, en donde se mantenían cuarenta mil trabajadores fijos que reportaban en aquel entonces al pueblo romano veinticinco mil dracmas diarias²⁷⁴. Posteriormente dice que cuenta con amurallamiento, puertos, un lago y las minas de plata. Prolifera la industria de salazón, mayor emplazamiento comercial de mercancías²⁷⁵.

Otro lugar que narra es la montaña donde nace el Betis, Argétea, nombrada así por las minas de plata que en ella se encuentran, ubicada cerca de Castalon. Y da la leyenda de que ésta al parecer era llamada Betis Tartesos por los antiguos, mientras que Gádira e islas cercanas era conocidas como Eritía.

De la región de Lusitania, Estrabón comenta que el río Tago posee abundancia en peces y está lleno de moluscos. Discurre, teniendo sus fuentes entre los celtiberos, a través de vetones, carpetanos y lusitanos hacia el Poniente equinoccial, siendo paralelo en parte de su trayecto a los ríos Anas y Betis; y luego alejándose de ellos cuando se desvían hacia la costa meridional.

Como parte de la categoría lugar, también destacamos la descripción de las tribus al interior de la región lusitana, empezando por los oretanos, los más meridionales y que se extienden hasta el litoral del lado de las columnas de Hércules; continuando con los carpetanos hacia el norte, siguiendo con los vetones y los vaceos, por cuyo territorio pasa el Durio; y cerrando con los calaicos, que ocupan gran parte de la zona montañosa, cuyas ciudades más poderosas son Castalon y Oria²⁷⁶.

²⁷⁴ Cfr. Str. III, II, 10

²⁷⁵ Cfr. Str. III, IV, 1

²⁷⁶ Cfr. Ibid., 2

De la región lusitana están los Ártabros y montañeses que viven en las proximidades del cabo que llaman Nerio, que separa los flancos occidental y norte. Mientras que en sus cercanías viven los celtas y cerca de ellos se encuentra el río Olvido.

De la costa levantina la ciudad más importante es Málaga, distante de Calpe lo mismo que de Gádira; es un emporio para los nómadas de la costa de enfrente y tiene grandes saladeros. Mientras que Menace, conserva vestigios de una ciudad griega. A continuación, está la ciudad de los saxitanos, con cuyo nombre se designan también sus salazones²⁷⁷.

Siguiendo la descripción de los lugares Estrabón nos habla del hogar de los emporitanos, quienes vivían antes en una islita cercana a la costa, que actualmente recibe el nombre de Ciudad Antigua, pero ahora viven en tierra firme. La ciudad está dividida en dos por una muralla, por haber tenido anteriormente como cohabitantes a algunos indicetes, quisieron tener en común con los griegos el recinto amurallado, y éste fue doble, dividido por una muralla, con el tiempo se mezclaron las leyes bárbaras y griegas²⁷⁸.

Igualmente nos otorga una imagen de Cantabria, en la cual se han dado epidemias causadas por la gran cantidad de ratas y con esto, les sobrevino la escasez de trigo y de otras vituallas, y recibían víveres de Aquitania con dificultad por lo accidentado del terreno. Los cantabrios poseen ciertas costumbres: los maridos entregan dote a sus esposas, las hijas son las que heredan y los hermanos son entregados por ellas al matrimonio.

Las etnografías de los pueblos empezando por los lusitanos, hábiles y vivaces en las emboscadas y exploraciones, llevan armamento ligero, y son expertos en las maniobras. Tienen un escudo pequeño de dos pies de diámetro,

²⁷⁷ Cfr. Str. III, IV, 2

²⁷⁸ Cfr. Ibid., 8

cóncavo por delante y sujeto con correas porque no lleva abrazadera ni asas, y portan además un puñal o un cuchillo (falcata).

La mayoría viste cotas de lino, algunos usan mallas y cascos de tres penachos, mientras que otros usan cascos de nervios. Los de a pie llevan grebas y varios venablos cada uno. Algunos usan lanzas con puntas de bronce. Los que habitan en las inmediaciones del río Durio, utilizan los alipterios (locales donde se untaban de grasa antes de los ejercicios), toman baños de vapor y baños de agua fría y hacen una sola comida al día.

Asimismo, los lusitanos son dados a los sacrificios y examinan las entrañas, también predicen las entrañas, cortan las manos y consagran las diestras de sus prisioneros de guerra²⁷⁹.

Luego describe a los montañeses del Norte, empezando por el flanco norte de Iberia están los calaicos, astures, cántabros, pleutauros, bardietas, alotriges, vascones y los habitantes del Pirene.

Todos los montañeses son austeros, beben normalmente agua, duermen en el suelo y dejan su cabello largo, cuando luchan lo sujetan con una banda. Comen chivos y sacrifican a Ares, chivos y caballos. Hacen hecatombes y competencias gimnásticas, de hoplitas e hípicas. Dos tercios del año comen bellotas de encina, las dejan secar, triturar, moler y fabrican con ellas pan. Beben cerveza y en algunas ocasiones vino, también consumen mantequilla. Comen sentados en bancos contruidos contra el muro y se sientan en orden a la edad y el rango. Los manjares se pasan en círculo y a la hora de la bebida danzan al son de flauta y trompeta.

En Bastetania danzan mujeres y hombres, los cuales visten de negro, se acuestan sobre paja utilizan vasos de madera. Mientras que ellas usan vestidos y trajes floreados. Practican el trueque dando un pedazo de plata. A los

²⁷⁹ Cfr. Str. III, IV, 6

condenados a muerte los despeñan y a los parricidas los lapidan más allá de las montañas o de los ríos.

Finalizando las descripciones etnográficas nos expone que los iberos eran todos peltastas (soldados armados a la ligera, tan sólo con un pequeño escudo y una jabalina) y de armamento ligero debido a su vida de bandidaje, como dijimos de los lusitanos, y usaban venablo, honda y puñal, también poseían caballería. En Iberia hay corzos y caballos salvajes, en las lagunas hay cisnes y avutardas. Los ríos crían castores. También, existen conejas de color gris ceniciento, mientras que los caballos de los celtiberos son moteados, veloces y buenos corredores²⁸⁰.

III. 4. Importancia geográfica del libro III

El libro III Hispania sirve para ejemplificar el trabajo hecho por Estrabón, ya que utiliza un modelo similar para describir cada una de las regiones del Imperio Romano.

Inicialmente da la ubicación dentro del conjunto del mapa, y la descripción de la forma, va de lo general a lo particular, primero describe los límites y la extensión del territorio de Hispania. Después comenta que la parte septentrional es fría, está junto al Océano, aislada de otras regiones y posee pésimas condiciones para ser habitada. Mientras que la región sur es fértil²⁸¹.

Respecto a lo anterior, se puede decir que la descripción de las zonas costeras es más rica que la de tierra interior, porque el impacto de la romanización se dio en los límites de la península, mientras que la región interior permaneció agreste, primitiva y salvaje, pues conservaba sus formas de vida, ya que estaba muy alejada de los centros de civilización²⁸².

²⁸⁰ Cfr. Str. III, IV, 15

²⁸¹ Cfr. Ibid., I, 2

²⁸² Cfr. Marco García Quintela, 2007, p: 96, 102

Estrabón hace eco de la extraordinaria fertilidad de las tierras del sur, sus abundantes recursos de todo tipo (agrícolas, pesqueros, minerales) y sus importantes vías de comunicación fluvial, que facilitaban el comercio. Menciona algunas de sus numerosas ciudades, que llegaban hasta doscientas, y señala los motivos de su riqueza y su fama, como en el caso de Córdoba, Sevilla o Cádiz. Destaca también el elevado nivel de romanización de sus habitantes, que poseen además tradiciones literarias y religiosas de gran antigüedad²⁸³.

En contraste con el sur y el Levante, las regiones del norte y del interior ofrecen un panorama completamente diferente, con una topografía áspera y difícil que incluye montañas, bosques y llanuras de suelo pobre, lo cual dificulta la práctica de la agricultura tanto como las comunicaciones, favoreciendo el aislamiento de sus habitantes, cuya pobreza los había abocado al bandidaje desde mucho tiempo atrás.

Esa gente practica unas formas de vida que parecen haber quedado detenidas en el tiempo, a diferencia de las regiones meridionales y levantinas, que evolucionaron gracias a la presencia sucesiva de pueblos como fenicios, griegos, cartagineses y romanos²⁸⁴.

Luego describe sus recursos naturales: relieve, vegetación, fauna y cuerpos de agua. Después, las actividades económicas: agricultura, ganadería, minería y pesca, posteriormente, la urbanización: ciudades, puertos, templos y vías de comunicación. Por ejemplo, Turdetania tiene trigo, vino y aceite. Y extrae oro, plata, cobre, hierro y mercurio²⁸⁵.

Un ejemplo del aprovechamiento de los recursos naturales y de la relación de la naturaleza y el ser humano son los habitantes de Asta, Nabrisa, Onoba, Osnoba, Menoba y otras ciudades poderosas, quienes después de analizar la

²⁸³ Cfr. Javier Gómez Espelosín, 2007

²⁸⁴ Cfr. Javier Gómez Espelosín, 2007

²⁸⁵ Cfr. Str. III, II, 8

naturaleza de sus lugares, aprovechan los esteros, como si fueran ríos, navegándolos y efectuando comercio marítimo con Italia y Roma²⁸⁶.

Mientras que el desaprovechamiento del medio y de sus recursos, también es mencionado por nuestro autor, por ejemplo: menciona que Lusitana, a pesar de ser tierra fértil y poseer ríos, frutos, pastos, oro y plata, sus aproximadamente treinta tribus pasan la vida alejadas de la tierra y guerreando entre sí²⁸⁷.

Igualmente, menciona el grado de barbarie, como el de los habitantes del litoral oceánico norte, quienes poseen costumbres salvajes como lavarse y cepillarse los dientes con orines añejos, tal vez, por la falta de vegetación de su región y el clima frío, poseen cierto salvajismo²⁸⁸.

Y finalmente, el grado de civilización alcanzado gracias a la conquista romana, pero sobre todo a la adopción de usos, costumbres y lengua del Imperio Romano. En este caso los turdetanos y los túrdulos son para Estrabón los más cultos pues tienen escritura, crónicas, poemas y leyes versificadas desde hace seis mil años²⁸⁹.

Pero también, comenta la actitud de Roma civilizadora, pues menciona de manera explícita que a los turdetanos les vino la civilización y la organización política con la conquista romana, ya que han asimilado el modo de vida romano y la lengua²⁹⁰.

Lo mismo ocurrió con los montañeses del flanco norte de la península: los calaicos, astures, cántabros, pleutauros, bardietas, alotriganes, vascones y los

²⁸⁶ Cfr. Str. III, II, 5

²⁸⁷ Cfr. Ibid., III, 4 - 5

²⁸⁸ Cfr. Ibid., IV, 16

²⁸⁹ Cfr. Str. III, I, 6

²⁹⁰ Cfr. Ibid., II, 12. Para la región Turdetania se recomienda el artículo "La Turdetania de Estrabón" de José Miguel Alonso Núñez.

habitantes del Pirene, que fueron pacificados y civilizados gracias a la presencia romana²⁹¹.

En el caso del libro III, ya sea para la Bética, Lusitania o Cantabria, la descripción final versa sobre la geografía humana, pues los pobladores de los territorios son descritos con detalle²⁹².

En suma, a Estrabón se le debe la inserción del territorio hispano al ámbito romano, la cual por ser el extremo occidente no había sido estudiada, ni era considerada parte de la ecúmene.

La causa de lo anterior, consiste en que desde Piteas hasta Eratóstenes la geografía se ocupa de lugares del Mediterráneo, basándose en la experiencia marítima griega – fenicia desde el s. VI²⁹³ y no se tenía información de lo que existía más allá de las Columnas de Hércules, lo desconocido estaba envuelto en el mito²⁹⁴, porque desde Hecateo se identifica ecúmene con Mediterráneo.

La etnografía de Iberia salió de las representaciones míticas, cuando Estrabón coloca a los pueblos en la escena histórica político – militar²⁹⁵. Por tanto, hasta la romanización, no se describe igual la Iberia costera que la atlántica. Las regiones alejadas del geocentrismo oriental sufren una simplificación cartográfica, el oriente es fecundo, mientras que el occidente es oscuro²⁹⁶.

Entonces, Estrabón realiza una descripción que empieza desde la costa al interior y de oeste a este, terminando en las islas²⁹⁷. Brindando convenciones

²⁹¹ Cfr. Str. III, III, 7 - 8

²⁹² Cfr. Marco García Quintela, 2007, p: 104 - 105

²⁹³ Cfr. Gonzalo Cruz Andreotti, 1998, p: 113

²⁹⁴ Cfr. Javier Gómez Espelosín, 1997, p: 64

²⁹⁵ Cfr. Francesco Prontera, 1997, p: 29

²⁹⁶ Cfr. Gonzalo Cruz Andreotti, 1998, p: 114

²⁹⁷ Cfr. Gonzalo Cruz Andreotti, 2014, p: 147

geográficas o etnográficas como: la ubicación, la red fluvial, el nombre adoptado por el pueblo, la lengua y los usos y costumbres²⁹⁸.

Un acierto de nuestro autor es el intento por situar a los pueblos en el espacio geográfico, como los galaicos, quienes ocupan la franja norte de tierras interiores vecinas a la costa atlántica, al este de los lusitanos y al oeste de los celtíberos²⁹⁹

Otro de sus grandes logros es tratar no solo de ubicar a las etnias en un territorio preciso, sino de hacer un tratamiento etnográfico, por ejemplo, de los Ártabros, da la etnografía de estos pueblos del norte y las características de los habitantes³⁰⁰.

Estrabón presenta geografía física (describe el territorio y sus cuerpos de agua) y geografía política (sus principales ciudades, sus asentamientos y el grado de civilización) como en el caso de Celtiberia³⁰¹.

García Quintela otorga a Estrabón el crédito de hablar de provincias desconocidas, específicamente analiza la provincia Transduriana, la cual es aludida por el geógrafo, sobre todo la incorporación de ésta a la región Tarraconense³⁰².

Finalmente, nuestro autor observa y analiza que las condiciones naturales no son determinantes, no obstante, ayudan o frenan los procesos sociales³⁰³. Por ello, autores modernos coinciden en que resulta casi imposible hacer historia antigua de la Península sin consultar lo escrito por el geógrafo de Amasia, la mejor fuente de entre los clásicos.

²⁹⁸ Cfr. Marco V. García Quintela, 2007, p: 128

²⁹⁹ Cfr. Str. III, 3, 2 – 3 y III, 4, 12. Para la región Celtiberia, se recomienda el artículo “El impacto de los celtas en la península Ibérica según Estrabón” de Pilar Ciprés.

³⁰⁰ Cfr. Str. III, 1, 3; III, 2, 9; III, 3, 5 y III, 5, 11

³⁰¹ Cfr. Str. III, 4, 12; III, 2, 3 y III, 4, 13

³⁰² Cfr. Str. III, 3, 2. Marco V. García Quintela, 2007, p: 145 - 147

³⁰³ Cfr. Marco V. García Quintela, 2007, p: 114

Pues Estrabón se ubica en un momento crucial entre el estado prerromano, desconocido, y el romano, cuando la Península ha sido incorporada al mundo mediterráneo controlado por el Imperio Romano. La gran ventaja es que su obra permite hacer un análisis sobre distintos aspectos del proceso de reconstrucción histórica, donde intervienen fuentes lingüísticas y arqueológicas³⁰⁴.

Así nuestro geógrafo elabora en época augustea un diseño histórico y geográfico de la Península, en el contexto de la explicación del dominio romano, realiza una descripción y un estudio, que define la individualidad geográfica de esta región en el espacio geográfico y peculiaridad histórica en el tiempo³⁰⁵.

El texto de Iberia de Estrabón es clave, fundamental y necesario para interpretar la relación del ser humano con la naturaleza y los procesos sociales que se desarrollan antes y durante la acción de Roma civilizada.

³⁰⁴ Cfr. Javier Gómez Espelosín, 2007, p: 45 – 46; Manuel Álvarez Martí-Aguilar, 1997, p: 31, 39; Pilar Ciprés, 1997, p: 121

³⁰⁵ Cfr. Gonzalo Cruz Andreotti, 1997, p: 8

Capítulo IV. La revalorización de la obra estraboniana

- Soy geógrafo - dijo el Señor anciano.

- ¿Qué es un geógrafo?

- Es un sabio que sabe dónde se encuentran los mares, los ríos, las ciudades, las montañas y los desiertos.

- Eso es muy interesante - dijo el principito. - Éste es, por fin, ¡un verdadero oficio! - Él echó un vistazo a su alrededor sobre el planeta del geógrafo. Nunca había visto un planeta tan majestuoso.

Antoine de Saint Exupéry "Le petit prince"

Capítulo IV. La revalorización de la obra estraboniana

En este capítulo se analiza la geografía estraboniana como la obra que rescata y reconoce el conocimiento geográfico desde sus orígenes, en la poesía y épica griega, pasando por la historiografía y la geografía matemática hasta principios del Imperio Romano. También descubre y aporta información del espacio geográfico; gracias a Estrabón se tiene la descripción de la nueva configuración de la ecúmene. Por ello, se analiza el método utilizado por el de Amasia y la herencia que aporta a las obras geográficas posteriores.

IV. 1. Estrabón y la tradición geográfica desde sus orígenes poéticos hasta el Imperio Romano

La obra de Estrabón es de suma importancia para la geografía antigua, ya que es la gran compiladora del saber geográfico antiguo. Nuestro geógrafo obtuvo información realizando *trabajo de campo* mediante los viajes que realizó, se sabe que conoció bastantes zonas de Asia Menor, parte de Etruria, Lacio y Campania, Alejandría y el Nilo. Visitó de Oriente a Occidente desde Armenia hasta la Tirrenia frente a Sardo, y de norte a Sur, desde el Euxino hasta los límites de Etiopía³⁰⁶.

Para el resto de su obra, realizó *trabajo de gabinete*, valiéndose de informes orales de viajeros y de los primeros logógrafos³⁰⁷ como Elio Galo³⁰⁸, Gneo Pisón³⁰⁹ y Artenodoro³¹⁰.

Una parte es la que *hereda de la tradición geográfica* propiamente dicha: Homero, Anaximandro, Hecateo, Demócrito, Éforo, Eratóstenes, Polibio y

³⁰⁶ Cfr. Str. II, 5, 11

³⁰⁷ Logógrafos... Los logógrafos se encuentran en los mismos orígenes de la historiografía griega, y de hecho así eran llamados los antiguos historiadores jonios, fundadores de la historia escrita griega.

³⁰⁸ Cfr. Ibid., 12

³⁰⁹ Cfr. Ibid., 33

³¹⁰ Cfr. Str. XVI, 4, 21

Posidonio³¹¹. Su obra es de suma importancia porque recoge, compila y presenta los conocimientos geográficos descubiertos hasta su época, primero ligados al mito, luego a la historia, y después a la geografía, cuando esta se constituye como una ciencia independiente.

Entre los historiadores que cita como fuente están Timágenes, historiador y retórico de Alejandría³¹²; Asinio Polion³¹³; Nicolás de Damasco³¹⁴; Q. Delio³¹⁵; Teófanos de Mitilene³¹⁶ y Metrodoro de Escepsis³¹⁷.

Muchas obras se perdieron, ya que la transmisión textual no fue benevolente con todas ellas. En el caso de algunos autores, como Eratótenes e Hiparco, si no fuera por la *Geografía* de Estrabón, no se conocería su trabajo. Estrabón es transmisor de Éforo, Asclepiades de Mirlea, Hiparco, Aristarco de Samotracia y Crates de Malos, éste último comentarista de Homero.

Estrabón recoge la tradición geográfica de autores clave en el desarrollo de la disciplina como Hiparco, Eratóstenes, Posidonio y Polibio.

Por ello, gracias a nuestro autor se puede *rescatar, reconocer y descubrir el conocimiento geográfico* que existía en la antigüedad y conocer el trabajo de sus predecesores, grandes filósofos e historiadores, que no se denominaron

³¹¹ Cfr. Francesco Prontera, 1983, p: 242

³¹² Cfr. Str. IV, 1, 13. Timágenes, siglo I a. C. Nació en Alejandría y murió en Albano Lazio. Fue un antiguo escritor griego egipcio, amigo de Cayo Asinio Polión (75 a. C. – 4 d. C), fue un político, orador, poeta, dramaturgo, crítico literario e historiador de la época del nacimiento del Imperio Romano.

³¹³ Cfr. Ibid., 3, 3. Cayo Asinio Polión, estadista romano del siglo I a. C, cultivó la literatura, la oratoria, la historia, la tragedia, la poesía y la crítica literaria.

³¹⁴ Cfr. Ibid, XV, 1, 73. Nicolás de Damasco, historiador y filósofo sirio que vivió en tiempos del emperador romano Augusto.

³¹⁵ Cfr. Ibid, XI, 13, 3. Quinto Delio, legado y lugarteniente del triunviro Marco Antonio en Alejandría. Horacio le dedico la Oda, II, I a este personaje.

³¹⁶ Cfr. Ibid, 5, 1. Teófanos de Mitilene, intelectual e historiador de Mitilene, amigo y consejero de Pompeyo, a quien acompañó en sus expediciones por Asia y cuyas hazañas narró.

³¹⁷ Cfr. Str. XI, 5, 1; XIII, I, 55 y XVI, 4, 16 Metrodoro de Escepsis, fue un político y filósofo griego. Formado en la Academia de Platón.

geógrafos ni nombraron a sus obras *Geografía*, excepto Eratóstenes, pero que brindan un extenso bagaje de información geográfica, cuyo valor es incalculable.

Estrabón no siempre menciona sus fuentes, aunque en los libros introductorios destaca su admiración por algunos autores, sobre todo Homero, Polibio y Posidonio, a los que utiliza extensamente; sin embargo, en muchas ocasiones no menciona los nombres.

Aunque nuestro autor está inserto en la tradición geográfica, realiza *un estudio crítico*, de las tradiciones mítico – poéticas y de la información dada por sus predecesores, a quienes no sólo cita sino también, según considera pertinente, brinda un comentario de cada tópico o texto. En referencia a los *Prolegómenos*, Estrabón busca definir los objetivos, imitar a sus antecesores, captar la atención de los destinatarios de la ciencia geográfica en general, y de su obra en particular, aunque colocándose en una actitud crítica³¹⁸.

Por ejemplo, cuando el de Amasia discute la división de los continentes, en el libro I, afirma que unos los dividen por medio de los ríos (Nilo y Tanaide); otros, como Polibio, por medio de las islas; algunos por medio de los istmos (como el que separa al mar Caspio del Ponto), a lo que Posidonio comenta que son penínsulas. Y sigue la discusión a la manera de Eratóstenes, preguntándose cuál es el criterio que siguieron los primeros que buscaban delimitar la tierra conocida. Y, al igual que el geógrafo alejandrino, considera que los primeros que consignan el conocimiento geográfico de la ecúmene, hacen la división tripartita: Europa, Asia y Libia (África)³¹⁹.

Como vemos en el ejemplo anterior, Estrabón en toda su obra confronta la tradición y el conocimiento existente entre unos y otros autores, y también, aporta sus reflexiones. Pero además de que Estrabón, con los 17 libros de su *Geografía*, recoge una larga tradición; cabe destacar que *construye un nuevo*

³¹⁸ Cfr. Anna Maria Biraschi, 1984, *Strabone e la difesa di Omero nei prolegomena*, p: 129

³¹⁹ Cfr. *Str.* I, 4, 7

*género literario*³²⁰, con elementos característicos, tema, estructura y metro, ya que Estrabón construye y despliega autoridad, insertando su relato en la tradición geográfica, pero añadiendo en su *Geografía* un mosaico, cuyo arte reside en la integración de muchos detalles en una composición completa y coherente³²¹.

Cabe destacar que por primera vez se escribe una obra geográfica que describe el orbe, los aspectos físicos, sociales, humanos y culturales que inciden en la ecúmene. Y, en el contexto histórico - cultural de la Roma augustea, *realiza la descripción más grande de la ecúmene* hasta entonces conocida³²². Él observa una configuración nueva, producto de la creciente Roma imperial.

Así como gracias a los historiadores de Alejandro se habían conocido otras regiones, ahora con la Roma conquistadora y civilizadora, los límites del nuevo Imperio romano han cambiado, evolución que queda registrada en nuestra obra, *Geografía*.

Cabe recordar que el geógrafo de Amasia maneja dos objetivos: por un lado, salvaguardar la tradición griega; y, por el otro, anclar otros horizontes culturales de la Roma de Augusto³²³.

Cruz Andreotti comenta que “nuestro geógrafo está lejos de ser un mero copista o un recopilador, sino que aplica un método geográfico – descriptivo que busca establecer una línea de continuidad pasado – presente a partir de la relación entre la historia y la geografía de los lugares, como era habitual en toda la geografía helenística de tradición herodotea y no eratósténica”³²⁴.

³²⁰ Cfr. Francesco Prontera, 1983, p: 261; Johannes Wietzke, 2017, P: 242 en Dueck, 2017

³²¹ Cfr. Francesco Prontera en “Prima di Strabone: materiali per uno studio della Geografia antica come genere letterario” en Prontera, 1984, p: 213

³²² Cfr. Anna Maria Biraschi, 1998, p. 1079

³²³ Cfr. Ibid., 1998, p. 1084

³²⁴ Gonzalo Cruz Andreotti, 2002 – 2003, p: 51

Así es como Estrabón, siendo testigo atento de su tiempo, articula en su trabajo geográfico la riqueza de la tradición (ya que asume la herencia griega), la experiencia – vivencia, y los puntos de vista políticos y culturales que surgen en el Imperio Romano, buscando unificar sus regiones y amalgamar la ecúmene. Cabe destacar que la obra de Estrabón posee un punto de vista histórico – político, en el marco del ecumenismo, con ciertas coordenadas espaciales y temporales³²⁵.

Gonzalo Cruz Andreotti destaca que “Estrabón está atento a su realidad inmediata, reestructurando toda su geografía histórica, dotándola de un pasado, de una cartografía coherente y de una geografía homogénea; particularmente con aquellos grupos etno-históricos que se pueden reconstruir o que merecen una atención específica por su particular idiosincrasia y evolución histórica respecto a Roma”³²⁶.

Por lo tanto, el trabajo del geógrafo de Amasia es el resultado de una tradición geográfica heredada, pero a la vez, es un producto nuevo configurado, gracias a los nuevos saberes y los redefinidos límites de la ecúmene, que ayuda a entender las relaciones que tenían, en ese momento en el espacio geográfico, los seres humanos con la naturaleza.

El universalismo de la geografía estraboniana radica en incluir algunas cuestiones de la ecúmene en general, como de las regiones en particular, registro e integración de los sistemas oro – hidrográficos, la naturaleza del océano, los vientos y los sectores del horizonte o los cambios geológicos.³²⁷ Obviamente en cada lugar hará un tratamiento específico; mientras que nunca fue a Hispania, cuando se trata de dibujar y caracterizar la región de la Italia romana, la cual

³²⁵ Cfr. Anna Maria Biraschi, 1998, p: 1083

³²⁶ Gonzalo Cruz Andreotti, 2002 – 2003, p: 47

³²⁷ Cfr. Germaine Aujac, 1966, p: 19 - 36

visitó en varias ocasiones, son los Alpes y los Apeninos las fronteras naturales utilizadas para la delimitación del territorio³²⁸.

Gracias a la novedad de la perspectiva de Estrabón, se tiene una riqueza excepcional en sus descripciones, como la etnografía de los pueblos. Ejemplo de esto es el caso de Iberia, que se empieza a conocer gracias al estrecho vínculo entre las conquistas militares y el progreso de los conocimientos geográficos³²⁹.

Con lo anterior queda claro que el geógrafo de Amasia es una fuente invaluable para el estudio de Iberia, pues ésta representa un lugar destacado en su obra no solo, por ser el primer libro de la descripción de la ecúmene, sino porque aquí es donde se inicia la construcción ultramarina del Imperio Romano. Aunque él no estuvo *in situ*, encontró información pormenorizada de los pueblos, procedente de fuentes confiables, como Polibio, quien visitó la península ibérica³³⁰.

En suma, *Geografía* de Estrabón es fuente, compiladora y un nuevo género literario, poseedora del saber geográfico, heredera del conocimiento antiguo y transmisora, ícono y modelo para las obras geográficas posteriores.

IV. 2. Relación y continuidad histórica entre la geografía estraboniana y la geografía moderna

Geografía de Estrabón es la única obra que se ha conservado en su totalidad antes de la obra de Tolomeo. Por ello es compiladora de la tradición, pero también contiene y difunde el nuevo conocimiento.

Así, se vuelve arquetipo para los geógrafos posteriores, por ello, a continuación, se analiza la herencia y la valoración de los geógrafos posteriores a Estrabón.

³²⁸ Cfr. Str. VI, 1, 2 - 3

³²⁹ Cfr. Str. I, 4, 9

³³⁰ Cfr. Gonzalo Cruz Andreotti, 2002, p: 1083

Cabe aclarar que las otras dos obras enciclopédicas escritas bajo el Imperio romano, no hacen referencia a la Geografía de Estrabón; los autores latinos no la mencionaron, ni Plinio ni Mela hacen evocación a la obra estraboniana, no hay una sola cita de *Geografía*³³¹, probablemente porque lo consideraron un simple compilador, también porque Plinio si conoció y vivió en Hispania, en la cual incluso desempeñó el cargo de *procurator* de la Hispania Citerior.

La primera referencia a la obra de Estrabón se encuentra en la *Descripción de la tierra habitada* o *Periégesis*, poema épico didáctico de 1186 hexámetros, compuesto por Dionisio el Periegeta, poeta y erudito de la ciudad de Alejandría, que vivió en tiempos de los emperadores Trajano y Adriano. Durante la primera mitad del siglo II d. C. la obra ofrece al lector una descripción del mundo que empieza por Libia y Europa y concluye en Asia, en la cual se pueden encontrar datos geográficos, etnográficos, mitológicos y literarios³³².

Esta obra recoge la tradición geográfica anterior y contiene los patrones estilísticos y filológicos helenísticos. Muñoz Pascual dice que “La *Periégesis* es un poema que se asienta firmemente en la tradición literaria y cultural griega: por su lengua y su estilo, el del épos³³³ homérico, aunque influenciado por otros géneros, como la lírica y la tragedia; por su métrica, muy próxima a Hesíodo, Arato y la poesía didáctica anterior; por la enorme influencia de la etnografía y la etiología de obras poéticas como las Argonáuticas de Apolonio o los *Aítia* de Calímaco, así como de toda la tradición geográfica griega, principalmente de Estrabón y su *Geografía*; por los temas tratados, propios de la poesía hexamétrica anterior, pues en la *Descripción de la tierra* abundan episodios

³³¹ Cfr. Alexander Von Humboldt, 2011, p. 299; Soren Lund Sorensen, 2017, p. 362, en Dueck, 2017.

³³² Cfr. Adriano Muñoz Pascual, 2012, p: 1; Soren Lund Sorensen, 2017, p. 362, en Dueck, 2017.

³³³ Épos o epopeya

míticos y leyendas de todo tipo, claro eco de Homero, Hesíodo y los poetas helenísticos”³³⁴.

Dionisio recurre tanto a los recursos de la épica tradicional -la repetición, el paralelismo, la antítesis y el catálogo-, como los elementos de una descripción geográfica de todo tipo de lugares: mares, ríos, islas, montañas, ciudades y pueblos. Así la *Periégesis* compendia el saber geográfico de la tradición literaria anterior, ya que contiene los elementos literarios, mitológicos e históricos³³⁵.

Cabe destacar que la obra de Dionisio Periegeta, heredera de la geografía estraboniana³³⁶, se convertirá en uno de los manuales por excelencia de la geografía bizantina³³⁷, gracias a los comentarios favorecedores realizados tanto por Eustacio de Tesalónica (1110 – 1198) como por Nicéforo Blemides, autor nacido a finales del siglo XII³³⁸.

Fuentes posteriores se refieren a la obra del de Amasia con diversos nombres. Se sabe que el lexicógrafo del siglo II, Valerio Harpocración, tenía una *Geographoumena*³³⁹; y también, Ateneo de Náucratis, retórico y gramático de finales del siglo II y principios del siglo III d. C. poseía una *Geografía* estraboniana.

Otro autor que empleo a Estrabón como fuente para su obra es Jordanes, historiador del Imperio Romano de Oriente durante el siglo VI d. C. Éste escribe

³³⁴ Adriano Pascual Muñoz, 2012, p: 29

³³⁵ Cfr. Adriano Pascual Muñoz, 2012, p: 30

³³⁶ Ekaterina Ilyshechkina considera que Estrabón no era una de las fuentes de Dionisio, ya que el poema del periegeta era compilatorio en su naturaleza y dependía de catálogos de información geográfica. De manera que cuando Dionisio y Estrabón parecen estar de acuerdo es en todo caso porque ambos habrían accedido a fuentes análogas. Cfr. Ekaterina Ilyshechkina, 2011–2012.

³³⁷ Para el trabajo de Dionisio Periegeta, se recomiendan los trabajos de Adriano Muñoz Pascual “Estudios sobre la Descripción de la tierra habitada de Dionisio el Periegeta” y de Jane L. Lightfoot “Dionysius Periegetes: Description of the Known World”.

³³⁸ Cfr. Antonio Ignacio Molina Marín, 2011, p: 424

³³⁹ Soren Lund Sorensen, 2017, p: 361, sugiere que el léxico de Harpocración contenía información recopilada de la geografía estraboniana.

Geographika, obra estudiada principalmente desde la perspectiva del origen de los godos y de sus migraciones. Jordanes dominaba el griego, el godo y el alano, por ello manejó varias fuentes: para cuestiones geográficas a Ptolomeo y a nuestro autor, y para etnografía a Casiodoro, Josefo, Dión Crisóstomo, Lucano, Marcial, Prisco, Orosio, Tácito y Ablavio³⁴⁰.

Jordanes comienza su relato por Oriente para finalmente darle un mayor tratamiento a las islas de Occidente y a la más septentrional, el Tule. Un dato curioso es que a diferencia de los geógrafos antiguos, Jordanes antepone la palabra escrita a cualquier otro tipo de fuente, despreciando los relatos de los viajeros porque está apegado a la palabra escrita³⁴¹; así cita a quince autores diferentes en su libro, entre ellos a Estrabón.

También, la *Suda*³⁴², alude a una obra *Geographia*, la cual corresponde a la obra de Estrabón. Así es como los principales manuscritos medievales hacían referencia a la geografía estraboniana³⁴³.

Se sabe que en el siglo VI la obra de Estrabón fue consultada por Esteban de Bizancio, y que él se inspiró en la obra estraboniana para escribir un importante diccionario geográfico, étnico y filológico llamado *Ethniká*³⁴⁴. Las fuentes empleadas en la redacción de esta obra fueron Heródoto, Tucídides, Polibio, Artemidoro y, sobre todo, Estrabón y Dionisio el Periegeta³⁴⁵.

Con base en lo anterior, se sabe que la *Geografía* tal como la tenemos hoy se basa principalmente en la tradición de varios manuscritos de principios a

³⁴⁰ Cfr. Antonio Ignacio Molina Marín, 2011, p: 385; Patrick Gautier Dalché, 2017, p: 367 en Dueck, 2017

³⁴¹ Antonio Ignacio Molina Marín, 2011, p: 386 considera que no solo por erudito, Jordanes le dará tanta credibilidad a la fuente escrita, sino también, por su fe. Y enfatiza que el logos divino, la palabra de Dios, es palabra escrita.

³⁴² La *Suda* es una enciclopedia bizantina, de carácter histórico, acerca del mundo mediterráneo antiguo, escrita en griego en el siglo X por eruditos bizantinos.

³⁴³ Cfr. Daniela Dueck, 2000, p: 145

³⁴⁴ Cfr. Soren Lund Sorensen, 2017, p: 355, en Dueck, 2017.

³⁴⁵ Cfr. Johannes Engels, 2010, p: 72; Antonio Ignacio Molina Marín, 2011, p: 424

mediados del siglo XV, así como sobre epitomes bizantinos³⁴⁶. Ya que en el siglo VI es cuando la obra de Estrabón fue recuperada por los eruditos bizantinos, quienes la considerarían el culmen de la geografía helenística y rescatan su trabajo por estar ligado al Imperio romano³⁴⁷.

Este hecho que ocurre en una época de apogeo imperialista, la llamada *Renovatio Imperii*. Igualmente nombrada *Recuperatio* o *Rescatatio*, es un programa militar ideado por el Emperador Justiniano I, con el fin de recuperar los territorios que habían conformado antiguamente el Imperio Romano de Occidente y que ahora estaban bajo el poder de los bárbaros invasores. La reunificación del Imperio romano era una idea popular en aquellos tiempos, ya que el sentimiento de afinidad al Imperio (*romanitas*) se encuentra en el siglo VI ampliamente extendida, y es correspondida por la ideología oficial del gobierno imperial³⁴⁸.

Posterior al siglo VI disminuye el interés por la geografía en la cultura bizantina, pues no quieren desligarse de los geógrafos antiguos; por el contrario, la mayor parte de las obras de los grandes geógrafos de la antigüedad fueron preservadas, copiadas o reinterpretadas, dando lugar a resúmenes o epitomes.

En ese momento la Geografía estraboniana es rescatada y preservada se sabe que existían unas *Crestomatías*, muy conocidas porque contenían cosas

³⁴⁶ Cfr. Daniela Dueck, 2000, p: 145

³⁴⁷ Cfr. Antonio Ignacio Molina Marín, 2011, p: 270

³⁴⁸ Estos sentimientos son aprovechados por la administración de Justiniano I para realizar este programa dirigido por el militar bizantino Belisario, quien consiguió recuperar el norte de África, exterminando al pueblo de los vándalos; en el sur de la península Ibérica, a los visigodos, y la práctica totalidad de Italia, a los ostrogodos; además se reconquistaron todas las islas mediterráneas, como las Baleares, Córcega, Cerdeña y Sicilia. En las tres invasiones de conquista del programa, el Imperio usó siempre la excusa de que sus intereses en la región habían sido violados (casi siempre con el destronamiento o muerte de un rey favorable al Imperio) para así efectuar la invasión y posterior conquista de manera aparentemente legítima.

útiles de aprender, hechas para uso escolar con base en una selección de fragmentos de Estrabón³⁴⁹.

La *Geografía* de Estrabón y el saber geográfico antiguo fue preservado como un testimonio más del pasado. Antonio Ignacio Molina Marín comenta que “del análisis de los escolios puede inferirse que fueron principalmente dos los geógrafos antiguos empleados por los bizantinos: Ptolomeo y Estrabón. El primero quedó finalmente definido como geógrafo, quedando su labor como historiador en un segundo término. El de Amasia fue copiado y comentado en grandes cantidades, siendo sus principales escoliastas³⁵⁰ el patriarca Focio (IX d. C.) y Aretas de Cesarea (890 – 935). De este modo, la obra de Estrabón quedó convertida en la gran enciclopedia del saber geográfico para los eruditos bizantinos”³⁵¹.

Posteriormente, cuando el Imperio Bizantino se redujo a la ciudad de Constantinopla ante el avance turco, los intelectuales bizantinos, al viajar a la Italia del Renacimiento, llevaron consigo las grandes obras de la geografía antigua.

En Occidente, la obra estraboniana fue popularizada en el concilio de Florencia-Ferrara, organizado por Eugenio IV, gracias a Jorge Gemisto Pletón, quien escribió *Geographiká*, una obra que contiene extractos estrabonianos comparados con los ptolomaicos, que hablan de la extensión del mundo habitado hacia el Norte de Europa y hacia Asia. Un ejemplar de este texto fue regalado al matemático y astrónomo Toscanelli (1397-1482)³⁵².

Así se difundió nuestro autor, que en 1453 fue utilizado por Biondo Flavio para describir Italia, sobre todo el Lacio y la Campania, con la intención de

³⁴⁹ Cfr. Antonio Ignacio Molina Marín, 2011, p: 424

³⁵⁰ Escoliastas... personas que ponían anotaciones o comentarios en los textos.

³⁵¹ Antonio Ignacio Molina Marín, 2011, p: 425

³⁵² Cfr. Antonio Ignacio Molina Marín, 2011, p: 270, 425, 426; Patrick Gautier Dalché, 2017, p: 368, en Dueck, 2017.

establecer los cambios históricos que afectaron el territorio, las ciudades y las instituciones; y lo que la acción humana ocasionó en el medio ambiente³⁵³.

Luego, Eneas Silvio Piccolomini (1405 – 1464) antes de ser elegido al trono papal en 1458 y convertirse en Pío II, redactó su libro *Cosmographia* o *Historia rerum ubique gestarum*, donde la historia y la geografía están asociadas. Sin embargo, la obra no era ni más ni menos que la *Geografía* de Estrabón³⁵⁴.

También nuestro autor influyó en Francesco Berlinghieri, quien escribe una descripción del mundo con mapas, y continua con esa visión articulada de la geografía y la historia³⁵⁵.

Otro bizantino, Isidoro de Kíev, le entregó su ejemplar de *Geographika* de Estrabón a Guarino de Verona, quien tradujo al latín la obra del de Amasia³⁵⁶.

A finales del s. XV y principios del XVI, hay tres áreas influenciadas por la geografía estraboniana: la filología clásica, la corografía y la geografía. Nuestro autor proporcionó un número muy grande de lugares con elementos históricos y etnográficos.

Por ello, Ioan Marco Cinico en una lista alfabética de autores para el uso del rey Fernando de Nápoles, elogió al de Amasia diciendo que era un filósofo y cosmógrafo brillante, que en 17 libros describió la totalidad del mundo, con distancias y límites. Y que había incluido la descripción de los pueblos, las naciones, los acontecimientos más importantes terrestres o marítimos de cada provincia; puertos, mares, montañas, ríos y manantiales³⁵⁷.

³⁵³ Cfr. Patrick Gautier Dalché, 2017, p. 370, en Dueck, 2017.

³⁵⁴ Cfr. Antonio Ignacio Molina Marín, 2011, p. 270; Patrick Gautier Dalché, 2017, p. 370, en Dueck, 2017.

³⁵⁵ Cfr. Patrick Gautier Dalché, 2017, p. 370, en Dueck, 2017.

³⁵⁶ Cfr. Antonio Ignacio Molina Marín, 2011, p. 426; Patrick Gautier Dalché, 2017, p. 369, en Dueck, 2017.

³⁵⁷ Cfr. Patrick Gautier Dalché, 2017, p. 372, en Dueck, 2017.

Y así siguió la tradición estraboniana influenciando al pensamiento geográfico de los siglos siguientes. De este modo, nuestro autor aparecerá en dos géneros: descripciones corográficas de regiones limitadas y colecciones histórico – geográficas.

Primero aparecen en las escuelas y universidades alemanas del siglo XVI geógrafos que a la vez son teólogos, por lo que cualquier cambio en su pensamiento teológico da lugar a una modificación en el pensamiento geográfico.

Se pueden encontrar en los siglos XV y XVI, tres tipos de geógrafos ligados a la teología:

- El geógrafo católico que describe la Creación como obra de Dios y desde la geografía describe la Figura del mundo creado por Dios.
- El geógrafo luterano demuestra cómo funciona el mundo creado por Dios.
- El geógrafo calvinista estudia la relación entre la obra divina (creación), la caída del género humano y la evolución actual del mundo determinada por la providencia³⁵⁸.

En este contexto aparece en 1544 la *Cosmographia Universalis* de Sebastian Münster³⁵⁹, conocido por sus contemporáneos como el “Estrabón alemán”, ya que su enciclopédica obra consiste en una serie de corografías llenas de referencias estrabonianas detalladas. También está interesado tanto en la

³⁵⁸ Cfr. Manfred Büttner, 1977

³⁵⁹ Un antecesor de Sebastian Münster es Pietro Ranzano, quien escribe los *Annales omnium temporum*, intentando desarrollar el programa estraboniano de Flavio Biondo y Enea Silvio Piccolomini, extendiendo el método de descripción corográfica a toda la ecúmene. De esta manera con las crónicas medievales se produce un *Estrabonismo* cristianizado que presagiaba el trabajo de Münster. Cfr. Patrick Gautier Dalché, 2017, p: 373, en Dueck, 2017.

creación que tuvo lugar en un principio, como en el funcionamiento actual del mundo³⁶⁰.

Münster y sus discípulos calvinistas enseñan el funcionamiento del gobierno divino desde los primeros tiempos, plantean que es posible mostrar por medio de la articulación de la Biblia y de la *Geografía* de Estrabón cómo Dios ha regido al hombre después de la expulsión del Paraíso³⁶¹.

Después, otro geógrafo alemán que consultará y estudiará la geografía estraboniana es Philipp Clüver (Cluverius), figura principal en el renacimiento del aprendizaje geográfico en Europa y fundador de la geografía histórica.

Cluverius se acerca a la geografía a través de la historia y los autores clásicos. Entre sus obras, la más importante es *Introductio in Universam Geographiam*, escrita en 1624. El primero de sus seis volúmenes trata en general de la Tierra, mientras que los cinco restantes contienen breves descripciones de países y enfatizan las consideraciones humanas e históricas.

Se sabe que Cluverius y su libro de geografía universal, que habla de la geografía histórica de Alemania, fue consultado años después por Carl Sauer, quien rescata de Cluverius el conocimiento de los clásicos y el de la tierra. También, es consabido que la obra de Philipp Clüver influirá años después en los geógrafos rusos³⁶².

Finalmente, en 1650, se vuelve a escribir una geografía oficial equiparable a la de Estrabón y Ptolomeo³⁶³, *Geographia Generalis* de Bernhard Varen (Varenius), quien igual que el de Amasia, describe todo el mundo conocido.

³⁶⁰ Cfr. Preston E. James and Geoffrey J. Martin, 1899, p. 95; Patrick Gautier Dalché, 2017, p. 377 - 378, en Dueck, 2017.

³⁶¹ Cfr. Para el tema del tratamiento de la geografía estraboniana por los calvinistas se recomienda a Manfred Büttner, 1977.

³⁶² Cfr. Preston E. James and Geoffrey J. Martin, 1989, p. 109

³⁶³ Cfr. Tim Unwin, 1995, p. 100

Varenius destaca el objetivo práctico de la geografía, desarrolla la idea de la geografía general y la distingue de la corografía, similar a Ptolomeo³⁶⁴.

Él, igual que Estrabón, divide en dos partes la geografía. La primera será una general que estudia la Tierra en su conjunto, explicando sus diversas partes y características generales. Recordemos que la geografía estraboniana tenía como objeto de estudio la ecúmene; la segunda, es decir, la geografía especial, estudia las regiones concretas, su localización, divisiones, límites y otros aspectos de relevante significación, cuestión que ya antes Estrabón había trabajado, diferenciando una geografía regional y recogiendo la diversidad territorial del mundo conocido.

La obra de Varenius, igual que sus antecesoras, mezcla la astronomía, matemática, geometría, historia y otros saberes. Trata los movimientos celestes, los fenómenos físicos de la superficie terrestre y los aspectos etnográficos de las poblaciones³⁶⁵.

Después, vuelve a aparecer un filósofo interesado en la geografía, Immanuel Kant, padre del idealismo alemán del siglo XIX. Se sabe que desde 1756 impartió clases de geografía en la Universidad de Königsberg durante cuarenta años. En 1757, escribió una obra *Outline and prospectus for a course of lectures in physical Geography*, pero fue hasta 1802 cuando se publicó la evolución de sus ideas geográficas, bajo el título *Physische Geographie*³⁶⁶.

Kant sostenía que había una geografía física (matemática, cosmográfica, biológica, mineral y física) y otros tipos de geografía: moral, política, comercial y teológica. Las últimas tenían que ver con una doctrina política, que analizaba la

³⁶⁴ Cfr. Daniela Dueck, 2010, p. 154

³⁶⁵ Cfr. José Ortega Valcárcel, 2000, p. 95

³⁶⁶ Cfr. José Ortega Valcárcel, 2000, p: 108; Tim Unwin, 1995, p. 107

población, la política y el gobierno. Pero el aspecto más importante es la inclusión de los seres humanos³⁶⁷.

Él veía una articulación entre la geografía y la historia, siendo la primera la descripción en términos de espacio y la otra, de tiempo. Como Estrabón siglos antes, Kant declara su propósito y objetivos al escribir su texto; y también igual que el de Amasia, reconoce la acción humana como una de las principales agencias de cambio en la faz de la tierra. Y no hizo ninguna distinción entre los procesos humanos y los naturales³⁶⁸. Así Kant continuo con la tradición de la geografía estraboniana siendo sus textos geográficos herederos de la representación del mundo medieval³⁶⁹.

La grandeza de la Geografía de Estrabón, incomprendida en su tiempo, será por el contrario muy apreciada después. La obra estraboniana encanto a Napoleón, quien, maravillado con la amplitud y la gran cantidad de hechos narrados, que se formulan en relación con *Geografía*. Pero, sobre todo, por la relación entre el espacio geográfico y las necesidades hegemónicas planteadas por Estrabón, así Bonaparte encarga la primera traducción francesa del texto.

En el prólogo se hace hincapié a toda la historia de la ciencia de Homero a Augusto, también se resalta la Figura de un imperio civilizador y un gobierno preocupado por facilitar y difundir la educación y la cultura. Cuestiones que a pesar de la distancia en época y los diferentes momentos y horizontes políticos, Napoleón pretende dirigir a todos por medio de la lectura de la obra geográfica³⁷⁰.

Se sabe que en el siglo XIX los estudiosos alemanes Alexander Von Humboldt y Carl Ritter contribuyeron a popularizar la cultura geográfica, en las sociedades europeas, entre la burguesía atraída por lo disímil, considerados casi

³⁶⁷ Cfr. José Ortega Valcárcel, 2000, p: 108; Tim Unwin, 1995, p. 107 - 108

³⁶⁸ Cfr. Preston E. James and Geoffrey J. Martin, 1981, p. 111

³⁶⁹ Cfr. José Ortega Valcárcel, 2000, p. 110

³⁷⁰ Cfr. Anna Maria Biraschi, 1998, p. 1097

universalmente como los fundadores de la geografía moderna³⁷¹. Ambos colocan a Estrabón en la cima de los conocimientos geográficos del mundo antiguo y como base de la moderna ciencia geográfica.

En la obra *Cosmos*, Humboldt escribe lo siguiente respecto a Estrabón

El ingenioso geógrafo de Amasea no manifiesta en sus medidas la exactitud que hay en las de Hiparco, ni sabe aplicar como Tolomeo los principios matemáticos al conocimiento de la Tierra; pero por la variedad de los materiales y la grandeza de su plan, es su obra superior a todos los trabajos geográficos de la Antigüedad. Estrabón había visto por sí mismo una parte considerable del imperio romano y de ello se lisonjea: “desde Armenia hasta las costas tirrenas, desde el Ponto Euxino hasta las fronteras de Etiopía”. Después de haber escrito 43 libros de historia, para servir de continuación a la de Polybio, tuvo valor de empezar a los 83 años de edad la redacción de su gran obra geográfica³⁷².

La cita anterior, otorga la opinión que Humboldt tenía de la obra estraboniana, diciendo que su obra era superior al resto de las obras geográficas antiguas comparándola con el trabajo de Hiparco, Polibio y Eratóstenes.

También, para escribir su capítulo 11. Expedición de Alejandro Magno a Asia, consulta y se basa en la información que revela el geógrafo de Amasia, argumentando que el mismo Estrabón observa que la dominación de los romanos y los partos contribuyeron, cada una en su tiempo, a asegurar el libre tránsito por el mundo, incluso más que las conquistas de Alejandro, cuyos resultados confundían a Eratóstenes³⁷³.

Posteriormente menciona que está de acuerdo con Estrabón de que “en todas las obras de arte que tienden a representar cosas grandes, no se da la preferencia a la perfección de los detalles; así es que él mismo, en el monumento colosal que trataba de levantar, quiere ante todo fijar la atención en la forma del conjunto. Esta predisposición a generalizar las ideas no le impide admitir un

³⁷¹ Cfr. Tim Unwin, 1995, p: 111; José Ortega Valcárcel, 2000, p. 110

³⁷² Alexander Von Humboldt, 2011, p. 298

³⁷³ Cfr. Alexander Von Humboldt, 2011, p. 298

gran número de observaciones físicas y especialmente geognósticas, todas muy dignas de interés”³⁷⁴.

Igualmente rescata lo que el geógrafo de Amasia explica respecto a que los cambios sobrevenidos en los límites de la tierra y del mar dependen más del levantamiento o depresión del suelo que de los aluviones y que tanto islas como continentes enteros pueden surgir del fondo del mar³⁷⁵.

Y finaliza diciendo que igual que Heródoto, Estrabón se muestra atento a la descendencia de los pueblos y a la variedad de las razas. Igualmente comenta lo que contiene la *Geografía* de Ptolomeo, rescatando de igual forma la información que le es valiosa³⁷⁶.

Por lo anterior, queda claro que Humboldt estudia los conceptos griegos de la geografía y analizando su obra se alcanza a distinguir que sigue el modelo de obra estraboniana, cuando escribe su *Cosmos*, pues los dos primeros libros que escribe son prolegómenos, cuestión inspirada en la Geografía de Estrabón; seguidos por un libro dedicado a la astronomía; luego un libro sobre la Tierra; y finalmente, un inacabado quinto volumen sobre la geología y el vulcanismo, el cual debía ir seguido de otros volúmenes sobre la distribución de la vida orgánica, las plantas, animales, razas humanas y lenguas. También, incorpora a las personas como parte de la naturaleza en la geografía física, buscando una unidad en la disciplina³⁷⁷.

Por su parte, Carl Ritter, nombrado en 1820 primer catedrático de geografía de la Universidad de Berlin, tuvo un influjo fundamental en la geografía alemana de las décadas finales del siglo XIX con su obra *Erdkunde*, cuyo subtítulo era “una geografía comparativa general”, sigue claramente la

³⁷⁴ Alexander Von Humboldt, 2011, p. 298

³⁷⁵ Cfr. Idem

³⁷⁶ Cfr. Alexander Von Humboldt, 2011, p. 298 - 299

³⁷⁷ Cfr. Tim Unwin, 1995, p. 114

tradición estraboniana en cuanto a la articulación entre la geografía y las acciones militares y las decisiones políticas³⁷⁸.

Ritter trabajaba en la coherencia histórica y regional, por ello se le considera el padre de la geografía regional; cabe destacar que estaba muy influido por la teología de su época, por ello combinando una metodología empírica con sus creencias teológicas, pretendía presentar a la geografía como una ciencia que contemplaba la historia de los continentes como producto del designio divino³⁷⁹.

Cabe destacar que tanto Humboldt como Ritter servían con frecuencia al imperialismo, ya que contribuyeron, junto con las organizaciones religiosas, a crear un respaldo social a las iniciativas coloniales y a las acciones de reparto y ocupación de África³⁸⁰.

E igual que nuestro autor colocó al Imperio Romano como civilizador, ellos muestran el imperialismo europeo como actos de humanidad y civilización, liberando a las poblaciones indígenas de la barbarie, la esclavitud, el atraso y las creencias paganas³⁸¹.

En suma, los nuevos estados liberales buscan su identidad nacional, así aparece el nacionalismo en burguesías modernas como Alemania, Francia, Inglaterra e Italia; se afirma la identidad nacional en el nuevo marco territorial y en el propio espacio geográfico. De esta manera, la geografía ayudará al estudio de la triple identidad Nación, Estado y Territorio, gracias a eso, se da la institucionalización de nuestra disciplina³⁸².

Por lo anterior, Alejandro de Humboldt y Carl Ritter fueron convertidos en fundadores de la geografía moderna, ya que los geógrafos de finales del siglo

³⁷⁸ Cfr. Tim Unwin, 1995, p. 115, 118

³⁷⁹ Cfr. Ibid., p. 116 - 117

³⁸⁰ Cfr. José Ortega Valcárcel, 2000, p. 122; Tim Unwin, 1995, p. 118

³⁸¹ Cfr. José Ortega Valcárcel, 2000, p. 122

³⁸² Cfr. José Ortega Valcárcel, 2000, p. 124

XIX ubican en ellos la inmediata tradición geográfica y les atribuyen la definición de este patrón renovado y proyecto de la nueva geografía³⁸³.

Por tanto, la geografía moderna tiene sus bases epistemológicas e históricas en la geografía estraboniana, ya que son Varenio, definiendo los problemas y el marco de la geografía científica, y Humboldt y Ritter, estableciendo la geografía física científica.

En ese momento la geografía estraboniana es definida como un clásico, por la amplitud de sus horizontes, porque fue el objeto de la atención de los geógrafos del siglo XIX³⁸⁴, tanto las sociedades como las universidades desempeñaron un papel fundamental en modelar la estructura institucional de la geografía y la función de los geógrafos en la sociedad; la geografía era la disciplina de la exploración y los geógrafos³⁸⁵, igual que en época de Estrabón, servían al imperialismo.

En la geografía europea, específicamente en la alemana, aparece la figura de Friedrich Ratzel (1844 – 1904), quien ocupó la cátedra de Múnich en 1875 y con su obra *Anthropogeographie* proporcionó una plataforma de apoyo para la política expansionista alemana³⁸⁶. Ya que expresó que los estados tenían una tendencia natural a la expansión, a menos que fueran limitados por vecinos más fuertes, lo cual constituía una base firme para el establecimiento de colonias alemanas fuera de Europa y para la expansión de los intereses alemanes en este continente³⁸⁷.

De esta manera, Ratzel llegó a dominar la geografía humana alemana y estableció estrechos vínculos con los etnógrafos, también aplicó analogías biológicas a la geografía política.

³⁸³ José Ortega Valcárcel, 2000, p. 127

³⁸⁴ Cfr. Anna Maria Biraschi, 1998, p. 1096

³⁸⁵ Cfr. Tim Unwin, 1995, p. 118

³⁸⁶ Cfr. *Ibid.*, p. 119

³⁸⁷ Cfr. Tim Unwin, 1995, p. 118

Así se acentúa a la Geografía como una disciplina que estudia la articulación de la relación hombre – medio, por lo tanto, las influencias del medio físico en la sociedad, serán analizadas³⁸⁸.

Por otro lado, en Francia será Vidal de la Blanche con los *Annales de Géographie* en 1892, quien contribuyó a que la geografía se consolide como una disciplina académica. Él fue influenciado por Estrabón y otros autores grecorromanos, ya que Vidal de la Blanche estudió arqueología e historia antigua, por ello sus premisas geográficas siempre tuvieron un fuerte vínculo con la historia³⁸⁹.

Había una articulación entre Geografía e Historia producto de la conceptualización que tanto historiadores como geógrafos franceses tenían de la evolución histórica de su país y por la constante búsqueda de la identidad regional, ya que en ella se podían estudiar los fenómenos naturales y culturales³⁹⁰.

Así, tanto Ratzel en su *Anthropogeographie* estudiaba la sociedad mundial en términos de movimientos espaciales y adaptación ecológica de la naturaleza, como Vidal de la Blanche incorporaba la naturaleza como elemento dinámico de su geografía humana³⁹¹.

Cabe destacar que lo anterior ya había sido estudiado muchos años antes por Estrabón, quien entendía la relevancia que tiene leer el paisaje y obtener información valiosa con la intención de conformar una versión más completa de la realidad social y ambiental de cada lugar y región³⁹².

Por ello, le insistía a la élite en el poder que debía conocer a los pueblos y sus costumbres y aprender de la naturaleza de los países y las clases de animales y plantas, les decía que eso era de hombres juiciosos y de héroes³⁹³, porque reconocía que la

³⁸⁸ Cfr. José Ortega Valcárcel, 2000, p. 136

³⁸⁹ Cfr. Tim Unwin, 1995, p. 120 - 121

³⁹⁰ Cfr. Ibid., p. 122, 145

³⁹¹ Cfr. Idem

³⁹² Cfr. Concepto de paisaje cultural en Duncan

³⁹³ Cfr. Str. II, 1, 16

articulación hombre – naturaleza definía los procesos históricos y etnográficos que suceden en el territorio.

Por lo tanto, se puede decir que Ritter, Ratzel y Vidal de la Blanche analizan en el trabajo de Estrabón una búsqueda de una visión general de la tierra y el concepto precursor de geografía general; pero, sobre todo, la relación geográfica entre el ser humano y la sociedad con el entorno, el medio, el paisaje; lo que ahora entendemos como espacio geográfico.

Después, en la Universidad de California en Berkeley, en 1924, aparece Carl Sauer, quien entiende a la geografía como estudio de los lugares o regiones, y se interesa por la estética y la comprensión subjetiva del lugar considerando que la geografía física participaba en la formación del contexto de las actividades humanas³⁹⁴.

Un año después, Sauer siguiendo la tradición de los alemanes Ritter y Ratzel y de la escuela francesa de Vidal de la Blanche, publica su obra *Morfología del paisaje*, donde expone que los hechos del geógrafo son hechos espaciales, por lo tanto, la geografía se debe ocupar del estudio del paisaje y lo que en este ocurre, igual que Ratzel y Vidal, apoya la idea de que la geografía es la articulación de los elementos físicos y culturales del paisaje³⁹⁵.

De esta manera, Carl Sauer vinculo la geografía estadounidense con la tradición europea y por lo tanto con la geografía estraboniana, y se colocó a su vez, como un esquema a seguir por muchos geógrafos posteriores.

Así, los intentos de comprender y mapear el carácter nacional, las cuentas de viajes y las descripciones de la relación entre las condiciones del mundo físico y las sociedades humanas formaran la columna vertebral de la temprana

³⁹⁴ Cfr. Tim Unwin, 1995, p. 141, 149

³⁹⁵ Cfr. Ibid., p. 142 - 143

geografía cultural moderna, y los geógrafos culturales estudiaran las relaciones que se producían entre la cultura, la naturaleza, la región y el paisaje³⁹⁶.

IV. 3. Análisis y revalorización del pensamiento y método de investigación geográfico estraboniano con propósitos de enseñanza

Geografía es creada por Estrabón en un momento donde existen periplos, obras históricas y obras de carácter físico – matemático, pero no hay lugar para una obra geográfica heredera de una perspectiva histórico – cultural; por ello, nuestro geógrafo crea un espacio para esta obra única construyendo un nuevo género literario con elementos característicos, tema, estructura y metro; y también, define a la geografía y comenta en qué consiste el trabajo del geógrafo³⁹⁷.

Así los *Prolegómenos*, se convierten en el primer manual del geógrafo, ya que en esta obra auténtica y única en la historia de la literatura geográfica, nuestro geógrafo posiciona por primera vez, al ser humano como participante de las actividades histórico – descriptivas culturales que acontecen en la ecúmene.

Biraschi, comenta que “Estrabón consideró la geografía como una ciencia de amplios horizontes: representando esta, como se ha visto desde el inicio, el estudio del espacio donde se desarrollan las acciones humanas, la vio como un campo particularmente útil, tanto para el filósofo como para el hombre de acción y con esta intención dedicó grandes energías a su mayor empresa”³⁹⁸

³⁹⁶ Timothy S. Oakes y Patricia L. Price, 2008, p. 5 - 6

³⁹⁷ Prontera en “Prima di Strabone: materiali per uno studio della Geografia antica come genere letterario” en Prontera, 1984, p. 213

³⁹⁸ Traducción propia de “Strabone considerò la geografia una scienza dai confini assai ampi: rappresentando essa, come si è visto all'inizio, lo studio dello spazio ove si svolgono le azioni umane, la ritenne un campo di particolare utilità per il filosofo come per l' uomo di azione e con questo intento dedicò grandi energie alla sua maggiore impresa” Anna Maria Biraschi, 1998, p. 1096

Por ello, *Geografía* es una fuente inestimable para el estudio de varios aspectos del mundo antiguo.

El geógrafo de Amasia recibe la tradición literaria de la relación entre historia y geografía, compila y cuando es necesario, rectifica el saber geográfico existente, aporta nuevo conocimiento, crea un nuevo género literario al escribir su obra, es un modelo a seguir durante mucho tiempo, convirtiéndose en una obra clásica y fundamental dentro del pensamiento geográfico; y da las bases geográficas necesarias a los geógrafos modernos y fundadores de la nueva ciencia geográfica.

Todo lo anterior, se da porque su trabajo, a pesar del tiempo, es totalmente actual, a continuación, se analiza el método de trabajo utilizado por Estrabón, que como buen geógrafo realiza:

- Trabajo de campo, aplicando la observación directa, visita lugares y ciudades.

Como ya se dijo anteriormente, se sabe que Estrabón conoció bastantes zonas de Asia Menor, parte de Etruria, Lacio y Campania, Alejandría y el Nilo.

Él mismo afirma que ha visitado de Oriente a Occidente desde Armenia hasta la Tirrenia frente a Sardo, y de norte a Sur, desde el Euxino hasta los límites de Etiopia³⁹⁹.

Nuestro geógrafo aprovecha los beneficios de la Pax Augustea y las excelentes relaciones diplomáticas que tenía con la élite en el poder, quien lo ayudó en distintas ocasiones a recorrer y conocer las distintas partes de la ecúmene, como cuando acompañó a Elio Galo en su misión como gobernador de Egipto.

³⁹⁹ Cfr. Str. II, 5, 11

Actualmente se le da una importancia fundamental al trabajo directo que el geógrafo moderno hace en el territorio de estudio, ya que esta acción representa un momento pivotal en la investigación, por ejemplo: en Geografía Económica, las nociones “duras” relacionadas con las cifras estadísticas pueden ser complementadas con la *observación directa* de las vivencias de grupos sociales que sostienen determinada economía: dueños, administradores, trabajadores, comerciantes, transportistas, entre otros⁴⁰⁰.

Estrabón también utilizó, lo que ahora se llama *técnica de autoinformación*, ésta obtiene datos a partir de informes orales o escritos de los propios sujetos investigados⁴⁰¹. Se sabe que el geógrafo de Amasia, utiliza informes orales de viajeros y de los primeros logógrafos como Elio Galo⁴⁰², Gneo Pison⁴⁰³ y Artenodoro⁴⁰⁴.

Asimismo, cabe recordar que nuestro autor, al viajar conversaba con los ciudadanos de las regiones civilizadas, con los habitantes de los pueblos sometidos y tenía acceso a documentos oficiales, utilizados por los gobernantes de las regiones. Así es como actualmente, gracias a las técnicas de observación, consiguen los datos mediante la intervención de otras personas que observan los comportamientos de los sujetos de estudio⁴⁰⁵. Sobre todo, la observación directa es la única forma de verificar lo que otros dicen o los datos escritos por otros.

Molina Marín hace énfasis en que las experiencias de Estrabón proceden de sus viajes a Roma y de su participación en la expedición de Elio Galo a Egipto, pero como no pudo viajar a todas las zonas de la ecúmene tuvo que apoyarse en

⁴⁰⁰ Cfr. Enrique Propin Frejomil, 2003, p. 112

⁴⁰¹ Cfr. Ibid., p. 113

⁴⁰² Cfr. Ibid., p. 12

⁴⁰³ Cfr. Ibid., p. 33

⁴⁰⁴ Cfr. Str. XVI, 4, 21

⁴⁰⁵ Cfr. Enrique Propin Frejomil, 2003, p. 113

los informes de otros viajeros⁴⁰⁶, por esa razón realiza también trabajo de Gabinete, como se explica a continuación:

- Trabajo de gabinete, consultando las fuentes (documentos y textos escritos)

Estrabón emplea lo que hoy en día se conoce como *técnicas documentales*, las cuales suponen el uso de registros materiales diversos: prensa, archivos públicos, producciones literarias y cinematográficas, cartas de particular interés como diarios y demás documentos personales⁴⁰⁷. Cabe destacar el gran número de fuentes (escritores individuales y grupos de escritores) que Estrabón utilizó para la descripción de regiones individuales⁴⁰⁸, autores como Posidonio, Hiparco, Eratóstenes, Polibio, Píteas, Artemidoro y los geógrafos de Alejandro le deben al geógrafo de Amasia que sus aportaciones a la ciencia geográfica no hayan caído en el olvido⁴⁰⁹, por ello no se dice en vano que su obra es la heredera y gran compiladora del saber geográfico antiguo.

- Consulta de fuentes

a) Escribe sobre el conocimiento ya establecido y útil

Estrabón comenta que hay que escuchar a los autores antiguos y contemporáneos, que se debe mencionar lo que otros piensan y comparar las fuentes, pues un geógrafo no se debe fiar de una sola fuente. Así él escribe sobre lo ya establecido por otros geógrafos como Eratóstenes, Posidonio, Hiparco y Polibio⁴¹⁰. Convirtiéndose en la única fuente para conocer el trabajo tanto de Eratóstenes como de Hiparco⁴¹¹.

⁴⁰⁶ Cfr. Antonio Ignacio Molina Marín, 2011, p. 260

⁴⁰⁷ Cfr. Enrique Propin Frejomil, 2003, p. 113

⁴⁰⁸ Cfr. Daniela Dueck, 2017, p. 6

⁴⁰⁹ Cfr. Antonio Ignacio Molina Marín, 2011, p. 259

⁴¹⁰ Cfr. Str. II, 1, 14; II, 1, 18; II, 1, 4 - 5

⁴¹¹ Uno de los problemas básicos para la reconstrucción del pensamiento geográfico de Eratóstenes es que su trabajo ha llegado hasta nosotros en una condición fragmentaria, y

También comenta que hay que rescatar la información necesaria para su labor, por ejemplo, destaca que desde la India es posible hacer un periplo, gracias a la información que brinda Patrocles, quien fue gobernador de este lugar y tenía acceso a la información que poseía la tesorería de Alejandro Magno⁴¹².

De igual manera, explica que en muchos momentos la información de los autores es fiable, por ejemplo, varios autores coinciden que desde Amiso hasta la Cólquide, en dirección al Levante equinoccial, es un tramo navegable, esto es evidente gracias a los vientos, las estaciones, las cosechas y los propios levantes⁴¹³.

Se sabe que nuestro autor valida algunos conocimientos, como los de Eratóstenes, porque éste está cumplidamente atestiguado por los que estuvieron en dichos lugares, ya que tenía acceso a muchos comentarios al trabajar en la Biblioteca de Alejandría⁴¹⁴.

b) Rectifica y corrige afirmaciones erróneas

Estrabón explica que no es sorprendente que un dato resulte más fiable aún que otro, que también lo es; ni tampoco que nos fiemos de un mismo autor en unos datos, pero desconfiemos de otros, cuando se ofrece por parte de otro autor un dato más sólido⁴¹⁵. También, explica que en caso de ser necesario un geógrafo debe rectificar y corregir afirmaciones erróneas, claro está que para dicha labor se debe tener la sabiduría suficiente⁴¹⁶.

se transmite esencialmente por Estrabón, quien en ocasiones es tendencioso y poco objetivo. Cfr. Bianchetti y Geus 2016, en Bianchetti, 2016. Para el tema de la Geografía de Eratóstenes se recomienda Bianchetti, 2016 "The "Invention" of Geography: Eratosthenes of Cyrene", mientras que para el trabajo de Hiparco se sugiere Geus, K. 2016 "Progress in the Sciences: Astronomy and Hipparchus".

⁴¹² Cfr. Str. II, 1, 2; 16

⁴¹³ Cfr. Str. II, 1, 3

⁴¹⁴ Cfr. Ibid., 5

⁴¹⁵ Cfr. Ibid., 8

⁴¹⁶ Cfr. Ibid., 1 - 2

Estrabón cree en el trabajo de rectificación, pero pide que esto se haga de manera respetuosa. Por ejemplo, el astrónomo y geógrafo Hiparco, en su obra “Contra Eratóstenes”⁴¹⁷, solo habla mal de la obra eratóstenica, la crítica, pero no hace una corrección, al no rectificar los errores observados no se realiza una operación constructiva, por el contrario, representa una actitud negativa y envidiosa. El pensamiento de Estrabón, Christian Jacob lo traduce de la siguiente manera: “Por consideración a sus predecesores, un geógrafo no debe mostrar agresividad ni maldad; ni reproches ni reprobaciones por errores involuntarios, debido al avance de los conocimientos de su época con relación a los anteriores”⁴¹⁸.

Por ejemplo, nuestro geógrafo reconoce que Eratóstenes creía preciso rectificar el mapa geográfico hasta el momento dado por los antiguos jonios, pero también destaca que el geógrafo alejandrino tiene los conocimientos suficientes para no solo, corregir, sino también, para crear un nuevo mapa⁴¹⁹.

- c) Aporta conocimiento nuevo. Nuestro geógrafo estudia y analiza la ecúmene, recoge lo que dice la tradición, rectifica lo que requiere mejorarse, pero también aporta conocimiento nuevo.

Propone una forma de representación de la ecúmene: “Quien quiera representar el mundo de manera correcta, que se procure una esfera, como Crates. El mundo es esférico y debe aislarse dentro del cuadrilátero y dentro de éste poner el pinax de la geografía. Pero quien no pueda procurarse una esfera de tal tamaño, puede representarlo en una tabla plana”⁴²⁰.

Con base en lo anterior, se puede observar que Estrabón presenta una nueva forma de representación como ya se mencionó, nuestro autor pensaba que el mapa era importante en medida que le ayudará a descifrar la ecúmene y las

⁴¹⁷ Cfr. Str. II, 1, 41

⁴¹⁸ Christian Jacob, 2008, p. 155

⁴¹⁹ Cfr. Str. II, 1, 1 - 2

⁴²⁰ Str. II, 5, 10

relaciones del ser humano con los recursos naturales para cumplir un enfoque preciso y cumplir con la intencionalidad política de la obra⁴²¹.

Cuestión que actualmente sigue siendo vigente pues hoy día el mapa es un instrumento para el conocimiento estratégico de un territorio, un soporte investigativo, una necesidad de la mente humana y un modelo gráfico de la interpretación de la realidad hecho por el geógrafo⁴²².

También, hay que rescatar que algunos estudiosos consideran que los datos cartográficos dentro de *Geografía* escritos por Estrabón, pueden llegar a brindar un estudio sistemático de topónimos, topografías, coordenadas y características cartográficas de la época⁴²³.

Para finalizar, cabe destacar que la descripción de la ecúmene realizada por Estrabón posee las mismas características que una descripción en la actualidad, Enrique Propin menciona que

la descripción no solo es parte fundamental del conocimiento geográfico, sino del ser humano en general, en la medida que representa una interacción entre el “sujeto”, quien describe con la intención de conocer, y el objeto, expresión material, soporte del propio proceso. La acción es una con independencia del tipo de objeto de que se trate; un territorio, una Figura de satélite, un mapa, una tipología, una metodología, etc. El problema no radica en la descripción como proceso del conocimiento, sino en quien practica la acción; lo infecundo y baldío es describir lo que “todos” saben de antemano. Este error ha conllevado al menosprecio del ejercicio descriptivo; aquéllos que se incrustan en las imágenes prospectivas como dimensión preferencial en el conocimiento geográfico, no pueden dejar de describir los escenarios del futuro⁴²⁴.

Con base en lo anterior, *Geografía* puede ser considerada una innovación pues Estrabón no describe lo que todos saben, por el contrario, recoge todo el saber geográfico de su tiempo y permite analizar que el conocimiento del espacio había aumentado cuantitativamente debido a la expedición de Alejandro y a las

⁴²¹ Cfr. Str. I, 2, 14

⁴²² Cfr. Enrique Propin Frejomil, 2003, p. 87 - 101

⁴²³ Cfr. Daniela Dueck, 2017, p. 6

⁴²⁴ Cfr. Enrique Propin Frejomil, 2003, p. 42

conquistas romanas; y que el inventario del mundo estaba unido al ecumenismo y a la política⁴²⁵.

De esta manera, reinando en Roma la *Pax Augusta*, hace la más larga, reflexiva y elocuente obra sobre la naturaleza, el objeto, la finalidad y la audiencia de la geografía, otorgándonos una amplia y variada descripción de la nueva configuración del territorio, la ecúmene, es realmente única por la amplitud de intereses y conocimientos. Y es fuente inestimable para el estudio de varios aspectos del mundo antiguo⁴²⁶.

Por lo anterior y porque es la primera vez que el espacio geográfico es examinado y administrado por el Estado, en este caso por el centro del poder, el Imperio Romano, la Geografía de Estrabón debe ser estudiada por los geógrafos, ya que fue el arquetipo, un modelo, un ideal que fue imitado por obras geográficas posteriores para la supervivencia de un legado, porque la geografía es un elemento esencial en la configuración de la cosmovisión de las civilizaciones.

Actualmente, la geografía estraboniana sigue siendo explorada, lo cual ayuda a los estudios históricos y epistemológicos de la ciencia geográfica porque brinda las bases del pensamiento geográfico occidental.

⁴²⁵ Cfr. Antonio Ignacio Molina Marín, 2011, p. 281

⁴²⁶ Cfr. Anna Maria Biraschi, 1998, p. 1081; Daniela Dueck, 2017, p. 6

Conclusiones

Al concluir esta investigación se cumple el objetivo planteado, ya que se estudian los antecedentes que influyen en nuestro autor, las dos corrientes de la geografía: la matemática y la de tradición histórica, de la cual Estrabón es el más grande heredero.

Nuestro autor describe la nueva configuración de la ecúmene dada por los territorios agregados después de las conquistas romanas. En su obra destaca el lado humano y político de los estudios geográficos, orientándose con mayor amplitud hacia los aspectos humanos, históricos, económicos y políticos de las regiones descritas.

Por ello, la obra estraboniana es una geografía política, histórica y cultural que, aprovechando el contexto nuevo de la *pax augustea*, revisa no sólo toda la tradición geográfica hacia una nueva definición de la geografía como género literario y científico, sino también aplicarlo a la descripción de los espacios regionales de esta ecúmene unificada en lo político, pero heterogénea en el resto.

Ya sea en lo relativo al concepto de geografía, como a su propia utilidad y aplicación, como un instrumento de reflexión para el hombre político y de gobierno sobre el alcance y los límites de su acción, a Estrabón se le puede atribuir la creación de una ciencia geográfica que estudia la influencia (que es una relación causal) de la naturaleza con el ser humano y de éste con el medio físico. También se le atribuye, el poner los conocimientos geográficos al servicio de los nuevos dirigentes, mostrando la utilidad práctica de esta ciencia para la acción del gobierno y en la organización final de los nuevos dominios.

Cabe destacar que en la mentalidad geográfica antigua no existe separación entre el espacio terrestre y los hombres, que con su historia y su cultura caracterizan el mosaico variado de la ecúmene. De manera que el mapa se concibe como un recurso que sirve a la ciencia geográfica para interpretar el espacio.

Nuestro autor vio como principal función de la geografía ser la base de información del conocimiento del espacio geográfico para dotar y proporcionar este saber al liderazgo político y que éste evitara errores por ignorancia. Gracias a que Estrabón hace una detallada lectura del paisaje, llega a nosotros un repertorio geográfico amplio y pormenorizado, el único que sobrevivió a la transmisión textual de toda la Antigüedad, he aquí su importancia, pues es la primera síntesis de geografía elaborada sobre la totalidad del orbe que coincide con la culminación de la conquista romana. Esta característica ha permitido que diversos autores se hayan acercado al redescubrimiento del de Asia para beneficio de la Geografía y otras áreas del conocimiento.

El método utilizado por Estrabón y la herencia que aporta a las obras geográficas posteriores puede ser considerada una innovación en su momento pues Estrabón no describe lo que todos saben, por el contrario, recoge todo el saber geográfico de su tiempo y permite analizar el hecho de que el conocimiento del espacio había aumentado cuantitativamente debido a la expedición de Alejandro y a las conquistas romanas; por lo tanto, el inventario del mundo estaba unido al ecumenismo y a la política.

De esta manera, en esta investigación se reevalúa, recupera y reconoce la información geográfica que contiene la obra estraboniana. También, se analiza la transmisión del conocimiento geográfico que llega hasta los más importantes geógrafos modernos como: Humboldt, Ritter, Vidal de La Blache, Ratzel y Sauer.

Su libro III. *Hispania* sigue siendo estudiado por los especialistas en geografía histórica ibérica, ya que permite reconocer los rasgos antiguos. También, es la primera obra que examina el espacio geográfico y su administración por el Imperio Romano.

Geografía puede considerarse un arquetipo, un modelo, un ideal, de manera que es imitada por obras geográficas posteriores para la supervivencia

de un legado, porque la geografía es un elemento esencial en la configuración de la cosmovisión de las civilizaciones.

Así, aunque los geógrafos con una visión pragmática no están interesados en Estrabón ni en su obra, consideramos que el estudio, la enseñanza y el aprendizaje de nuestro autor y su texto, es indispensable, ya que regresar a los orígenes de nuestro campo de conocimiento, nos ayuda no sólo a saber de dónde viene lo que estudiamos sino también, a visualizar hacia donde se dirige nuestra ciencia.

En suma, la geografía estraboniana sigue siendo revisada y utilizada como ayuda a los estudios históricos y epistemológicos de la ciencia geográfica, porque brinda las bases de buena parte del pensamiento geográfico occidental.

Bibliografía

Alonso Núñez, J. M. (1997) "La Turdetania de Estrabón". En G. Cruz Andreotti, *Estrabón e Iberia: Nuevas perspectivas de estudio* (págs. 101 - 119). Málaga: Universidad de Málaga.

Álvarez Martí-Aguilar, M. (1997) "Notas sobre el papel de Estrabón en la Historiografía Española, del Renacimiento a la Ilustración". En G. Cruz Andreotti, *Estrabón e Iberia: Nuevas perspectivas de estudio* (págs. 31- 61). Málaga: Universidad de Málaga.

Aujac, G. (1966). *Strabon et la science de son temps*. París: Colección Budé.

Aujac, G. (1984). *La Geografia nel mondo antico*. Napoli: Edizioni Scientifiche Italiane.

Bianchetti, S. (2015) "The "Invention" of Geography: Eratosthenes of Cyrene". En Bianchetti, Cataudella, & Gehrke, *The Inhabited World in Greek and Roman Tradition* (págs. 132 - 149). Leiden - Boston: Brill.

Bianchetti, S. C.-J. (2016). *The inhabited world in greek and roman tradition*. Leiden - Boston: Brill's Companions in Classical Studies.

Biraschi, A. M. (1984). "Strabone e la difesa di Omero nei prolegomena". En *Strabone contributi allo studio della personalità e dell'opera*. Perugia: Università degli studi.

Biraschi, A. M. (1998). *Una geografia per l'impero*. Torino: Einaudi .

Blazquez, J. M. (1991). *Urbanismo y Sociedad en Hispania*. Madrid: Ediciones Istmo.

Brigheti, A. M. (2010). On Territorology: Towards a General Science of Territory. *Theory, Culture & Society*, 27 (1), 52 - 72.

Bunbury, E. H. (1959). *A History of Ancient Geography*. New York: Dover Publications.

Büttner, M. (1977). El significado de la Reforma para la Nueva Orientación de la geografía en la Alemania Luterana. *Geo crítica. Cuadernos críticos de geografía humana*(12).

Chávez Torres, M. y. (2013). *El espacio en las ciencias sociales. Geografía interdisciplinaria y compromiso* (Vol. Volumen II). Michoacán, México: Colegio de Michoacán.

Cicerón. (1996). *Cartas I. Cartas a Ático*. (M. Rodríguez-Pantoja Marquez, Trad.) Madrid: Gredos.

Ciprés, P. (1997). "El impacto de los celtas en la península ibérica". En G. Cruz Andreotti, *Estrabón e Iberia: Nuevas perspectivas de estudio* (págs. 121 - 151). Málaga: Universidad de Málaga.

Ciprés-Torres, P., & Cruz-Andreotti, G. (1998) "El diseño de un espacio político: el ejemplo de la península Ibérica". En Pérez-Jimenez, & Cruz-Andreotti, *Los límites de la Tierra: El espacio Geográfico en las culturas Mediterráneas* (págs. 107 -145). Madrid: Ed. Clásicas.

- Claval, P. (1979). *La nueva geografía*. España: Villasar de mar.
- Counillon, P. (2016) "La Périégèse de Denys d'Alexandrie: langue géographique et poésie". En G. Ponce, & e. al., *La letra y la carta. Descripción verbal y representación gráfica en los diseños terrestres grecolatinos* (págs. 259 - 274). Sevilla - Alcalá de Henares: Universidad de Sevilla - Universidad de Alcalá de Henares.
- Cruz Andreotti, G. (1997). *Estrabón e Iberia: Nuevas perspectivas de estudio*. Málaga: Universidad de Málaga.
- Cruz Andreotti, G. (1997) "Introducción. Estrabón y la península Ibérica: una revisión obligada". En G. Cruz Andreotti, *Estrabón e Iberia: Nuevas perspectivas de estudio* (págs. 7 - 15). Málaga: Universidad de Málaga.
- Cruz Andreotti, G. (2002 - 2003). La construcción de los espacios políticos Ibéricos entre los siglos III y I a. C.: Algunas cuestiones metodológicas e históricas a partir de Polibio y Estrabón. *CuPAUAM*. 28 - 29, 35 - 54.
- Cruz Andreotti, G. (2007) "Estrabón y la tradición geográfica". En Estrabón, *Libro III. Geografía de Iberia* (págs. 49 - 74). Madrid: Alianza Editorial.
- Cruz Andreotti, G. (2009). La naturaleza histórica de la Geografía de Estrabón. *EVPHROSYNE*, 131 - 144.
- Cruz Andreotti, G. (2014). Estrabón e Iberia: la construcción de una identidad histórica. *Studia Historica. Historia Antigua*, 143 - 152.
- Cruz Andreotti, G. (2016). "Etnias e identidades antiguas hacia el cambio del paradigma esencialista". En G. P. (eds.), *La letra y la carta. Descripción verbal y representación gráfica en los diseños terrestres grecolatino* (págs. 167 - 182). Sevilla - Alcalá de Henares: Universidad de Sevilla - Alcalá de Henares.
- Cuadrado Roura, J. R. (2013). ¿Es tan "nueva" la Nueva Geografía Económica? Reflexiones sobre sus aportaciones, sus límites y sus implicaciones para las políticas. En M. y. Valdivia López, *La Geografía y la economía en sus vínculos actuales* (págs. 25 - 31). Cuernavaca, México: UNAM.
- De Churruca Arellano, J. (2008). Fuentes de la Geografía de Estrabón. *Iura Vasconiae*, 269 - 340.
- Duncan, J. S. (1990). *The city as a text: the politics of landscape interpretation in the kandyan kingdom*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Engels, J. (2010). Strabo and the Development of Ancient Greek Universal Historiography. En P. Lidell, & Fear, *Historiae Mundi* (págs. 71-86). London: Studies in Universal Historiography.
- Estrabón. (1980). *Geografía. Prolegomenos*. Madrid: Aguilar.

Bibliografía

Estrabón. (1991). *Geografía. Libros I - II*. (García-Blanco, & García-Ramón, Trads.) Madrid: Gredos.

Estrabón. (1992). *Geografía. Libros III - IV*. (J. Meana, & F. Piñero, Trads.) Madrid: Gredos.

Estrabón. (2001). *Geografía. Libros V - VII*. (Vela-Tejada, & Gracia-Artal, Trads.) Madrid, España: Gredos.

Estrabón. (2007). *Geografía de Iberia*. (Cruz-Andreotti, Gómez-Espelosín, & García-Quintela, Edits.) Madrid: Alianza.

Figuerola Alcocer, E. (1974). *Antología de geografía histórica moderna y contemporánea*. México: UNAM.

Flavio-Josefo. (1985). *Guerra de los judíos y destrucción del templo y ciudad de Jerusalén* (Vol. I). (J. M. Cordero, Trad.) Barcelona: Iberia. Ediciones Orbis.

García Blanco, J. (1991) "Introducción general". En Estrabón, *Geografía. Libro I - II* (págs. 7 - 201). Madrid: Gredos.

García Quintela, M. V. (2007) "Estrabón y la etnografía de Iberia". En Estrabón, *Libro III. Geografía de Iberia* (págs. 75 - 124). Madrid: Alianza Editorial.

García Quintela, M. V. (2007) "Estrabón y los celtas". En Estrabón, *Libro III. La Geografía de Iberia* (págs. 125 - 154). Madrid: Alianza Editorial.

García Romero, A. (2002). *El paisaje en el ámbito de la Geografía*. México: Instituto de Geografía. UNAM.

García y Bellido, A. (1993). *España y los españoles hace dos mil años*. Madrid: Espasa.

Geus, K. (2015) "Progress in the Sciences: Astronomy and Hipparchus". En Bianchetti, Cataudella, & Gehrke, *The Inhabited World in Greek and Roman Tradition* (págs. 150 - 161). Leiden - Boston: Brill.

Gómez Espelosín, F. J. (1997) "Estrabón y la tradición mítica sobre el extremo occidente". En G. Cruz Andreotti, *Estrabón e Iberia: Nuevas perspectivas de estudio* (págs. 63 - 79). Málaga: Universidad de Málaga.

Gómez Espelosín, J. (2007) "Estrabón y su obra". En Estrabón, *Libro III. Geografía de Iberia* (págs. 17 - 48). Madrid: Alianza Editorial.

Gómez Fraile, J. (1999). Los conceptos de "Iberia" e "Ibero" en Estrabón. *SPAL*, 159 - 187.

González Ponce, F. (1990). Estrabón, Geografía III. 5. 1 (C 167) y la concepción hodológica del espacio del espacio geográfico. *Habis* 21, 79 - 92.

González Ponce, F. J. (2016). "Estrabón y su manejo de la periplografía griega". En G.-P. e. al., *La letra y la carta. Descripción verbal y representación gráfica en los diseños terrestres grecolatino* (págs. 139 - 165). Sevilla - Alcalá de Henares: Universidad de Sevilla - Universidad de Alcalá de Henares.

Gonzalez-Ponce, Gómez-Espelosín, & Chavez-Reino (Edits.). (2016). *La letra y la carta. Descripción verbal y representación gráfica en los diseños terrestres grecolatinos* (Colección Monografías de GAHIA ed., Vol. 1). Sevilla - Madrid, España: Universidad de Sevilla - Universidad de Alcalá.

Guevara, J. M. (1977). *La Geografía regional, la región y la regionalización*. Ediciones de la Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela, Caracas.

Homero. (1993). *Odisea*. (J. M. Pabón, Trad.) Madrid: Gredos.

Homero. (1996). *Ilíada*. (E. Crespo, Trad.) Madrid: Gredos.

Humboldt, A. (2011). *Cosmos. Ensayo de una descripción física del mundo*. Madrid: La catarata.

Humboldt, A. v. (2011). *Cosmos: ensayo de una descripción física del mundo*. (S. Rebok, Ed.) Madrid: CSIC - CSIC Press.

Ilyushechkina, E. (2011 - 2012). Zur Quellenfrage der Erdbeschreibung des Dionysios Periegetes: Die Geographika Strabons als eine der Quellen? *Geographia Antiqua* 20 - 21, 111 - 118.

Jacob, C. (1983). Lectures antiques de la carte. *Études francaises*(21, 2), 21 - 46.

Jacob, C. (2008). *Geografía y etnografía en la Grecia antigua*. (G. C. Andreotti, Trad.) Barcelona, España: Bellaterra.

Kolb, A. (2015). The romans and the Word's Measure. En Bianchetti, Cataudella, & Gehrke, *The Inhabited World in Greek and Roman Tradition* (págs. 223 - 238). Leiden - Boston: Brill.

León, E. (2011) "Territorialidad campesina y contrareforma agraria neoliberal en México". En G. Calderón, & E. León, *Descubriendo la espacialidad social desde América Latina*. México: Itaca.

Lighfoot, J. L. (2014). *Dionysius Periegetes: Desscription of the Know World*. Oxford: Oxford University Press.

Lopez Ferez, J. A. (1992). *Historia de la literatura griega*. Madrid: Cátedra.

Lugo Hubp, J. (2011). *Diccionario geomorfológico*. México: Instituto de geografía. UNAM.

Marcotte, D. (2002). *Les géographes grecs. Introduction générale Pseudo-Scymnos*. (Vol. Tome I. Circuit de la Terre. Collection des universités de France). Paris, France: Les Belles Lettres.

Bibliografía

- Meana, M. J. (1992) "Introducción". En Estrabón, *Libro III* (págs. 8 - 29). Madrid: Gredos.
- Meineke. (1852 - 1853). *Strabonis Geographica. Vindiciarom Strabonianarum*. Leipzig - Berlin: Teubner.
- Molina Marín, A. I. (2011). *Geographica: ciencia del espacio y tradición narrativa de Homero a Cosmas Indicopleustes*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Muñoz-Pascual, A. (2012). *Estudios sobre la Descripción de la tierra habitada de Dionisio el Periegeta*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Oakes, T. S., & Price, P. L. (2008). *The Cultural Geography*. London and New York: Routledge. Taylor & Francis Group.
- Ortega Valcárcel, J. (2000). *Los horizontes de la geografía*. Barcelona: Ariel.
- Pajón Leyra, I. (2009). *Paradoxografía griega: Estudio de un género literario*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Pédech, P. (1976). *La géographie des grecs*. France: Presses Universitaires de France.
- Piñero, F. (1992) "Introducción". En Estrabón, *Geografía. Libro IV* (págs. 133 - 140). Madrid: GREDOS.
- Preston, E. Y. (1981). *All possible worlds. A History of Geographical*. Canada: John Wiley & Sons.
- Prontera, F. (1983). *Geografia e geografi nel mondo antico. Guida storica e critica*. Roma-Bari: Laterza.
- Prontera, F. (1984). *Strabone Contributi allo studio della personalita e dell'opera* (Vol. I). Perugia, Italia.
- Prontera, F. (1997) "Notas sobre Iberia en la Geografía de Estrabón". En G. Cruz Andreotti, *Estrabón e Iberia: Nuevas perspectivas de estudio* (págs. 17 - 29). Málaga: Universidad de Málaga.
- Prontera, F. (2003). *Otra forma de mirar el espacio: geografía e historia en la Grecia Antigua*. (G. C. Andreotti, Trad.) Málaga: Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (CEDMA).
- Prontera, F. (2011). *Geografia e storia nella Geografia antica*. Firenze: Leo S. Olschki Editore.
- Prontera, F. (2015). Strabo's Geography. En Bianchetti, Cataudella, & Gehrke, *The Inhabited World in Greek and Roman Tradition* (págs. 239 - 258). Leiden - Boston: Brill.
- Propin Frejomil, E. (2003). *Teorías y métodos en Geografía económica*. México: Instituto de Geografía. UNAM.

Rathmann, M. (2015) "The Tabula Peutingeriana and Antique Cartography". En Bianchetti, Cataudella, & Gehrke, *The Inhabited World in Greek and Roman Tradition* (págs. 337 - 362). Leiden - Boston: Brill.

Reyes, A. (1949). *Estudios helénicos*. México: Fondo de Cultura Económica.

Roig, A. (1980) "Introducción". En Estrabón, *Geografía. Prolegomenos* (págs. IX - LIX). Madrid: Aguilar.

Santos, M. (1996). *Metamorfosis del espacio habitado*. Barcelona: Oikos - tau.

Sauer, C. O. (1925). *La morfología del paisaje* (Vol. 2). (G. Castro, Trad.) California: University of California Publications in Geography.

Sestini, A. (1967). *Il mondo antico (Geografia storica)*. Firenze: Dell' università di firenze.

Silver, C. y. (2014). *Using oftware in qualitative research. A step by step guide*. London: Sage.

Strabo. (1877). *Geographica*. (A. Meineke, Ed.) Leipzig: Teubner.

Thollard, P. (1987). *Barbarie et Civilisation chez Strabon*. Paris: Centre de recherches d' histoire Ancienne.

Trotta, F. (1997) "Estrabón, el libro III y la tradición geográfica". En G. Cruz Andreotti, *Estrabón e Iberia: Nuevas perspectivas de estudio* (págs. 81 - 99). Málaga: Universidad de Málaga.

Unwin, T. (1995). *El lugar de la geografía*. Madrid: Cátedra.

Van Paassen, C. (1983) "L'eredità della geografia greca classica: Tolomeo e Strabone". En F. Prontera, *Geografia e Geografi nel mondo antico. Guida storia e critica* (A. M. Biraschi, Trad., págs. 229 - 273). Roma - Bari: Editori Laterza.

Vela, T., & Gracia, A. (2001) "Introducción". En Estrabón, *Libro VI - VII* (págs. 9 - 20; 213 - 222). Madrid: Gredos.